



Universidad Autónoma del Estado de México

Facultad de Turismo y Gastronomía

Centro de Investigación y Estudios Turísticos

Maestría en Estudios Turísticos

Análisis socioespacial de la población indígena vinculada con el turismo en San Cristóbal de las Casas, un acercamiento desde la dialéctica del espacio social

Presenta:

L. en T. Osvaldo García Valente

Dirigida por

Dra. Maribel Osorio García

Dra. Ana Leticia Tamayo Salcedo

Dr. Domingo Gómez López

Toluca, Estado de México, septiembre 2023



RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I: EFECTOS SOCIOESPACIALES DEL TURISMO EN GRUPOS VULNERABLES INDÍGENAS. APROXIMACIÓN AL ESTADO DEL CONOCIMIENTO	10
Introducción	13
1.1 Conceptos fundamentales	14
1.2 Metodología	15
1.3 Líneas de investigación	17
1.3.1 Discriminación y segregación socioespacial	17
1.3.2 Cambios en el imaginario social	22
1.3.3 Espacio social y comunidades indígenas	25
1.3.4 Espacio social y migraciones	28
1.4 Soportes teórico-conceptuales	29
1.5 Metodologías aplicadas	30
Conclusiones	31
Referencias	32
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	37
2.1 Espacio turístico y social	37
CAPÍTULO III: TURISMO Y GRUPOS INDÍGENAS. CASO SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS	46
3.1 Turismo	46
3.2 Grupos indígenas	48
3.3 Contexto del Pueblo Mágico de San Cristóbal de las Casas	51
CAPÍTULO IV: DISEÑO METODOLÓGICO	56
CAPÍTULO V: DISCRIMINACIÓN SOCIOESPACIAL EN EL TURISMO INDÍGENA. EFECTOS DEL COVID-19 EN LA TRALÉCTICA DEL ESPACIO EN SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, MÉXICO	61
5.1 Introducción	64
5.2 Marco teórico	67

5.2.1 Turismo indígena y discriminación	68
5.2.2 Espacio turístico y social	69
5.3 Diseño metodológico	73
5.4 San Cristóbal De las Casas	77
5.5 Hallazgos de la investigación	78
5.5.1 Espacialidad	79
5.5.2 Socialidad	83
5.5.3 Historicidad	86
5.6 Discusión y conclusiones	89
5.7 Referencias	91
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	100
REFERENCIAS	103
ANEXOS	109
Guía de entrevista para población indígena	109
Guía de entrevista para actores clave (Organizaciones no gubernamentales, cronista, servidores públicos)	101
Guía de entrevista para empresarios	104
Guion de historia de vida para población indígena	115

RESUMEN

Las comunidades indígenas han jugado un papel muy importante en el desarrollo del turismo. Las tradiciones, historia y saberes ancestrales atraen a turistas a visitar destinos con herencia étnica, sin embargo, en ocasiones los indígenas solo son vistos como un producto más. Esta dinámica propicia la segregación y discriminación social y espacial. En este sentido, se busca analizar el uso y configuración del espacio social de la población indígena vinculada con el turismo en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, así como el efecto de la pandemia por COVID-19 en sus prácticas sociales y espaciales. Para ello se realizaron 35 entrevistas a profundidad aplicadas a población indígena involucrada en el turismo y a actores clave de la organización urbana. Posteriormente los datos se analizaron bajo la dialéctica del espacio social de Soja. Se encontró que el espacio se distribuye en función de la jerarquía social, donde los indígenas han creado su espacio alejado de la zona turística. Por su parte, el COVID-19 apenas tuvo impactos en la organización socioespacial.

INTRODUCCIÓN

El turismo es una actividad que requiere un amplio espacio para su desarrollo, con lo cual el territorio se modifica, pues se adecuan los puntos de reunión y el uso de suelo cambia. Como Soja (2008) lo menciona, la dinámica social se ve afectada, ya que el establecimiento de nuevas actividades condiciona las actitudes, comportamiento y actividades realizadas por los habitantes. En la realidad turística se ha notado que ciertos destinos han sido construidos especialmente para el turismo, generando un reordenamiento socioespacial que es en beneficio de los turistas, principalmente, segregando a la población local (Albarrán y Osorio, 2019).

Dentro de la actividad turística los pueblos indígenas han desempeñado un papel importante. Han proporcionado su mano de obra a los servicios: restauranteros, guías de turismo, transporte, entre otros, y también se han promocionado como atractivo cultural del lugar (Oehmichen-Bazán, 2019). Del mismo modo, existen proyectos donde la población indígena es participe y promotora de sus propios bienes culturales y naturales (Bonfim et al., 2022; Espeso-Molinero et al., 2016).

El estudio presentado aborda las limitaciones espaciales, sociales y simbólicas a las que está sujeta la población indígena de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, que mantiene una

estrecha relación con la actividad turística, gracias a la venta de sus artesanías y por ser un atractivo turístico más por su cultura; sin embargo, esta misma actividad ha alentado la discriminación socioespacial.

San Cristóbal de las Casas fue nombrado Pueblo Mágico por el Gobierno Federal en el año 2003, este programa que tiene como objetivo contribuir a la revalorización de poblaciones del país que siempre han estado en el imaginario colectivo de la nación y que representan alternativas diversificadas para visitantes nacionales y extranjeros (SECTUR, 2020). De acuerdo con Serrano-Santos (2017), la magia de San Cristóbal radica en su arquitectura colonial, aunado a la intriga que le da el haber sido escenario de uno de los movimientos armados más influyentes del siglo pasado encabezado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020), expone que 45% de los habitantes de San Cristóbal de las Casas se consideran indígenas mientras que 32% de ellos habla alguna lengua nativa y es notorio que esta población ha ido en aumento en comparación con los datos obtenidos en conteos anteriores, sin embargo, continúan sufriendo discriminación por parte de la población mestiza (Gutiérrez, 2017). Se sabe que la cultura es dinámica, pero el turismo ha demostrado ser un vector que acelera los cambios socioculturales, afectando de manera particular a los grupos étnicos (Enseñat, Ávila y Albornos, 2021).

Lo anterior ocasiona diversos problemas sociales como la inmigración de indígenas de comunidades aledañas a la localidad, esto ha provocado que se concentre una cantidad considerable de ellos en calidad de indigentes, pues han migrado de su lugar de origen a la localidad para ofrecer su mano de obra. Sin embargo, el sector gubernamental no ha logrado controlar u otorgar un espacio digno para estos comerciantes (Chi et. al, 2019).

Autores como Serrano-Santos (2017), Chi et. al (2019) y Hernández e Iturbe (2019) han expuesto en sus trabajos que la identidad cultural de los pueblos originarios se ha visto afectada a causa del turismo pues los indígenas siguen siendo desplazados y no han sido incluidos en la dinámica social actual. Por su parte, los vendedores ambulantes, también pertenecientes a alguna etnia, son acosados frecuentemente e incluso despojados de sus

pertenencias, Se muestra que se ha intentado llegar a acuerdos, aunque todavía no han tenido éxito.

La segregación social se hace visible en la discriminación que sufren los indígenas por parte de la población mestiza y turistas, a pesar de relacionarse diariamente, aun se observa una gran brecha de desigualdad pues ciertos espacios de la ciudad se vuelven exclusivos para el turismo (Serrano-Santos, 2017). Chi et al. (2019), muestran en su investigación que los empresarios y los servidores públicos aseguran que la población indígena, principalmente vendedores ambulantes, se adueñan de espacios que no les corresponden. Es posible que esto sea derivado de la falta de apoyo a los artesanos, agregan que se les han otorgado espacios para la venta de sus productos, pero es sólo por temporadas vacacionales.

Por otro lado, se observa que no es fácil encontrar establecimientos de alimentos que sean representativos de Chiapas, en el andador de Guadalupe, andador principal, se encuentran restaurantes que, en su mayoría, ofrecen pizza y pastas. Al ser una ciudad cosmopolita, los extranjeros se han adueñado de los barrios principales, mientras que la comunidad indígena ha sido desplazada y la población local y empresarios consideran que dan “mal aspecto” en la zona turística (Chi et al., 2019).

En la información promocional que realiza la Secretaría de Turismo de Chiapas (2019), se toma las etnias tseltal y tsotsil como producto turístico, sin embargo, esto es sólo parte de su publicidad pues en la práctica estas comunidades han sido explotadas culturalmente, pero el apoyo hacia ellos ha sido limitado e incluso han sido territorialmente desplazadas a las periferias de la ciudad (Olivera y Fernández, 2015).

A pesar de la apropiación y transformación socioespacial que la actividad turística ha traído consigo, los beneficios económicos se hacen notar. De acuerdo con datos de la Secretaría de Turismo de Chiapas (2020), el municipio es el más visitado del Estado, genera una derrama económica de 24 mil millones de pesos; sin embargo, en el año 2020 esta cifra disminuyó más del 50% derivado de la crisis sanitaria por Coronavirus (COVID-19), lo cual significó pérdidas para los dueños de establecimientos turísticos, pero también para los vendedores ambulantes y la población indígena beneficiada tanto directa como indirectamente de este sector, pues fue una de las actividades económicas más afectadas (Guerra, 2020).

Por su parte, la Secretaría de Turismo del Estado propuso diversas acciones para disminuir los daños ocasionados por la pandemia, pero éstas están dirigidas a pequeñas y medianas empresas como restaurantes, casas de artesanías, etc. sin embargo, hubo sectores desatendidos, como los vendedores ambulantes, pues la población indígena también depende de la actividad turística y no hubo estrategias enfocadas para que ellos pudieran aminorar los efectos negativos.

Además, fuera del ámbito turístico, los miembros de las comunidades mencionan que no se ha difundido información sobre el cuidado y prevención del COVID-19 en lenguas originarias, y tampoco han sido visitadas como parte de campañas de prevención (Haro, 2020).

En suma, se resalta que el turismo ha provocado una apropiación de espacios, en los cuales no se les ofrece uno a los habitantes provenientes de pueblos originarios, y que esto ha aumentado la brecha social, generando más discriminación hacia estos grupos vulnerables. También se destaca que muchas veces los vendedores ambulantes tienen dificultades para establecerse y a pesar de buscar acuerdos con el H. Ayuntamiento estos no han tenido un lugar digno para desarrollar su actividad.

Históricamente la población originaria ha sido marginada pues desde la conquista española, estos fueron desplazados a la periferia mientras que en la zona central se levantaba la ciudad real que permitía el control indígena, posteriormente la antes llamada Ciudad Real comenzó a ser ocupada por los coletos (población que se considera legítimamente de la ciudad) y más actualmente por turistas extranjeros, mientras que los indígenas tuvieron que comenzar a habitar las periferias, ubicados en la zona norte que hoy en día es la zona con mayor índice delictivo (Estrada, 2009). Asimismo, los indígenas han creado su forma de gobierno, regidos por usos y costumbres en donde la política nacional no tiene cabida, y que moldea su estilo de vida pues se reproducen sus prácticas dentro de esquemas de acción similares (Serrano-Santos, 2017).

Actualmente, coexisten en el mismo espacio físico la población indígena, coletos y turistas, cada uno con diferentes ideologías y estilos de vida; y a pesar de compartir el espacio físico, no comparten un espacio social por su contrastante idiosincrasia. Los indígenas continúan sufriendo de discriminación por su supuesto “mal aspecto”, aunque este sea uno de los

principales atractivos del lugar de acuerdo con la Secretaría de Turismo de Chiapas. Además, esta población se siente excluida, pues en la investigación realizada por Serrano-Santos (2017) se destaca que a pesar de que los indígenas hayan nacido y crecido en San Cristóbal de las Casas no sienten la pertenencia al lugar, y tampoco se hacen llamar coletos, pues este término evoca discriminación y superioridad.

Así comienza a formarse una heterogeneidad en la sociedad, pues mientras los coletos no dejan que los indígenas formen parte de su espacio, los indígenas tampoco tienen la apertura para que ellos entren al suyo, a pesar de convivir cotidianamente.

La marginación hacia el pueblo indígena también se hizo presente durante la crisis sanitaria por COVID-19, ésta llegó al municipio en un contexto marcado por problemas de pobreza y desigualdad social que afectaba principalmente a grupos vulnerables; sin embargo, estos grupos no fueron atendidos debidamente, pues el sector público no implementó estrategias adecuadas para reducir los impactos negativos que este virus traería consigo. Se implementaron medidas para proteger la salud de los propietarios de empresas turísticas, así como para turistas, pero la población indígena autóctona del municipio no fue tomada en cuenta, pues no hubo jornadas de difusión de información sobre cómo prevenir esta situación.

Como promoción, la comunidad indígena es útil e importante para el municipio, aunque no exista una real y palpable preocupación y apoyo hacia ella, esto suma a la histórica discriminación que ha ejercido el poder hacia los pueblos originarios. En esta perspectiva, la presente investigación se plantea dar respuesta a las siguientes preguntas:

¿Cuál es la condición de la población indígena en el espacio social de San Cristóbal de las Casas?

¿La pandemia de COVID-19 agravó la histórica marginación socio-espacial de la población indígena con respecto al turismo?

¿Cómo es el espacio social en el imaginario de la comunidad indígena?

En este orden de ideas, el objetivo del trabajo es Analizar la condición de la población indígena involucrada en el espacio social del turismo en el Pueblo Mágico de San Cristóbal de las Casas, para reconocer si la pandemia de COVID-19 ha producido algún efecto en espacialidad, socialidad e historicidad.

La investigación servirá para conocer en qué forma se ha visto beneficiada o afectada la población indígena de San Cristóbal de las Casas, en función de la apropiación de espacios por parte de la actividad turística, lo cual ayudará a conocer que tan cierta es la premisa de que el turismo es propulsor del desarrollo de las comunidades y al mismo tiempo, en qué nivel de concordancia se encuentra en relación con los objetivos de la agenda 2030.

Al mismo tiempo, dará elementos de comprensión al sector público y social para establecer políticas que sean útiles al propósito de disminuir la discriminación y desigualdad que viven cotidianamente las comunidades indígenas y que estas sean incluidas en el espacio físico, social y económico, pero no sólo para el Pueblo Mágico en cuestión, sino también podrá ser aplicado a diferentes destinos, siempre y cuando se adecuen a su contexto.

La relevancia de la investigación radica en el problema enfrentado por la comunidad indígena; el cual se le atribuye al turismo por provocar la migración de las comunidades rurales y la reestructuración de sus modos de vida por la búsqueda de mejores oportunidades laborales.

CAPÍTULO I: ESPACIO SOCIAL, GRUPOS VULNERABLES Y CONTEXTOS TURÍSTICOS. UNA REVISIÓN DE LITERATURA

Se anexa artículo de estado de conocimiento enviado a la revista Gran Tour de la Escuela Universitaria de Turismo de Murcia; se presenta la captura del artículo publicado e indexaciones con las que cuenta la revista.

<https://eutm.es/grantour/index.php/grantour/article/view/288>

Inicio / Archivos / Núm. 26 (2022): Gran Tour, Revista de Investigaciones Turísticas - N° 26 (Julio-Diciembre) / Artículos

Efectos socioespaciales del turismo en grupos vulnerables indígenas. Aproximación al estado de conocimiento.

Osvaldo García Valente
Ciudad Universitaria, Toluca México

Maribel Osorio García
Ciudad Universitaria, Toluca México

Palabras clave: Turismo, espacio social, estado de conocimiento, grupos vulnerables, comunidades indígenas

Resumen

El artículo tiene por objetivo realizar una aproximación al estado de conocimiento del efecto del turismo en la construcción social del espacio y algunos impactos en la población indígena, con el propósito de reconocer los estudios críticos vinculados a grupos vulnerables específicos y su comportamiento con respecto al turismo. Se partió de la búsqueda de documentos publicados entre 2011 y 2021 en bases de datos internacionales, eligiendo un total de 46 textos científicos. Mediante un análisis del discurso, se identificaron cuatro líneas de investigación de acuerdo con su contenido: espacio social y migraciones, cambios en el imaginario social, espacio social y comunidades indígenas y discriminación

Gran Tour
Revista de Investigaciones Turísticas
26

PDF

Publicado
2023-02-01

Cómo citar
García Valente, O., & Osorio García, M. (2023).

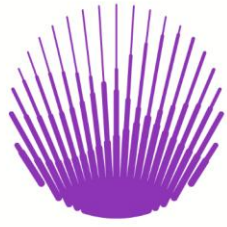
Idioma

- Deutsch
- English
- Español (España)
- Français (France)
- Italiano
- Português (Brasil)
- Português (Portugal)

Enviar un artículo

Información

- Para lectoras/es
- Para autores/as
- Para bibliotecarios/as



Web of Science Group



latindex



C A P E S



latindex



C A P E S
Q U A L I S

NSD

ERIH PLUS
EUROPEAN REFERENCE INDEX FOR THE
HUMANITIES AND SOCIAL SCIENCES

Dialnet *plus*

DOAJ
DIRECTORY OF
OPEN ACCESS
JOURNALS

MIAR SHERPA

ÍnDICES
CSIC

Espacio social, grupos vulnerables y contextos turísticos. Una revisión de literatura

Social space, vulnerable groups and tourist contexts. A literature review

Resumen

El artículo tiene por objetivo realizar una aproximación al estado de conocimiento sobre el tema del espacio social en contextos turísticos habitados por grupos vulnerables, con el propósito de reconocer los procesos de desplazamiento y segregación suscitados en las comunidades que los albergan. Se partió de la búsqueda de documentos publicados entre 2011 y 2021 en bases de datos internacionales, eligiendo un total de 46 textos científicos. Mediante un análisis del discurso, se identificaron cuatro líneas de investigación de acuerdo con su contenido: espacio social y migraciones, cambios en el imaginario social, espacio social y comunidades indígenas, y segregación socio-espacial. Se observa un aumento en la producción científica sobre este tema y en la detección de los factores que propician la segregación socioespacial de los grupos sociales en condición de vulnerabilidad.

Palabras clave

Turismo, espacio social, estado de conocimiento, grupos vulnerables, comunidades indígenas.

Social space, vulnerable groups and tourist contexts. A literature review

Abstract

The article aims to make an approximation to the state of knowledge about social space in tourist contexts inhabited by vulnerable groups, with the purpose of recognizing the processes of displacement and segregation caused in the communities that house them. It was based on the search for documents published between 2011 and 2021 in international databases, choosing a total of 46 scientific texts. Through discourse analysis, four lines of research were identified according to their content: social space and migrations, changes in the social imaginary, social space and indigenous communities, and socio-spatial segregation. There is

an increase in scientific production on this subject and in the detection of factors that promote the socio-spatial segregation of social groups in conditions of vulnerability.

Keywords

Tourism, social space, state of knowledge, vulnerable groups, indigenous communities

INTRODUCCIÓN

Cuando una actividad que requiere un amplio espacio para llevarse a cabo, como es el caso del turismo, comienza a desarrollarse en un territorio, este es modificado; se adecuan los puntos de reunión y el uso de suelo cambia y, como Soja (2008) lo menciona, la dinámica social se ve afectada ya que el establecimiento de nuevas actividades condiciona las actitudes, comportamientos y actividades realizadas por los habitantes.

Cuando se realizan estudios sobre turismo, los investigadores recurren, en su mayoría, a denominar espacio a aquel territorio físico en donde se llevan a cabo las prácticas turísticas; es decir, a los sitios a donde llegan o podrían llegar los turistas; sin embargo, en las últimas décadas han cobrado relevancia los estudios sobre el espacio no solo físico, sino también simbólico, como representación de la vida cotidiana (Montoya, 2020).

Lo anterior nace debido a que ciertos destinos han sido creados especialmente para el turismo, generando un reordenamiento socioespacial en beneficio de los turistas, principalmente, segregando a la población local (Albarrán, 2019). Es claro que el turismo potencia esta disociación, pues el espacio cambia su valor de uso por valor de cambio, provocando un aumento en el costo de los bienes y servicios que coadyuva al desplazamiento de la población local para dar paso a la oferta de productos turísticos y a los requerimientos de equipamiento, como construcción de hoteles, residencias en venta o renta, bares, restaurantes, entre otros (Buzinde y Navarrete, 2013 y Pareja y Simo, 2014).

Esta situación se hace más presente en comunidades vulnerables, como aquellas donde la mayor parte de la población pertenece a una etnia indígena, tomando en cuenta que algunos destinos turísticos los incluyen como un atractivo turístico y que, a pesar de esto, no se han detenido las prácticas de discriminación socioespacial, lo cual constituye un problema social, pues estas comunidades marginadas históricamente, continúan siendo desplazadas y pierden el acceso a los servicios públicos esenciales, excluyéndolos cada vez más y generando un

círculo vicioso donde las prácticas de opresión se replican generación tras generación (Serrano, 2016; Gorbuntsova, Dobson y Palmer, 2019 y Nejad, et al., 2019).

La revisión que se presenta tiene por objetivo realizar una aproximación al estado de conocimiento sobre el tema del espacio social en contextos turísticos habitados por grupos vulnerables, con el propósito de reconocer los procesos de desplazamiento y segregación suscitados en estas comunidades que los albergan. Lo anterior permitirá evidenciar las prácticas de marginación socioespacial en las poblaciones menos favorecidas, y cómo el turismo ha propiciado esta problemática.

El documento comienza con una aproximación a la definición de “espacio social” y su vínculo con el turismo, así como los diferentes enfoques, perspectivas y autores que han propuesto nuevas teorías para estudiar la socioespacialidad; acto seguido, se presenta la metodología utilizada para llevar a cabo la revisión; eventualmente, se presentan los resultados bibliométricos y se hace un análisis de los documentos obtenidos para obtener las diferentes líneas de investigación propuestas. Para finalizar, se presentan las conclusiones, en donde se resalta la importancia de los hallazgos encontrados para la generación de nuevo conocimiento.

1.1 CONCEPTOS TEÓRICOS FUNDAMENTALES

Los estudios sobre el espacio desde una perspectiva holística, que esté más allá de lo territorial, surgen a partir de la preocupación de los problemas que genera la llegada de la modernidad (Ullán, 2014), pues provocó un cambio en la estructura social. Uno de los fenómenos más observados fue la migración a las ciudades, que desembocó en un sinnúmero de conflictos sociales, discriminación, desempleo, segregación, etcétera. En este tenor, en Europa, principalmente, diversos autores (Simmel, Sombart y Holbawchs, citados en Ullán, 2014) se interesaron en estudiar este fenómeno. Simmel y Sombart estudiaron la ciudad como lugar de producción de rasgos culturales y de personalidad específica; por su lado Holbawchs analizaba el aspecto material, el entorno construido por el urbanismo y como afectaba la producción de las relaciones sociales.

Un importante exponente es Castells (1968) que reconoce al espacio como una representación de la estructura social que conlleva componentes económicos, políticos e

ideológicos que condicionan el desarrollo. Para Lefebvre (1974), por ejemplo, el espacio era dialéctico, condicionado por los modos de vida cotidiana y la reproducción de relaciones sociales en el capitalismo, también hacía hincapié en que el espacio es un elemento producido por sí mismo.

En este orden de ideas han sido varios los autores que se ha interesado por los estudios socioespaciales y que a su vez han planteado nuevas perspectivas para el estudio de este tópico, algunos de ellos son Bourdieu (1999) con el espacio social y la génesis de las clases, Bhabha (1997) con su teoría del espacio híbrido, Harvey (2003) con su modelo socioespacial, y Soja (2008) con su trilectica del espacio, entre otros.

El espacio es entonces una construcción social dotada de factores que permiten una visión integral, en el cual se involucran formas de actuar, en el cual, como ya lo mencionó Castells (1968) interactúan el sistema económico, político e ideológico que da como resultado la producción del espacio.

En la realidad turística, el espacio se reconfigura para el disfrute de los visitantes, esta transformación está basada en las relaciones e intereses de los actores que ahí convergen; el espacio turístico se transforma en un producto, con valor de cambio, materializando un imaginario cultural. Lo anterior implica una reorganización espacial, económica y social del destino que requiere de diferentes actores para que este espacio sea construido. (Coll.Hurtado, 2016; Nogués, 2008 y Díaz y Osorio, 2020)

1.2 METODOLOGÍA

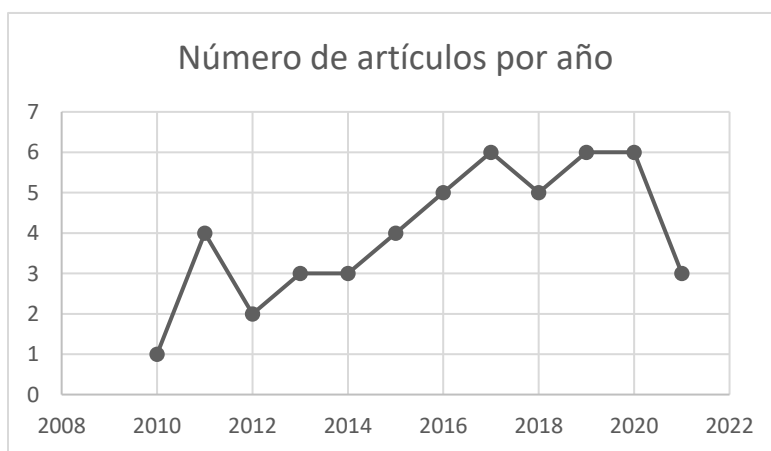
Para la búsqueda de los documentos se consultaron las bases de datos *Google scholar*, *Redalyc*, *Web of science*, *Science direct*, *Taylor and Francis*, *Scopus*, *Dialnet*, *ResearchGate* y *Academia.edu*. Se utilizaron diferentes palabras de búsqueda que tuvieran relación con el tema de estudio tales como “tercer espacio”, “espacio social”, “producción espacial” y “producción del espacio social”, así como sus equivalentes en inglés para bases de datos que así lo solicitaran como es el caso de *Web of science*.

En total se detectaron 65 artículos, de los cuales 19 fueron excluidos por no tener una estrecha relación con el ámbito turístico o con los grupos de interés, así resultaron un total de 46 documentos a analizar de los cuales son tres capítulos de libro, dos tesis de grado, una

ponencia y 40 artículos científicos publicados durante la década que abarca desde el año 2011 hasta el 2021.

Las publicaciones han ido en aumento, aunque con ligeras fluctuaciones, como se puede observar en la figura 1, a partir del 2014 comenzó a haber un incremento gradual en la producción científica sobre espacio social, sin embargo, entre 2019 y 2021 se mantuvieron y tuvieron un decremento en el año 2021.

Figura 1: Artículos publicados por año



Elaboración propia.

Con relación a las revistas preferidas por los autores para publicar sus trabajos se encuentran *Annals of tourism research* y Cuadernos de turismo, ambas con cuatro publicaciones cada una; asimismo, *Content issue in tourism* y Pasos: Revista de turismo y patrimonio cultural encabezan la lista con tres publicaciones cada una, mientras que el resto de las revistas solo cuentan con una publicación.

Tabla 1: Artículos por revista

Nombre de la Revista	Artículos publicados por revista
<i>Annals of tourism research</i> ; Cuadernos de turismo	4
<i>Content issues in tourism</i> ; Pasos: Revista de turismo y patrimonio cultural	3

Architecture, city and environment; Communication and critical/cultural studies; Cuadernos de geografía. Revista colombiana de geografía; Fennia; Gremium; GeoGraphos; Habitat international; International journal of scientific management and tourism; IOP Conf Series: Earth and environmental science; Journal of anthropological research; Journal of marketing management, OBETS. Revista de ciencias sociales; Plos one; Polis: Revista de la Universidad Bolivariana; Progress in geography; Provincia; Revista brasileira de pesquisa em turismo; Revista de estudios sociales y urbanos; Revista de pueblos y fronteras; Revista Geo UERJ; Revista de geografía de América central; Revista luminar; Estudios sociales y humanísticos; Revista mexicana de ciencias sociales y políticas; Revista realidad, tendencias y desafíos en turismo; Revista tetos; Geopolitics; South African journal of art history; Teoría y praxis; The Canadian geographer/ Le géographe canadien; Tla-melaua: revista de ciencias sociales

1

Elaboración propia

La mayoría de los artículos (21) fueron publicados en lengua hispana, esto se debe a que la espacialidad es un tema emergente y de interés para países latinos; aunque también se consideran las publicaciones españolas. Destacan autores como Osorio, M. y Zizumbo, L. en español, con dos publicaciones cada una de ellas, mientras que en lenguaje anglosajón destaca Gorbuntsova, T. también con dos artículos.

Partiendo de la lectura del resumen, palabras clave y contenido de los trabajos seleccionados se realizó un análisis del discurso, que es una técnica que consiste en descubrir los efectos constructivos del texto, mediante el estudio sistemático y estructurado de los documentos para explorar como fueron creados inicialmente y que es lo que quiere comunicar (Urra, Muñoz y Peña (2003). De acuerdo con su contenido se identificaron cuatro líneas de investigación: espacio social y migraciones, cambios en el imaginario social, espacio social y comunidades indígenas y segregación socio espacial.

1.3 LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

1.3.1 Discriminación y segregación socioespacial

Los estudios incluidos dentro de esta línea han evidenciado como en los contextos turísticos, se han excluido a sectores de la población y los han obligado a desplazarse hacia las periferias, lejos de los servicios públicos, pues el espacio se ha definido para otros usos y se han impuesto limitaciones simbólicas.

En ese sentido, Saatciooglu y Corus (2016) realizan una revisión de literatura, en donde descubren la existencia de nuevas categorías de identidad (raza, género, ingresos, estatus, etcétera) que vulneran a la población, especialmente a los consumidores en espacios producidos, además las conceptualizaciones recientes de la vulnerabilidad del consumidor se extienden más allá de las características individuales y reconocen la influencia de las condiciones sociales, económicas y ecológicas impuestas por los organismos de poder, que colocan a los individuos en desventaja.

Refiriéndose a la segregación simbólica, se encuentran los aportes de Serrano (2016) y Maso (2011), quienes abordan la desigualdad social, la cual se da por la percepción del espacio. Serrano (2016), tiene como objetivo analizar los elementos que constituyen el estilo de vida de los jóvenes indígenas de San Cristóbal de las Casas y encuentra que los espacios construidos para la recreación discriminan a quienes tienen un aspecto diferente, en este caso, los indígenas; por medio de limitaciones asumidas por ellos mismos, además, por su origen étnico se les relaciona con actos ilícitos y aunque se han apropiado y producido nuevos espacios para su esparcimiento; el racismo, la exclusión y la discriminación representan barreras simbólicas que les limitan sus actividades cotidianas.

Por su parte, Masso (2011), analiza los cambios en el espacio social, basado en las percepciones de habitantes de Estonia, donde llegan a la conclusión de que los espacios “propios y “ajenos” que se perciben como cercanos o distantes geográfica e ideológicamente son los espacios donde los contactos económicos podrían desarrollarse como Finlandia o Letonia, o en su defecto descuidarse, como es el caso de América Latina. Además, afirman que la percepción del espacio se relaciona significativamente con los índices de las prácticas sociales y culturales y el rápido cambio espacial ha provocado una creciente desigualdad social.

Talledos (2012), y Andraca (2016), ambos toman a Huatulco como objeto de estudio, el primero lo explora desde sus inicios como CIP (Centro Integralmente Planificado), donde descubre que el destino fue construido de manera autoritaria a través del despojo de tierras que provocaron el desplazamiento de los comuneros. Asimismo, la actividad ha provocado la llegada de migrantes en busca de empleos, quienes se establecen en colonias populares con escasa cobertura de servicios públicos. En cuanto al estudio de Andraca (2016), habla de una fragmentación socioterritorial, y, al igual que Talledos (2012), encuentra que el territorio está dirigido al consumo, pues se estructura en función de la implementación de actividades turísticas y ese se modifica para incluir a ciertos agregados sociales y excluir a otros dando paso a la división social y espacial del sitio.

En el mismo orden de ideas, Castillo (2011) y Cruz et al. (2013) analizan la manera en la que la actividad turística ha modificado la estructura urbana y favorecido la segregación socioespacial. Castillo (2011), muestra que, en Cancún, Quintana Roo el crecimiento hacia las periferias se relaciona directamente con el nivel de marginación en donde las condiciones de vida de la población son cada vez más precarias; además pese a ser un CIP no se ha impedido la reproducción de las prácticas de segregación que son alimentadas por la actividad turística. Asimismo, Cruz et al. (2013), aborda esta problemática en Puerto Morelos, Quintana Roo, donde expone que el desarrollo del turismo ha configurado el paisaje por procesos relacionados a las políticas dirigidas a la conservación de los recursos naturales, oleadas de migraciones, mercado inmobiliario, entre otros. Tras la llegada del turismo, la franja costera ha determinado la segregación socio espacial, desplazando tras ella a la población local, modelo que responde a los intereses de la clase dominante. Ambos estudios han dado cuenta del contraste en el que viven los pobladores que trabajan en la zona turística, a mayores distancias al punto de acceso de la zona turística menor será la calidad de vida, dotación y cobertura de los servicios básicos.

Siguiendo la temática de Castillo (2011), Talledos (2012), Cruz et al. (2014), y Andraca (2016); Merlos (2017), busca reflexionar sobre las desigualdades socioespaciales en la ciudad de San Carlos Bariloche, Argentina y afirma que el turismo propicia la desigualdad social en espacios urbanos, y en la misma lógica de los autores antes mencionados, presenta que las zonas con mayor acceso a bienes y servicios son transformadas en zonas residenciales para

el turismo pues la ciudad se condiciona por la etapa globalizadora que agudiza los problemas sociales. Por otro lado, también menciona que las políticas aplicadas por el Estado influyen en la cotidianeidad de sus habitantes en sus comportamientos y prácticas espaciales.

Refiriéndose a zonas donde el turismo rural ha tenido un auge destacan los trabajos de Pérez y Zizumbo, (2014) y Weng y Yang (2020), aunque en contextos diferentes. Pérez y Zizumbo (2014) realizan un estudio en un proyecto de San Juan Atzingo, Estado de México, donde buscaban identificar los impactos socioterritoriales que ha triado consigo. En sus resultados exponen que la marginación que caracteriza a las zonas rurales es debido a su poca participación y contención de sus capacidades políticas, un ejemplo es que a pesar de los intentos por crear planes de inclusión continúa la fragmentación por intereses políticos en donde el territorio obedece a intereses que dejan fuera a la comunidad.

Weng y Yang (2020), buscan entender el cambio en el espacio social de una comunidad China, mediante observación participativa y entrevistas a profundidad descubren que las modificaciones en el espacio social son el resultado de la interacción en la “organización social del dominio” y la “organización del dominio social”; la implementación del poder está estrechamente relacionada con la territorialización, ya sea un poder de control de arriba hacia abajo o un poder de resistencia de abajo hacia arriba. Es así como los gobiernos imponen el turismo, oprimiendo a los pobladores locales de manera simbólica para que estos aprueben la actividad.

En otro orden de ideas; Pareja y Simó (2014) al igual que Mansilla (2018) estudian los efectos del turismo en dos barrios de Barcelona, Barceloneta y Poblenou, respectivamente, ambos estudios coinciden en que la segregación espacial está dada por el mercado inmobiliario que ha generado una gentrificación y a su vez tiene como consecuencia la segregación de la población local, pues el estilo de vida de las clases medias y altas traduciéndose en un aumento en el coste de vida. Pareja y Simó mencionan que a pesar de que se han propuesto planes integrales para mitigación de estos efectos negativos, el uso de suelo aun tiene una mala regulación. La política pública, a través de los elementos ya disponibles, debe ser la encargada de preservar el territorio para evitar que las fuerzas especulativas del mercado condenen el futuro del barrio.

Por otro lado, Vite y Altamirano (2017) realizan un estudio sobre la mercantilización del centro histórico de la Ciudad de México. Exponen que los espacios públicos favorecen la solidaridad a través de la interacción social, además las autoridades han priorizado aquel espacio mercantilizado, en el que se ha intentado mejorar la accesibilidad mediante el mantenimiento de las calles y avenidas donde se localizan los negocios privados. Finalmente, mencionan que los llamados “rescates” urbanos que la autoridad ha realizado en espacios públicos de la zona centro buscan una mayor funcionalidad, pero vinculada al consumo mercantil y en menor medida a la integración social.

González (2011), también estudia a la Ciudad de México, pero este enfatiza en como la violencia se hace presente y es provocada por la fragmentación por clase social y esta se ha normalizado como un proceso natural e irreversible. Hace mención del contraste entre barrios ricos y pobres, donde en áreas controladas por la ilegalidad junto a otras hipervigiladas representan una ruptura del tejido urbano que basa su cohesión en la competencia y aniquilamiento del otro, en lugar de la solidaridad y la inclusión. El estado utiliza la violencia de forma simbólica como modo de combatir e invalidar los movimientos sociales, presentando la vida cotidiana como un espectáculo, donde el acceso a bienes y servicios depende de una condición económica diferenciada.

Albarrán y Osorio (2020), buscan develar la transformación del espacio social en Playa del Carmen, Quintana Roo, donde afirman que la actividad turística no solo depende del ámbito económico, sino también del social siendo este estudio un análisis multidimensional. Se descubren problemas de deconstrucción y transformación del espacio y crecimiento de la población, así como un orden social que jerarquiza la espacialidad para evitar la mezcla de los turistas en zonas residenciales. La actividad ha provocado que la población tenga sentimientos de miedo e inconformidad en la socialización del espacio turístico, además de que han esbozado actitudes de rechazo hacia los turistas, por la apropiación de espacios.

Zhang et al. (2020), en su investigación descubren que el poder y el capital aceleran el proceso de urbanización, lo cual provoca una degradación ambiental pues se genera una sobreexplotación de recursos, esto revela que mientras la producción espacial impulsada por el poder y el capital impulsan el desarrollo económico, ignoran los espacios sociales orientados a lo que la población local necesite, generando una separación rural-urbana. Esto

solo apoya la idea de que se debe dejar de lado el patrón tradicional de urbanización y escoger, desde el desarrollo sustentable, las estrategias que coadyuven a la producción espacial.

Debido a estas dinámicas de desplazamientos socioterritoriales, Rojo, Rodríguez y Castañeda (2016), proponen un planteamiento metodológico para abordar los efectos del turismo en los pueblos mágicos de Sinaloa y Sonora, México. En este sentido, mediante los aportes teóricos de Soja y Hiernaux, concluyen que el turismo es más que una simple actividad; pues esta inmiscuye a actores con identidad e imaginarios propios; es así que propone el uso de técnicas de carácter etnográfico para abordar los problemas socioespaciales desde una manera holística. En ese sentido, Martínez (2018), propone una prolongación teórica sobre el impacto del turismo en la definición del espacio urbano, esto justificado en la necesidad de analizar los efectos de esta actividad sobre el espacio. El espacio turístico ha sido mercantilizado como un producto estandarizado, dando lugar a conflictos y tensiones entre los actores concurrentes en la ordenación y uso de los espacios urbanos, que exigen una perspectiva integral en su tratamiento y gestión, a esto es a lo que debe dirigirse la reflexividad humana.

En los documentos incluidos en esta línea se expresa cómo la dominación del espacio es una dinámica de poder impuesta principalmente por los gobiernos y por el capitalismo, en donde los espacios más favorecidos se destinan para la actividad turística. Cuando estos espacios son ocupados por la población local ésta se ve obligada a abandonarlo por el aumento en el coste de vida. Autores como Pareja y Simó (2014) han propuesto que las políticas públicas deben ir dirigidas a la preservación del territorio y a la mitigación de los daños causados por la gentrificación.

1.3.2 Cambios en el imaginario social

Dentro de la línea se exponen los trabajos relacionados con los imaginarios sociales provocados por el desarrollo de la actividad turística y que con el paso del tiempo van cambiando debido a la alteración en la cotidianeidad.

Mikula (2013), por ejemplo, realiza una investigación cualitativa en las Islas Valaam, frontera de Rusia y Finlandia; sitio donde solía vivir la etnia Carelia, pero que fue desalojada tras el final de la segunda guerra mundial; mediante la teoría del tercer espacio propuesta por

Bhabha, concluye que los descendientes de dicho pueblo continúan sintiendo pertenencia con el lugar e incluso nostalgia. Su tercer espacio esta producción por medio de elementos que ayudan al recuerdo y representan su identidad en la otredad.

En un sentido de políticas públicas, Lin (2015) y Silva (2015), ambos llegan a la conclusión de que es el gobierno quien construye el espacio social. Lin (2015), por un lado, busca llenar el vacío de conocimiento sobre el turismo en China, así, su documento versa sobre las visitas a sitios relacionados con la revolución de ese país. Así, descubre que es el gobierno quien construye el espacio y que, mediante monumentos y espacios de esparcimiento lo dota de significados. Además, expone cómo el capitalismo ha impulsado esta actividad, pero lo ha personificado en la imaginación cultural de la China contemporánea en el que el Estado utiliza sus imágenes y recursos narrativos para lucrar con estos. Mientras que Silva (2015), por su parte realiza una investigación en el municipio de Brangaça, Portugal, para llevarla a cabo hace uso en un enfoque cualitativo dividido en dos partes, la primera basada en búsqueda documental y la segunda destinada al trabajo de campo. En los resultados destaca que las políticas públicas buscan preservar el imaginario colectivo de la población que tienen en relación con su patrimonio, el cual es sólo representativo porque esta construido en un conjunto de inmaterialidad.

Stoffberg (2015), por su parte, busca conocer cómo los individuos de Ubuntu y Helenvale, Sudáfrica, expresan su identidad en nuevos centros urbanos aplicando una investigación de carácter cualitativo a través de entrevistas semiestructuradas asistidas por tablas de clasificación. Y, al igual que Lin (2015), expone que los monumentos dotan de significado al espacio, pues la arquitectura es un factor importante que coadyuva a la creación de una identidad, sin imponerse a la existente en zonas residenciales donde los individuos se establecen careciendo de referencias culturales.

Por otro lado, Fragoso (2016), busca analizar las relaciones sociales juveniles en Cancún, Quintana Roo. En sus resultados habla de cómo los malestares y la violencia simbólica y estructural, han moldeado el estilo de vida de los jóvenes e incluso cambiado sus aspiraciones, además el principal problema es que estas violencias son gestadas desde el sistema y se reproducen actuando sobre las relaciones sociales de manera que favorecen los conflictos inter e intrapersonales. Finalmente hace hincapié en como este problema genera

que las juventudes tengan problemas para vincularse con otros de forma constante y duradera, además de la incapacidad de otorgarles un sueldo estable y común para crear relaciones sociales permanentes.

En otro sentido, Moreno y Peña (2017), tienen como objetivo identificar los usos y prácticas del turismo dentro de la actividad cotidiana de una ciudad fronteriza como Ciudad Juárez. Descubren que los residentes consideran que el turismo es una actividad importante para la ciudad pero que, a pesar de esto, los organismos públicos no la han impulsado. Contrario a lo expuesto en el trabajo de Fragoso (2016), menciona que los residentes, actores y turistas deben encontrar la vinculación con el espacio urbano, donde se mueven o interactúan pues este es un ingrediente básico en la concepción de un nuevo turismo que busca vincular experiencias, trayectorias, ideas y formas de cohesión social, pública y privada, que genere nuevos conceptos en las tradicionales maneras de operar la actividad turística.

Mota (2018), busca saber cómo es el espacio imaginario y representado de las comunidades africanas residentes en distintas ciudades de Portugal. En sus resultados exponen que las prácticas colonizadoras se continúan replicando por las nuevas generaciones hacia comunidades en situación de vulnerabilidad. La población continúa ejerciendo discriminación y opresión mediante violencia física, a pesar de que el gobierno los ha reconocido como ciudadanos portugueses.

Shun, Zhang y Ji (2019), realizan su investigación en una provincia musulmana de China, donde el capital ha sido introducido para acelerar el desarrollo turístico, acción que también ha provocado el cambio en las prácticas sociales pues el espacio concebido se ha visto afectado. En este sentido, la cultura musulmana ha jugado un papel importante pues constituye el espacio de representación, donde sus costumbres continúan a pesar de la producción del espacio turístico.

Ye, Ma, Gao y Johnson (2020), hacen un estudio en una comunidad rural de Shanghái, en el que buscan hacer un análisis de los tres aspectos que propone Lefebvre en su triada del espacio social (espacio vivido, percibido y concebido). Mediante la aplicación de entrevistas y observación de campo no participativa concluyen que el gobierno no ha tomado en cuenta las necesidades de la gente para construir un espacio, además la turistificación genera desigualdad social y pérdida de tradiciones, lo que provoca que los habitantes pierdan el

sentido de pertenencia a su comunidad. Finalmente, los autores proponen que la comunidad se organice para solicitar al gobierno que tome en cuenta sus necesidades.

Al igual que Ye, Ma, Gao y Johnson (2020), Díaz y Osorio (2021), concluyen, en el pueblo mágico de Ixtapan de la Sal, que la turistificación del destino ha provocado la pérdida de sus costumbres y tradiciones, además de que la actividad turística se adueña de sus espacios de cotidianidad lo que agranda la brecha social. En este sentido cada actor incluido (población, turista, migrantes), tiene una perspectiva diferente, mientras la población lo ve como una actividad que les trae problemas, el turista lo percibe como un destino relacionado con la tranquilidad y recreación y, por su parte, el migrante ve al destino como una fuente de empleo.

Finalmente, Fernández (2020), propone la aplicación de un enfoque geográfico a los estudios del turismo puesto que no existe una teoría geográfica unitaria que una la dualidad geografía-turismo. Argumenta que la geografía en su rama especializada en estudios del turismo denota una preferencia por los intercambios con empresas y administración, pero no así con otras organizaciones sociales que incluyen problemas que preocupan a la población, es así que se aspira a servir de soporte dialógico para el debate sobre la existencia de la construcción de una geografía social del turismo, cuyo objetivo sea la representación de un espacio social del turismo, abierto a prácticas radicalmente alternativas desde la raíz de su racionalidad.

A través de los documentos citados, se puede observar cómo el turismo provoca cambios en el imaginario de la población, por medio de monumentos o estructuras simbólicas que dotan de significados los espacios; pero estos no son únicamente positivos; muchas veces, estos cambios son provocados por las políticas públicas; los cuales ocasionan malestares en la población, limitando su capacidad de desenvolverse e interactuar locales y turistas.

1.3.3 Espacio social y comunidades indígenas

En este apartado se exponen los estudios que han tenido por objetivo investigar cómo se ha desarrollado el espacio social en un grupo vulnerable en específico, que son las comunidades indígenas.

Primeramente, Amoamo (2011), realiza su investigación viviendo simultáneamente en dos mundos: el de la participación y el de la investigación en una comunidad maorí en Nueva

Zelanda, a través de sus experiencias expresa que la hibridad abre una nueva categoría de culturalidad, donde las culturas tradicionales se sincretizan como parte de una sociedad bicultural en proceso de una interconexión global. Los maorís negocian su imagen, identidades tribales y diferencia cultural como agentes activos de autodeterminación al participar en actividades de interpretación.

En un ámbito de áreas de deficiencias en las políticas públicas, están los apartes de Buzinde y Navarrete (2013) y Pérez (2014). Los primeros realizan una investigación cualitativa con un método etnográfico en Akumal, Quintana Roo, tomando como objetos de estudio a niños indígenas. La investigación devela que este sector de la población no se siente identificado con el espacio turístico, incluso sienten la playa como ajena a ellos. Los esfuerzos realizados por los empresarios del turismo y el gobierno para jerarquizar el espacio a través de divisiones, subdivisiones y marginación han sido internalizados en gran medida por la población, pasando así por generaciones. Mientras que Pérez (2014), realiza en su estudio con una comunidad indígena de Pampa, Argentina, en donde la ocupación militar en el estado provoca que las comunidades indígenas pierdan todo tipo de beneficio generando la desterritorialización y despojos bajos las condiciones impuestas por el Estado. La producción del espacio social está estructurada en base a que el proyecto de la colonia está destinado a fracasar pues no se ha logrado la producción de un desarrollo indígena, que debería ser de sus principales áreas de atención.

En un sentido de búsqueda de equidad entre los actores del turismo, Ngo, Lohmann y Hales (2020), realizan un estudio en empresas comunitarias de turismo, donde proponen líneas de acción para producir el éxito a largo plazo en estas empresas; la primera es buscar estrategias para elegir viajeros adecuados, la segunda es el diseño y desarrollo de los productos que deben adoptar los valores indígenas y promoción mediante redes sociales. Estas acciones ayudan a cumplir los objetivos de la sustentabilidad, además de que equilibran las relaciones de poder entre los empresarios locales.

Nejad et al. (2015) y Viera y López (2021), se enfocan en el empoderamiento indígena, abordan cómo estas etnias se han manifestado ante la opresión que sufren por los sectores privilegiados. Nejad et al. (2015), llevó a cabo una investigación en Winnipeg, Canadá, distinguida por ser habitada por pueblos indígenas en un contexto urbano. A través de

entrevistas semiestructuradas y grupos focales destaca que la vida urbana ha mejorado, no por los esfuerzos gubernamentales, sino por los movimientos indígenas que es lo que ha guiado la construcción socioespacial. Los indígenas han reclamado su espacio social, y el gobierno debe cumplir con la construcción de espacios físicos para cumplir las aspiraciones de una población históricamente marginada.

Por su parte, Viera y López (2021), hacen una retrospectiva y exponen los efectos de la invisibilización del EZLN (Ejercito Zapatista de Liberación Nacional); siendo este un parteaguas para el desarrollo turístico de la ciudad pues atrajo más “turistas” que las propias iniciativas propuestas por los gobiernos. Desde sus inicios el EZLN ha sido oprimido por el Estado con políticas contrainsurgentes y en la actualidad continua esta opresión en la zona turística donde los productos referentes a esta lucha son escasos; a pesar de ellos existen colectivos y extranjeros simpatizantes que le han dado visibilidad, aunque, en contraste con el estudio de Nejad et al. (2015,) esta ha sido criminalizada por el gobierno.

Gorbuntsova, Dobson y Palmer (2019), realizan una investigación en una comunidad indígena en la península de Yamal, Siberia, en donde los gobiernos han hecho esfuerzos para que la pesca deje de ser su principal actividad económica y evitar la degradación ambiental y que esta actividad sea sustituida por el turismo. Se identifican las oportunidades que tiene esta región para beneficiarse de una mayor responsabilidad centralizada para garantizar que se mitiguen los desequilibrios de poder locales. Esta área no puede separar el paisaje, las personas y las preocupaciones económicas, pues el poder reside en la representación de múltiples capas de la práctica espacial.

Finalmente, Vera (2021) busca, mediante el estructuralismo constructivista que consolido el sociólogo francés Pierre Bourdieu, detectar las prácticas de violencia y discriminación simbólica en las estructuras sociales. En sus resultados expone que los estilos de vida unitarios en la ruralidad indígena, la dinámica social conviene fundamentalmente a la división sexual del trabajo, donde la mujer, en su papel de agente dominado ya sea por sumisión o sometimiento, juega un rol a partir de las diferenciaciones que el género otorga. Además, estas posiciones sexuadas se generan a partir de la política masculina para ejercer la violencia estructural, cuyas manifestaciones son pluralmente ocultas, racionalizadas, justificadas y eufemizadas desde una génesis social.

Es notorio como los organismos de poder han creado estrategias que no están en pro de las comunidades indígenas, sino que solo se aprovechan de ellas; sin embargo, esta población se ha empoderado y ha organizado movimientos sociales, como los expuestos por Nejad et al. (2015) y Viera y López (2021) que coadyuven a detener estas prácticas discriminatorias.

La importancia de estudiar las dinámicas socioespaciales de esta población radica en exponer como han sido y continúan siendo marginadas e ignoradas por los gobiernos locales, donde muchas veces solo se les usa como producto turístico, pero no se crean acciones para mitigar las prácticas discriminatorias.

1.3.4 Espacio social y migraciones

Esta línea concentra tres trabajos de investigación vinculados con procesos de inmigración en espacios turísticos. Por año de publicación, se menciona en principio el texto de Baslev y Velázquez (2010), quienes realizan una investigación en Álamos, Sonora, donde el turismo se ha convertido en su principal actividad productiva dada la presencia de migrantes de Estados Unidos. Los nuevos habitantes en lugar de replicar las prácticas socioculturales de la sociedad han generado un marcado proceso de transformación; aunado a esto la actividad turística también produjo transformaciones en las prácticas cotidianas. En su investigación demuestran que la posición social, el estatus y el rol de los grupos dentro de una región turística no está dado únicamente por el poder económico sino por las constantes negociaciones, reconstrucciones y disputas que los grupos tienen cotidianamente.

En contraste con Velázquez (2016), Siagian (2018), expone en su investigación que en una comunidad indonesia habitada por migrantes provenientes de China se ha generado una actitud consumista en la vida cotidiana de los lugareños, modificando su espacio; pero, a pesar de esto y de las disputas provocadas por sus diferentes creencias, también cuentan con espacios donde conviven los unos con los otros de forma pacífica, marcando así el inicio de una nueva identidad que origina un nuevo espacio de uso compartido entre los dos grupos.

Finalmente, Camacho (2015), realiza una investigación en Playa del Carmen para evidenciar la desigualdad y segregación socioespacial generados por los proyectos turísticos. Destacan que los espacios de vivienda no solo han tomado relevancia económica por las residencias de lujo, sino también por aquellos migrantes que llegan a establecerse a la ciudad para tener

una fuente de empleo relacionada con el turismo, estas colonias han sido espacios de rápida y creciente urbanización caracterizada por el uso irregular del suelo, apropiación de espacios que en sus inicios no les correspondían y alta segregación espacial, evidenciada en el contraste que tiene con la zona turística.

Como actividad económica el turismo toma relevancia, tanto así que ha provocado que personas migren de su lugar de origen a sitios donde esta actividad es llevada a cabo para buscar empleo; sin embargo, su situación se puede volver precaria al establecerse en las periferias, además de tener un choque cultural con la población local que puede resultar en un problema social debido a la diferencia de sus ideologías.

De acuerdo con lo expuesto en cada línea, se puede apreciar que la línea temática que contuvo la mayor cantidad de artículos es la relacionada con la segregación socioespacial, a la cual se le integraron un total de 18 documentos, esto se debe a que la teoría es utilizada para estudiar estas segregaciones, incluso algunos trabajos integrados en la línea de espacio social y comunidades indígenas tratan aspectos relacionados con la segregación espacial de estas comunidades.

Los grupos vulnerables han sido objeto de estudio de estas investigaciones, principalmente los pueblos indígenas en donde se ha evidenciado que pierden el sentido de pertenencia y se desplazan hacia las zonas con menor cobertura de servicios públicos, asimismo, los resultados dan cuenta de que, en la mayoría de las ocasiones, son los organismos de poder los que ejercen presión sobre las comunidades para así coadyuvar a los desplazamientos a terrenos menos favorables.

Las comunidades vulnerables han sido discriminadas históricamente por su condición, en estos documentos se expone que no solo es social, sino también espacialmente, siguiendo un ciclo interminable de marginación que limita su acceso a servicios públicos de calidad.

1.4 SOPORTES TEÓRICO-CONCEPTUALES

Respecto a los fundamentos teóricos presentados en las investigaciones publicadas, es de importancia destacar que la teoría de la producción del espacio de Lefebvre (1974) fue de las más utilizadas para sustentar los estudios (Siagian, 2018; Serrano, 2016; Shun, Zhang y Ji, 2019; Gonzalez, 2011; Gorbuntsova, Dobson y Palmer, 2019; Ye et al., 2020; Nejad et al.,

2019; Zhang et al., 2020; Masso, 2011; Buzinde y Navarrete, 2013; Silva, 2015; Stoffberg, 2015; Viera y López, 2021; Merlos, 2017; Balslev y Velázquez, 2010; Perez, 2014; Martínez, 2018 y Camacho, 2015), aunque cada uno desde diferente perspectiva, ya sea complementándola con la de otro autor como Bourdieu, Bhabha, Harvey, entre otros (Viera y López, 2021; Camacho, 2015; 2021 y Siagian, 2018), o bien optando por utilizar un solo elemento de su triada del espacio (Stoffberg, 2015).

La concurrencia que tienen los aportes de Lefebvre dentro de los documentos analizados puede deberse a que fue el primero en proponer la existencia de un espacio que va más allá de lo territorial, de ahí que partieron nuevos estudiosos en el tema pero que, al igual que Lefebvre, interpretan el espacio de manera holística, los cuales también fueron citados en diversos documentos.

Por un lado, Harvey con su teoría de la mercantilización y posmodernidad del espacio ayudo a diferentes autores (Diaz y Osorio, 2021; Saatciooglu y Corus, 2016; Vite y Altamirano, 2017; Andraca, 2016 y Mansilla, 2018) a realizar sus estudios, donde principalmente se identificaron los factores que provocan la segregación socio espacial y las dinámicas de poder de los individuos dominantes. También se citaron otros teóricos como Soja (Siagian, 2018; Albarrán y Osorio, 2020) quien es uno de los contemporáneos que propone una dialéctica de espacio social basado en los planteamientos de Lefebvre.

Finalmente, también fueron tomadas en cuenta otras propuestas relacionadas con el estudio del espacio social, aunque tuvieron menor concurrencia, como son aquellas expuestas por Lindón (Cruz et al., 2013), Bauman (Fragoso, 2016), Bhabha (Ngo, Lohmann y Hales, 2020), Bourdieu (Vera, 2021 y Amoamo, 2011).

1.5 METODOLOGÍAS APLICADAS

Con relación a las metodologías aplicadas por los diferentes autores es de destacar que la preferida fue la investigación cualitativa, lo cual es entendible por los datos que necesitan recolectarse, proviniendo principalmente de la perspectiva de las personas inmersas en los cambios en el espacio social.

En cuanto al método de trabajo el más utilizado es el etnográfico (Diaz y Osorio, 2021; Serrano, 2016; Gorbuntsova, Dobson y Palmer, 2019; Buzinde y Navarrete, 2013 y Fragoso,

2016), esto se debe a que este método de trabajo es de utilidad para la identificación de tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive, lo que permite la interpretación de los elementos del espacio que vive, percibe e interpreta un individuo o comunidad.

Son escasos los trabajos que utilizan una metodología distinta a la cualitativa, por ejemplo, Masso (2011) y Andraca (2016), por su parte Moreno y Peña (2017) utilizan un enfoque mixto. Finalmente se encuentran también documentos que realizan investigación documental (González, 2011; Talledos, E., Zhang et al., 2020; Saatciooglu y Corus, 2016; Merlos; 2017; Viera, 2021; Perez, 2014; Mota, 2018; Fernández, 2020 y Pareja y Simó, 2014).

Con respecto a las técnicas de recolección de datos más utilizadas se encuentran la observación, tanto participante como no participante, y las entrevistas semiestructuradas y estructuradas, las cuales forman parte de los métodos usados en el método etnográfico, pues permiten indagar más sobre la perspectiva subjetiva de los individuos en estudio.

2 CONCLUSIONES

Esta revisión de literatura ayuda a conocer como se ha estudiado el espacio social en diferentes contextos, pero también es de utilidad para conocer las formas metodológicas en las que este ha sido estudiado al tiempo que se observan las áreas de oportunidad para ser perfeccionadas o se adaptan las técnicas ya aplicadas. También da una visión de como cada teoría tiene una perspectiva diferente, no dependiendo exclusivamente de la teoría sino de la dirección que el autor le quiera dar.

Es notorio el aumento en la producción científica relacionada con este tópico, esto podría ser resultado de la actual preocupación por los problemas sociales que origina el turismo; sin embargo, aún existen aspectos por conocer, como la interpretación de aquellas barreras simbólicas impuestas en el imaginario de las comunidades, del mismo modo, poco se encontró sobre cómo esta segregación afecta a las mujeres, que históricamente han sido oprimidas y esto se agrava cuando pertenecen a una comunidad vulnerable.

Si bien, no se ha concretado una teoría que se especialice en temas de turismo, las existentes son adecuadas para el estudio de este fenómeno pues evidencian los factores que propician la segregación desde una mirada holística. Esta perspectiva del estudio del espacio ayuda al

entendimiento de los problemas que el turismo ha agudizado donde los principales afectados son los grupos vulnerables sobre los que se ejerce un poder simbólico que los lleva a una cíclica marginación social y espacial.

Es de resaltar que la mayoría de los estudios fueron realizados en países en desarrollo y con individuos pertenecientes a grupos vulnerables, como población indígena, comunidades africanas o personas con bajo nivel socioeconómico, por lo que la generación de nuevo conocimiento es relevante para este tema, especialmente en grupos vulnerables, como se ha venido mencionando, pues son los individuos más susceptibles a los efectos de la discriminación socioespacial.

En el contexto mexicano, se observa que los estudios se han mayormente centrado en la Riviera Maya, zona donde se concentra la mayor parte del turismo del país y al tener gran número de visitantes se requieren de espacios físicos para la oferta de servicios turísticos generando problemas sociales que inciden en los imaginarios y prácticas socioespaciales de la población.

Esta perspectiva del estudio del espacio coadyuva a un mejor entendimiento de los desplazamientos ocasionados por actividades como el turismo que agudizan el cambio en la dinámica social donde los principales afectados son aquellas comunidades sobre las que se ejerce un poder simbólico, una de las más afectadas por estos problemas son las comunidades indígenas.

REFERENCIAS

Albarrán, A. A. y Osorio, M. (2019). La producción del espacio social en Playa del Carmen, Quintana Roo, México. *Espacialidad, socialidad e historicidad. Revista brasilera de pesquisa em turismo*, 14 (2), 95 – 122

Amoamo, M. (2011). Tourism and hybridity: re-visiting Bhabha's third space. *Annals of tourism research*, 38(4), 1254-1273. <http://doi.org/10.1016/j.annals2011.04.002>

Andraca, Y. H. (2016). Fragmentación socioterritorial producida por la actividad turística en Bahías de Huatulco, Oaxaca. *Teoría y praxis*, 20, 9-36

- Balslev, H. y Velázquez, M. A. (2010). La posición social y espacial en una ciudad turística. Las luchas simbólicas de Álamos, Sonora, *Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural*, 8(1), 47-59. <http://10.25143/j.pasos.2010.08.004>
- Baringo, D. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. *Quid 16. Revista del área de estudios urbanos*, (3), 110 – 126
- Bhabha, H. (1994). *The location of culture*. Londres: Routledge
- Buzinde, C. N. y Navarrete, D. M. (2013) The social production of space in tourism enclaves: Mayan childrens perceptions of tourism boundaries. *Annals of tourism research*, 43, 482-505. <http://doi.org/10.1016/j.annals.2013.06.003>
- Bourdieu, P. (1999). *La miseria del mundo*. Argentina: Ediciones Akal
- Camacho, R. (2015). Urbanización turístico-costera desigual en Playa del Carmen, *GeoGraphos*, 6, 107-134. <http://doi.org/10-14198GEOGRA2015.6.77>
- Castells, M. (1968). Y at-il une sociologie urbaine? *Sociologie du travail*, (1) 72-92
- Castillo, O. (2011). Segregación socioespacial en Cancún: 1990-2010: tres ciudades en una misma. *Provincia*, (26), 11-31.
- Coll-Hurtado, A. (2016). *Análisis socioespacial de la estacionalidad turística en Mallorca*. Tesis doctoral. Universidad de las Islas Baleares, Palma, Islas Baleares, España
- Cruz, E., Zizumbo, L., Monterroso, N. y Quintanilla, A. (2013). La transformación de los espacios de vida y la configuración del paisaje turístico en Puerto Morelos, Quintana Roo, México. *Polis: revista de la Universidad Bolivariana*, 12(34), 1-18. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682013000100016>
- Díaz, A. y Osorio, M. (2021). Los imaginarios de los actores sociales en el pueblo mágico de Ixtapan de la Sal. *Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultura*, 19(1), 101-115. <http://10.25145/j.pasos.2021.19.007>
- Fernández, A. (2020). Geografía social del turismo. *Cuadernos de turismo*, 45. 113-139. <https://doi.org/10.6018/turismo.426061>

- Fragoso, P. O. (2016). Más allá del paraíso caribeño: malestares sociales y violencias en la vida de las juventudes de Cancún. *Revista de pueblos y fronteras digital*, 11(22), 68-99. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2016.22.270>
- Gorbuntsova, T., Dobson, S. y Palmer, N. (2019). Diverse geographies of power and spatial production: tourism industry development in the Yamal Peninsula, Northern Siberia. *Annals of tourism research*, 76, 67-79. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2019.03.006>
- González, F. (2011). Ciudad fragmentada: reflexiones en torno a la espacialización de la violencia en la Ciudad de México. *Revista geográfica de América Central*, 2, 1-15
- Harvey, D. (2003). *Espacios de esperanza*. Madrid: Ediciones Akal
- Lefebvre, H. (1974). *La production de l'espace*. París. Édition Anthropos
- Mansilla, J. A. (2018). Vecinos en peligro de extinción. Turismo urbano, movimientos sociales y exclusión socioespacial en Barcelona. *Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural*, 16(2), 279-296. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2018.16.020>
- Martínez, E. M. (2018). Reflexividad urbana y mirada turística: sobre la producción y el consumo de los espacios urbanos. *OBETS. Revista de ciencias sociales*, 13(1), 355-381. <http://doi.org/10.14198/OBETS2018.13.1.13>
- Masso, A. (2021). Rethinking of social space: Generational and ethnic differences in Estonia. *Geopolitics*, 16(4), 902-925. <http://dx.doi.org/10.1080/14650045.2010.523095>
- Merlos, M. (2017). Desigualdades socio-espaciales en San Carlos Bariloche. *Revista realidad, tendencias y desafíos en turismo*, 15, 39-51
- Montoya, A. (2020). Henri Lefebvre: el espacio y la vida cotidiana. Desde la orilla: reflexiones sobre estudios culturales. El Colegio de la Frontera Sur
- Moreno, R. L. y Peña, L. (2017). Turismo urbano, lugares, construcción de significados espaciales y su relación con el turismo urbano en Ciudad Juárez en J. A. Enríquez Acosta y B. Aurelia Valenzuela (Ed.), *Patrimonio y turismo: un acercamiento a los lugares turísticos de México* (1 ed. Pp. 217-240). Qartuppi

- Mota, P. (2018). The other in us. Representation of black african identity in portuguese social space. *Journal of anthropological research*, 74(4), 468-484. <http://doi.org/10.1086/699940>
- Nejad, S., Walker, R., Macdougall, B., Belanger, Y. y Newhouse, D. (2019). “This is an indigenous city, why don’t we see it?” Indigenous urbanism and spatial production in Winnipeg. *The Canadian geographer/ Le géographe Canadien*, 00(0), 1-12. <http://ddoi.org/10.1111/cag.12520>
- Ngo, T., Lohmann, G. y Hales, R. (2020). Integrating the third way and third space approaches in a post-colonial world: marketing strategies for the business sustainability of community based tourism enterprises in Vietnam. *Current issues in tourism*, 23(15), 1914-1932. <https://doi.org.pbidi.unam.mx:2443/10.1080/13683500.2019.1694494>
- Nogués, A. M. (2008). Poder político y urbanismo en entornos turísticos. La mediación del espacio turístico en la producción de significados. *Gazeta de Antropología*, 24(2), 1-29. <http://hdl.handle.net/10481/6918>
- Pareja, M. y Simó, M. (2014). Dinámicas en el entorno construido: renovación, gentrificación y turismo. El caso de Barceloneta. *Architecture, city and environment*, 9(26), 201-222. <https://doi.org/10.5821/ace.9.26.3688>
- Pérez, C. y Zizumbo, L. (2014). Turismo rural y comunalidad: impactos socioterritoriales en San Juan Atzingo, México. *Cuadernos de desarrollo rural*, 11(73),17-38. <http://doi.org/10.1114/Javeriana.CDR11-73.trci>
- Pérez, P. (2014). Del azul a la colonia Catriel: Estado, indígenas y la producción del espacio social en geografías condicionadas. *Revista tetros*, 12(1), 123-152.
- Saatciooglu, B. y Corus, C. (2016). Exploring spatial vulnerability: inequality and agency formulations in social space. *Journal of marketing management*, 32 (3-4), 230-251. <http://dx.doi.org/10.1080/0267257X.2015.1103775>
- Serrano, M. L. (2016). San Cristóbal de los jóvenes indígenas. Estilo de vida y producción de espacios sociales. *Revista Luiminar. Estudios sociales y humanísticos*. 15(1), 42-52. <http://doi.org/10.2536/liminar.v15i1.493>

Shung, J., Zhang, S. y Ji, M. (2019). Revisiting the impacts of tourism from the perspective of social space production: an ethnological study of the Muslim community in Sanya, Hainan Province, China. *Current issues in tourism*, 23(15), 1-20. <https://doi.org/10.1080/13683500.2019.1653266>

Siagian, M. (2018). The social space in the making of identity. (Case Pekanbaru, Medan, Indonesia). *IOP Conf. Series: Earth and environmental science*, 126, 1-7. <http://doi.org/10.1088/1755-1315/126/1/012211>

Silva, A. (2015). Tourism, cultural heritage and production of space, an analysis of the historic center of Brangaça. *Revista Geo UERJ*, 113-134. <http://doi.org/10.12957/geouerj.2015.13573>

Soja, E. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y regiones*. España: Traficantes de sueños

Stoffberg, M. (2015). Situating through representation: two community centres investigated through Lefebvre's spatial production. *South African journal of art history*, 30(3), 99-111. ISSN 0258-3542.

Talledos, E. (2012). La imposición de un espacio: de la Crucecita a Bahías de Huatulco. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 57(216), 119-142

Ullán, F. J. (2014). *Sociología urbana: de Marx y Engels a las escuelas posmodernas*. Centro de Investigaciones Sociológicas, España

Urra, E, Muñoz, A y Peña, J. (2003). El análisis de discurso como perspectiva metodológica para investigadores de la salud. *Enfermería universitaria*, 10(2), 50-57.

Vera, B. L. (2021). La violencia estructural contra la mujer indígena desde el espacio social y el poder simbólico. *Tla-melahuá: revista de ciencias sociales*, 15(1), 1-35.

Viera, P. y López, A. (2021). La invisibilización del movimiento zapatista actual en el turismo de los Altos de Chiapas. *Cuadernos de turismo*, (47), 277-301. <http://doi.org/10.6018/turismo.474111>

Vite, M. A. y Altamirano, M. (2017). Una interpretación general en la reproducción mercantil del espacio público en la Ciudad de México. *Gremium*, 4(8), 17-32.

Weng, S. y Yang, J. (2020). Understanding the changing social space of rural tourism community based on territorialization theory: a case study of Qinghutang Village, Mount Danxia. *Progress in geography*, 39(7), 1149-1159. <http://10.18306/dlkxjz.2020.07.008>

Ye, C., Ma, X., Gao, Y. y Johnson, L. (2020). The lost countryside: spatial production of rural culture in Tangwan village in Shanghai. *Habitat International*, (98), 1-8. <http://doi.org/10.1016/j.habitatint.2020.102137>

Zhang, H., Zhang, Z., Dong, J., Gao, F., Zhang, W. & Gong, W. (2020). Spatial production or sustainable development? An empirical research on the urbanization of less developed regions based on the case of Hexi Corridor in China. *Plos one*, 15(7), 1-17. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0235351>

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2. 1 *Espacio turístico y social*

No se puede hacer alusión al espacio sin mencionar a la geografía, pues este en conjunto con las relaciones sociedad-naturaleza es su objeto de estudio. Es importante mencionar que los espacios se modifican de acuerdo con las necesidades y el entorno en el que se encuentra. Como lo menciona Lefebvre (1974), los espacios no son un producto en sí, estos se pueden crear a partir de dos visiones: como lugares elaborados por voluntad y pensamientos colectivos o por las fuerzas productivas de la época.

A partir el siglo XVIII, con la llegada de la revolución industrial, diversos pensadores se enfocaron en estudiar la ciudad desde diferentes perspectivas, no solo como un mero territorio, sino también como un espacio en el que se desarrollan problemas sociales provocados por los nuevos modos de producción (Ullán, 2014). En este sentido, los estudios sobre sociología urbana fueron evolucionando, pues los supuestos con los que se analizaba la ciudad durante la modernidad no podían explicar las nuevas dinámicas sociales en épocas posteriores.

El turismo, por su parte, está íntimamente relacionado con el espacio, pues es en esencia un desplazamiento hacia otros espacios (Vera et al., 1997, citado en Hiernaux, 2004). En este sentido, en la actividad turística, el espacio se adapta para desarrollar productos destinados al ocio y recreación de los visitantes; esto mediante el aprovechamiento de los recursos naturales y culturales potencialmente atractivos (Antón, Fernández y González, 2008).

En otro sentido, Moisec (1976), introduce el término *turistividad* que hace referencia a las cualidades del espacio turístico que toman en cuenta los viajeros para llegar a cierto lugar. Por su parte Equipe MIT (2002, citado en Hiernaux, 2004), dicen que el espacio turístico ha sido y sigue siendo una forma precursora de organización del territorio y de las actividades humanas en la globalidad acelerada por la movilidad espacial creciente.

Boullón (2006), define al espacio turístico como aquel territorio donde se llevan a cabo las prácticas turísticas, es el sitio donde llega o podrían llegar los turistas, esto último porque pueden ser limitados por diferentes razones. Sin embargo, existen espacios turísticos reales

y potenciales; es potencial cuando el desplazamiento es esporádico o bien, no cumple con un fin turístico.

Por tanto, el espacio turístico, es aquel que se modifica y adecua para el disfrute de los visitantes; pero que además involucra prácticas sociales y una forma de organización territorial enfocada al aprovechamiento de los recursos naturales y culturales. El espacio entonces puede estar definido también por el uso y las relaciones sociales y de producción que se les otorga.

Durante la década de 1950, los sociólogos comienzan a acuñar el término de espacio social, en el cual se postulan dos vertientes, la primera que supone definir al espacio social como la dimensión espacial de lo social, y la segunda a ver al espacio terrestre como un producto de la sociedad (Ripoll, 2016).

Siguiendo esta lógica Buttimer (1969; citado en Ripoll, 2016), define al espacio social como una asociación entre un espacio físico y las relaciones sociales que se llevan a cabo en éste, es decir, es el espacio de la sociedad. Sin embargo, han sido varios los estudiosos que han abordado el concepto de espacio social, desde diferentes perspectivas.

Para Bourdieu (1989), por ejemplo, el espacio social (campo social) supone una serie de rupturas con la teoría marxista, una de ellas es la que reduce el campo social a uno totalmente economicista. Otra es referida al objetivísimo que menosprecia a las luchas sociales de diferentes campos donde se pone en juego la representación del mundo social. Así, el campo social es un espacio multidimensional donde los agentes, o sujetos, se jerarquizan en función de su capital (cultural, político y económico) y éstos pueden moverse en esta estructura al aumentar su capital, pero no siempre supondrá un cambio en el campo.

Por otro lado, uno de los principales precursores y mayores exponentes del espacio social fue Henri Lefebvre. Influenciado por el pensamiento marxista, pensaba en el espacio como un concepto más allá de lo territorial, incluyendo elementos simbólicos y mentales. De esta manera, buscaba analizar a la sociedad desde una perspectiva en la que es productora y producto, es decir, la sociedad produce su propio espacio mediante prácticas espaciales, y a su vez esta es producto de ello (Lefebvre, 1974). Estaba interesado en los estudios de la vida cotidiana y la reproducción de las relaciones sociales en el capitalismo y mencionaba que

cada modo de producción tiene su propio espacio característico, es decir, introduce al espacio y la ciudad como un elemento producido por sí mismo. Esta postura añade a la teoría marxista el aspecto urbano que Marx ignoró, pues se centró en el análisis de los mecanismos y modos de producción capitalista pero infravaloró los efectos que estos tenían sobre la sociedad y el espacio (Baringo, 2013).

Harvey (1973), al igual que Lefebvre, supone que el capitalismo se ha encargado, a través del sector inmobiliario, de la distribución de inversiones y división de trabajo, así como de influenciar las prácticas que se realizan en un espacio determinado. Además, define al espacio como un producto social, que con las prácticas sociales y usos específicos le dan sentido y significado al espacio físico.

Lefebvre vivió en un entorno situado en la posguerra bajo un enfoque fordista de acumulación de capital, observó como Francia pasó de ser un poblado rural a uno urbano producido bajo esta lógica, donde el Estado producía el espacio (Hiernaux-Nicolas, 2004).

A manera de crítica hacia el sistema capitalista que imperaba y la influencia que ejercía en la ciudad, propone el concepto del *Derecho a la ciudad*, que después es también retomado por Harvey. Ambas aproximaciones se complementan, en primer lugar, la de Lefebvre (1968) que se refiere a la producción de la ciudad en un contexto capitalista y la de Harvey que extiende esta de la producción al ámbito de las utopías, es decir a la ciudad deseada.

Así el derecho a la ciudad está definido como el derecho de los habitantes urbanos a construir, decidir y crear la ciudad, y hacer de esta un espacio privilegiado de lucha anticapitalista, surge de diferentes procesos que han modificado a la ciudad como la gentrificación o degradación ambiental y que busca una mayor intersección de las políticas públicas en el ordenamiento territorial que beneficie a todos los ciudadanos (Lefebvre, 1967 citado en Molano, 2016).

Para Harvey (2012) entonces, el derecho a la ciudad surge de la visión de ésta como una máquina productora de exclusión, diferenciación y desigualdad; por tanto, el derecho a la ciudad constituye una utopía, en donde se busca un espacio capaz de cambiar o reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos. Para Park (citado en Harvey, 2012), la ciudad es el

mero reflejo del ser humano, pues es el mundo creado por el y este mismo es el espacio donde está condenado a vivir; al crear la ciudad el ser humano se ha creado a sí mismo.

De modo que el derecho a la ciudad es más que un acceso individual o colectivo a los recursos que ofrece; es un derecho a cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos (Harvey, 2012).

El espacio, en ese entonces, había sido abordado desde distintos campos: geometría, literatura, urbanismo, arquitectura, física, entre otros; pero Lefebvre (1974), buscaba crear una teoría unitaria que involucrara a los campos físico, mental y social, que ayudara a enlazar teóricamente las distintas disciplinas. En este sentido, se tiene el espacio ideal y el real: el primero conducido por categorías mentales y el segundo por la práctica espacial, pero ambos están imbricados, pues implican, sostienen y presuponen al otro (Lefebvre, 1974, p. 75).

Sin embargo, ahora el conflicto se encontraba en la búsqueda de una disciplina que pudiera ayudar a fundamentar teórica y epistemológicamente estas concepciones del espacio, así que regresa a los conceptos de *producción* y *producir* provenientes de la filosofía; por lo tanto, afirma que el espacio es producido “El espacio vacío preexiste a aquello que lo ocupa” (Lefebvre, 1974, p. 76).

Una de las principales premisas de la teoría de la producción del espacio es que el espacio (social) es un producto social, es decir, es fruto de las relaciones que se llevan a cabo en un momento dado, así como el resultado de la materialización de una constante interacción espacio-territorio en una secuencia histórica (Baringo 2013). Entonces, el espacio social trasciende de lo geométrico que solo es ocupado por cuerpos y objetos, por tanto, es el resultado de las prácticas, relaciones, experiencias y acciones sociales; Lefebvre (1974) afirma que no hay espacio sin relaciones sociales

Cada sociedad produce su propio espacio, previo a la llegada del capitalismo se refería a dos niveles que se entrelazaban entre sí:

1. Las relaciones sociales de reproducción, referidas a las relaciones biofisiológicas.
2. Las relaciones de producción, referidas a la división del trabajo, su organización y, en general, a las funciones jerarquizadas.

Con la llegada del capitalismo, se agregó un nuevo nivel: el de las relaciones sociales de producción, que es representativo de la sociedad capitalista. Si esto no es suficiente, la complejidad crece cuando se es consciente de que el espacio social contiene dentro de sí representaciones simbólicas implicadas en la coexistencia y cohesión de la sociedad.

En este orden de ideas, Lefebvre (1974) propone una triada que ayudará al estudio y análisis del espacio social, de manera unitaria involucrando el espacio físico (natural), el espacio mental (lógicas y abstracciones formales) y el espacio social (el espacio de la interacción humana); en esta triada confluyen el espacio percibido, vivido y concebido, o bien la práctica espacial, representaciones del espacio y espacios de representación.

En primer lugar, se encuentra la práctica del espacio, también referido a espacio percibido; cada sociedad genera prácticas que diferencian el espacio uno de otros (Hiernaux-Nicolas, 2004). Es el escenario de la interacción de la sociedad de diferentes grupos de edad y género. Esta práctica espacial solo se descubrirá cuando se descifre su espacio, vincula a la realidad cotidiana (el uso del tiempo) con la realidad urbana (las rutas y redes que se ligan a la cotidianidad) (Lefebvre, 1974, p. 97).

Este espacio integra las relaciones sociales de producción y reproducción; está ligado directamente con la percepción que la gente tiene de él, lo cual condiciona su comportamiento, es decir, las personas se ven controladas por ese e incorporan a su cotidianidad las reglas de uso establecidas por el uso del espacio.

Posteriormente, las representaciones del espacio, o espacio concebido, es el de los planificadores, los urbanistas, sociólogos: es abstracto y suele representarse en forma de mapas, planos, memorias, entre otros. Es aquel intangible que tienen que ver con los conocimientos, ideologías, signos y códigos, siempre relativos y en curso de transformación, es decir, son objetivas, pero eso no les impide ser cuestionadas. De acuerdo con Lefebvre (1974), es el espacio dominante en cualquier sociedad, pues integran la práctica social y política.

Este espacio posee una dimensión práctica; es el de mayor influencia en la producción del espacio; pues a través de éste se insertan proyectos en el contexto espacial, que exige representaciones que no se pierdan en el simbolismo o en el imaginario (Lefebvre, 1974).

Finalmente, el espacio de representación es el espacio vivido donde se expresan los simbolismos y signos no verbales; es considerado el espacio imaginario que vive en la mente de los filósofos, novelistas y artistas que han buscado describirlo y modificarlo en la imaginación. Es el espacio cualitativo de los sentimientos a las representaciones dominantes del espacio, pero también en el que beben y se inspiran las deserciones y desobediencias (Lefebvre, 1974).

Este espacio es el experimentado directamente por los habitantes, no se somete a la coherencia, pues a este le pertenece la historia, su fuente principal, de cada pueblo e individuo; es el espacio más subjetivo, influenciado por los recuerdos de infancia, sueños, imágenes, sentimientos y símbolos. Al contrario de las representaciones del espacio, este no sería productivo; sino sólo una obra simbólica (Lefebvre, 1974).

La importancia de las aportaciones de Lefebvre fue tanta que científicos posteriores estudiosos de la ciudad como David Harvey, Manuel Castells, Edward Soja, Mark Gottdiener, entre otros, retomaron sus planteamientos, siendo Harvey y Castells los más críticos en este aspecto, pues ambos consideran que Lefebvre sobrevaloró al fenómeno urbano (Baringo, 2013).

Por su parte, Edward Soja, geógrafo estadounidense, retoma la concepción del espacio de Lefebvre, para dar puerta a una nueva triplicidad. Soja (1996) exhorta a pensar el espacio como algo más allá de lo tangible y lo tradicionalmente pensado; afirma que somos seres intrínsecamente espaciales, y activos participes en la construcción consciente de nuestras espacialidades.

Lefebvre tenía una visión dialéctica del espacio, sin embargo, nunca le fue suficiente, *il y a toujours l'autre* (Siempre hay otro), en este sentido se concretó su teoría llamada dialéctica de la triplicidad, y siguiendo este orden de ideas, Soja llama a la suya “Trialéctica del espacio” (Soja, 1996).

En esta lógica, Soja propone el primer espacio, el cual se concreta en la materialidad de las formas espaciales y las cosas que se pueden ponerse en un mapa; por otro lado, el segundo espacio se concibe en las ideas sobre el espacio y en la representación reflexiva de la espacialidad humana en formas mentales o cognitivas.

Así, uno está dirigido a lo real y otro a lo imaginario, guardan una estrecha relación con lo que Lefebvre (1974) denomina espacio percibido y concebido, ambos espacios son estudiados desde distintas disciplinas: geografía, arquitectura, urbanismo, planeación, etcétera, pero solo se enfocan en uno de ellos. A partir de la década de los 60, comienza a emerger lo que Soja llama *an-Other* forma de espacialidad, es así como nace el Tercer espacio, producto de un *Thirthing* de la imaginación espacial.

Mientras que el primer espacio es objetivo y se centra en las “cosas del espacio”, el segundo tiende a la subjetividad y se ocupa de las “reflexiones del espacio”. Con estas dos dimensiones es posible describir las apariencias urbanas y mensurables de la espacialidad urbana; no obstante, estas dos dimensiones por si solas tienen limitaciones para reconocer otras formas de espacialidad humana en el contexto de un espacio cambiante y resistente, es decir, se ignora la espacialidad dinámica, intrínseca y problemática de la vida humana.

El tercer espacio, en palabras de Soja, puede ser definido como “Otra forma de pensar el espacio que se dibuja sobre los espacios naturales y mentales, pero se extiende mucho más allá del alcance, la sustancia y el significado. Simultáneamente real e imaginario (real-and-imagined)” (Soja, 1996, p. 11).

En otras palabras, este espacio es el resultado de la interacción de los dos primeros (Figura 2), creado a partir de lo real e imaginario simultáneamente, donde coexisten las experiencias individuales y colectivas, comprende al espacio enteramente vivido. En su obra *Thirdspace: journey to Los Angeles and other real-and-imagined places*, el autor relaciona al tercer espacio con El Aleph de Jorge Luis Borges.

Figura 2: Trialéctica del espacio



Fuente: Elaboración propia basado en Soja (1996)

Esta forma en la que se ve e interpreta el espacio permite tener una visión más amplia de los estilos de vida, las experiencias, percepción e imaginario urbano, producido por la sociedad permitiendo ahondar más allá de aquellos trabajos en donde se refieren al espacio particularmente como una dimensión física.

Esta teoría permitirá analizar y explicar la realidad del objeto de estudio planteado anteriormente; esto por su carácter holístico y la capacidad de explorar el espacio físico, simbólico e imaginario; pues la segregación que sufren las comunidades indígenas no se reduce a limitaciones impuestas explícitamente; sino también involucra a aquellas simbólicas, culturales y sociales, las cuales han ido formándose conforme a sus experiencias en la cotidianidad.

El planteamiento de derecho a la ciudad hace evidente que la población indígena no goza de estos derechos, pues al ser excluida social y espacialmente no puede hacer uso de los servicios que ofrece la ciudad, específicamente de los situados en la zona turística que es dónde se concentran la mayoría de éstos; por ello, las políticas públicas deberían estar en función de una distribución espacial de estos servicios, acompañado de estrategias de inclusión que estén en pro de la integración social. Al no estar incluidos en la cotidianidad tampoco tienen participación en la creación de la ciudad; sino que en las periferias producen su propio espacio.

CAPÍTULO III. TURISMO Y GRUPOS INDÍGENAS. CASO SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS.

3.1 Turismo

En las últimas décadas, la actividad turística ha cobrado gran relevancia a nivel mundial, situándose como una de las actividades económicas más importantes; desarrollándose en espacios que van desde las grandes ciudades hasta los paisajes naturales, que da como resultado una valoración del patrimonio natural y cultural y la creación de empresas que complementa estos atractivos como: hoteles, restaurantes, agencias, entre otras (López, 2018).

Definir al turismo es complejo, pues este término engloba infinidad de contextos y el término evoluciona con el paso del tiempo, lo que hace difícil una estandarización en su definición. Por ejemplo, Hunziker y Krapf (1973, citados en Molina y Rodríguez, 2005), lo ven como un conjunto de relaciones y fenómenos producidos por el desplazamiento de personas fuera de su lugar de residencia habitual, pero sin que la motivación principal sea una actividad lucrativa, por otra parte, Molina y Rodríguez (2005), lo conceptualizan como el desplazamiento de personas con variabilidad en permanencia y motivación.

La Organización Mundial del Turismo (OMT), dice que el turismo requiere de motivaciones personales, profesionales o de negocios y que además abarca actividades que generen un gasto turístico. Lo define como un fenómeno social, cultural y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual.

Nogues (2020), por ejemplo, lo define como un conjunto de prácticas que los grupos sociales realizan en su tiempo libre en sitios alejados del lugar donde vive su cotidianidad; además incorpora los procesos sociales y ambientales que esta actividad propicia. Esto por la creciente preocupación que existe derivado de los impactos negativos del turismo.

Así, podría establecerse al turismo como un fenómeno en el que las personas se desplazan temporalmente a sitios diferentes al de residencia con distintas motivaciones, sean estas lucrativas o no, siendo un acelerador de cambios económicos, sociales, culturales y ambientales. Resultante de estos cambios, la actividad ha sido objeto de estudio desde diferentes perspectivas.

Tribe (1997), por ejemplo, propone tres tipos de uso del término. Primero el turismo como fenómeno, es decir, la actividad de desplazamiento de un lugar a otro por diferentes motivaciones; después como estudio académico referido a la creación de cuerpos académicos dedicados a la investigación del fenómeno y, finalmente, educación y capacitación en turismo, el cual abarca el terreno de las dos anteriores.

Jafari y Brent (1981), por su parte, están conscientes que el turismo no alcanza la calidad de ciencia; sin embargo, tiene un carácter fenomenológico y puede ser visto desde distintas disciplinas. Así explican que el turismo es campo de estudio interdisciplinar, donde estas disciplinas interactúan entre sí.

A pesar de la complejidad que supone definir al turismo, no se deja en duda que éste genera costos y beneficios, estos últimos representados principalmente por lo económico, pues, de acuerdo con datos de la Secretaría de Turismo (SECTUR, 2020), hasta el 2019, previo a la pandemia por Covid-19, México se colocaba en el séptimo lugar en el ranking mundial por llegada de turistas internacionales y en el lugar número 17 por ingreso de divisas, que se traduce en un 8.7% del Producto Interno Bruto (PIB) Nacional, una importante derrama económica y generación de empleos directos e indirectos, para las localidades que dependen de la actividad. Sin embargo, el turismo se concentra en las ciudades más importantes del país como Cancún y la Riviera Maya, Ciudad de México, Los Cabos, Puerto Vallarta, entre otros.

Con un turismo de sol y playa ya consolidado, 10 ciudades nombradas patrimonio de la humanidad y en un esfuerzo por atraer turistas a ciudades medias y pequeñas que albergan diferentes comunidades en beneficio del desarrollo local, del crecimiento económico y el bienestar social, la Secretaría de Turismo creó en el año 2001 el programa Pueblos Mágicos (López, 2018). De acuerdo con la SECTUR (2020), un Pueblo Mágico es:

“un sitio con símbolos y leyendas, poblados con historia que en muchos casos ha sido escenario de hechos trascendentes para nuestro país, son lugares que muestran la identidad nacional en cada uno de sus rincones, con magia que emana de sus atractivos; visitarlos es una oportunidad para descubrir el encanto de México” (SECTUR, 2020).

El programa Pueblos Mágicos busca actuar directamente sobre las localidades, para reorientar, mejorar y optimizar el aprovechamiento racional de su patrimonio natural y cultural; en conjunto con el desarrollo de la infraestructura e innovación de los productos y servicios ofertados para detonar el crecimiento del mercado turístico (Shaadi, et al., 2017).

Parte de una forma de revalorar la historia, la gastronomía, el paisaje natural, la cultura indígena, el pasado colonial, las leyendas y tradiciones; lo que lo hace mágico y permite el consumo territorial del patrimonio (López, Valverde y Figueroa, 2015), además abre la oportunidad de recuperar y conservar este patrimonio (López, 2018).

Sin embargo, López, Valverde y Figueroa (2015) hacen hincapié en que pese a ser un modelo exitoso para lograr un desarrollo local, la propuesta ha sido aprovechada por operadores turísticos, inversionistas y funcionarios vinculados con el turismo, pero no necesariamente cambian las condiciones socioeconómicas de los grupos más vulnerables. López (2018), descubre como, a pesar de que el programa tiene una amplia aceptación por parte de emprendedores locales, existe también un alto porcentaje de la población que no se ha beneficiado de esta iniciativa.

Por su parte Núñez y Ettinger (2020) hacen evidente que el sur del país es la región con más Pueblos Mágicos y se infiere que es así por ser también la región más vulnerable del país; sin embargo, esta misma situación deriva en la carencia de medios e infraestructura para posibilitar el desarrollo del programa.

Pese a que la estrategia busca fomentar un turismo “amigable” con el entorno cultural y natural esto no se ha logrado, pues las comunidades marginadas sufren las consecuencias; uno de los grupos más afectados son los indígenas, pues son tomados como sujetos dóciles y sufren las consecuencias de la reordenación de los espacios públicos, generando así una exclusión social y espacial entre indígenas y no indígenas (Cañas, 2016).

3.2 Grupos Indígenas

Estos grupos son el resultado de las desigualdades sociales, la Comisión de Atención a Grupos Vulnerables lo define como aquellos grupos de personas que padecen una serie de desventajas derivadas de un conjunto de factores sociales y de características jurídicas, personales y culturales. Uno de estos grupos vulnerables son las comunidades indígenas, que

funcionan como estrategia turística, pero muchas veces no son partícipes en los beneficios del turismo (López, Valverde y Figueroa, 2015).

De acuerdo con Jiménez (2000, citado en Ramírez, 2007), las comunidades indígenas son aquellas que conservan la herencia y el origen de un país y que suelen ser objeto de discriminación social, pues, como menciona Navarrete (2008), se cree que la población indígena es una minoría y la mestiza una mayoría, cuando la realidad es que existen diversos grupos con cultura y formas de vida diferentes, sean indígenas o no.

Las comunidades indígenas cuentan con sus propios usos y costumbres, poseen formas particulares de comprender el mundo y de interactuar con él y es la lengua con la que se comunican un elemento importante que les distingue y les da identidad (INEGI, 2020).

Se estima que en el mundo hay más de 370 millones de personas pertenecientes a 5,000 pueblos indígenas (Morales y Marías, 2007 y Muqbil, 2009, citados en Pereiro, 2015). En México se conoce la cantidad de indígenas en función de la lengua que hablan, de acuerdo con el censo de población y vivienda de INEGI (2020), en el país mas de siete millones de personas mayores a 3 años hablan alguna lengua indígena, siendo Oaxaca, Chiapas y Yucatán los estados con mayor porcentaje de hablantes de alguna lengua.

Los pueblos indígenas han sido marginados históricamente y, en la actualidad, continúan siendo amenazados por la expansión del sistema económico dominante; en este sentido son despojados de sus tierras para diferentes actividades relacionadas con la madera, minería, turismo, etcétera.

En este contexto el turismo juega un papel importante; por un lado, y como lo establece el programa Pueblos Mágicos, puede propiciar una oportunidad para el desarrollo socioeconómico de los pueblos indígenas, y por el otro puede convertirse en un mecanismo de dominación y explotación (Pereiro, 2015). Esta actividad constituye una de las alternativas que busca mejorar el nivel de vida y empoderar a los grupos indígenas; en este sentido, el turismo internacional se ha expandido a los sitios más remotos, propiciando el desarrollo de la actividad en comunidades originarias (Espeso-Molinero y Pastor-Alfonso, 2017).

Cuando el turismo es llevado a cabo en comunidades indígenas se ejecutan estrategias que reconstruyen la etnicidad y coadyuvan a la mercantilización de ésta. En Latinoamérica, desde

inicios del siglo se ha apostado por el turismo comunitario, donde se propone una inclusión de la comunidad indígena en las actividades turísticas y signifique así un complemento en la economía familiar, pero sin despojarlos de sus recursos naturales (Pereiro, 2015).

Hinch y Butler (2007, p 5) definen como turismo indígena a “las actividades turísticas en las cuales los pueblos indígenas están implicados directamente, ya sea a través del control y/o haciendo que su cultura sirva como esencia de la atracción turística”. Tomando en cuenta esas implicaciones crean una clasificación basada en el nivel de participación y control de la actividad turística y presencia, en la oferta, de elementos culturales indígenas. Si la actividad desarrollada no cuenta con alguna de las características es considerado “turismo no indígena”. Por otro lado, si la población indígena controla la actividad su cultura no representa el atractivo principal se le denomina “diversificación indígena”, si los indígenas además de tener el control promocionan su cultura para la captación de turistas se considera como “cultura controlada”. Finalmente, cuando los elementos culturales son aprovechados como atracción pero existe una ausencia de la participación indígena, esta oferta se conoce como “cultural y desposeída”, siendo este último formato el que ha generado mayores debates sobre la apropiación y mercantilización cultural.

Bayona (2015), observa que la “cultura indígena” se ha presentado a los turistas como un objeto de consumo que garantiza el éxito del turismo étnico en las zonas; pues se convierte en el atractivo principal, convirtiéndose en lo que Hinch y Buttler (2007) llaman cultura desposeída. Cañas (2016), también evidencia los efectos negativos causados en las comunidades indígenas; dónde la elitización del programa Pueblos Mágicos continúa dejando en la marginalidad a la población desfavorecida, como son los indígenas.

Parker y Moreno (2015), vinculan al turismo indígena con la naturaleza, el ecoturismo y el turismo de aventura; pues esto se lleva a cabo en áreas naturales protegidas que generalmente son gestionados por las comunidades indígenas, aunque también existen indígenas en contextos urbanos, el cual supone ir más allá del turismo rural comunitario. En el sentido de lo urbano, los migrantes indígenas se entremezclan con los mestizos y las influencias de la cultura popular de la globalización, dando lugar al detrimento de valores y costumbres que deriva en la pérdida de identidad indígena.

Así el programa Pueblos Mágicos involucra a las comunidades indígenas como un atractivo para estas localidades y pese a que la estrategia está dirigida al desarrollo local de comunidades desfavorecidas, las políticas locales se han encargado de mercantilizar su cultura y usarlos como un producto; aunque realmente no son favorecidos por los beneficios del turismo, además de ser discriminados por la población mestiza, situación que no es reciente, sino que se ha hecho presente desde la época colonial.

Uno de los sitios donde este fenómeno es observable es en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. A partir del desarrollo del turismo, el destino se ha modificado sin dar respuesta a los intereses de la mayoría de los habitantes y donde es evidente la desigualdad social y exclusión espacial (Cañas, 2016).

3.3 Contexto del Pueblo Mágico de San Cristóbal de las Casas

San Cristóbal de las Casas es un municipio ubicado en la zona denominada los Altos de Chiapas (Mapa 1), se eleva a más de 2,000 metros sobre el nivel del mar en el Altiplano Central de Chiapas y se caracteriza por su gran variedad étnica pues la mayor parte de la población es indígena y vive en comunidades rurales (H. Ayuntamiento Constitucional de San Cristóbal de las Casas, 2021).

Esta ciudad es un punto turístico de referencia para los visitantes que arriban a Chiapas, pues durante el 2019, previo a la pandemia por covid-19 recibió 1.3 millones de turistas, de los cuales 13% son extranjeros y 83% nacionales, siendo la segunda ciudad más visitada del Estado superada únicamente por Tuxtla Gutiérrez (Secretaría de Turismo de Chiapas, 2021).

El municipio se ubica a 56 km de Tuxtla Gutiérrez, capital del Estado de Chiapas, debido a su altitud cuenta con un clima templado, pese a situarse en una de las regiones tropicales más grandes de México (Garza y Sánchez, 2014), con una temperatura media anual de 15°C (México desconocido, 2019), de acuerdo con INEGI (2020), en él habitan 215,874 personas, lo que lo convierte en el tercer municipio más poblado del Estado.

Mapa 1: Ubicación de San Cristóbal de las Casas



Fuente: INAFED 2006

March (citado en Garza y Sánchez, 2014), considera que una de las principales razones por las que los turistas se sienten atraídos a este lugar es por la cercanía que tiene el casco urbano con la cubierta forestal de bosques de pino y encino; lo que le da la apariencia de un entorno verde libre de contaminación.

Antecedentes

Originalmente lo que hoy es conocido como San Cristóbal de las Casas se llamaba Hueyzaclán que en náhuatl significa “Junto al zacate”, aunque los indígenas lo llamaban, y aun en la actualidad lo continúan llamando Valle de Jovel. En 1528 con la llegada de los españoles al lugar y después de someter a la población tsotsil y tseltal, Diego de Mazariegos le otorga el nombre de Ciudad Real de Chiapas (INAFED, 2006); convirtiéndose en la ciudad principal del territorio Chiapaneco durante la época colonial (Garza y Sánchez, 2014).

A la llegada de los españoles, la ciudad se distribuyó tomando como punto medio la plaza principal, a sus alrededores comenzaron a establecerse los españoles mientras que las comunidades indígenas se distribuyeron por las orillas, así aún hoy en día se encuentran distribuidos por la ciudad en los barrios de mexicanos, Tlaxcala y el Cerrillo (INPI, 2018). Este desplazamiento de los indígenas hacia las periferias marca el inicio de una historia de relaciones basadas en la discriminación y el racismo (Serrano, 2017).

Desde hace aproximadamente cuatro décadas San Cristóbal de las Casas ha sufrido modificaciones y reestructuraciones por diferentes factores, en primer lugar por la cantidad considerable de migrantes indígenas que han llegado a establecerse a la ciudad, además de movilizaciones derivadas del agotamiento de las tierras de cultivo y por tseltales y tsotsiles exiliados de su territorio por católicos tradicionalistas, lo que provocó que creciera el número de habitantes indígenas en la ciudad (París, 2000).

Y más recientemente, en la década de los 90 fue escenario de uno de los movimientos armados más influyentes del siglo XX, encabezado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, que buscaba la defensa de los derechos que han sido negados a la población indígena y que hoy en día es también un atractivo turístico para esta ciudad (Serrano-Santos, 2017).

Garza y Sánchez (2014), mencionan que los hechos históricos y la presencia de la comunidad indígena han propiciado de este territorio un referente turístico a nivel nacional; en primer lugar y con la llegada de los conquistadores, San Cristóbal De las Casas cobró relevancia por ser el asentamiento principal de la región y la ciudad más grande hasta el siglo XIX, además de que durante esta época se forjó el patrimonio arquitectónico que hoy en día es uno de los atractivos del Pueblo Mágico.

Más tarde, el ser escenario del levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) le dio fama internacional e incluso tuvo más impacto que las políticas turísticas que el Estado implementó con anterioridad (Viera y López, 2021). Este movimiento surgió de las reformas neoliberales propuestas por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte; que aunado a la histórica marginación y explotación hacia el pueblo indígena provocaron que el primero de enero de 1994 éstos decidieran levantarse en armas en contra del Estado.

Lo anterior llamó la atención del mundo entero; provocando que personas, principalmente extranjeros, arribaran al destino para observar de cerca el fenómeno pues resultaba interesante que el actor indígena se enfrentara al estado con demandas justas y legítimas. Por su parte, el gobierno Chiapaneco intentó invisibilizar el movimiento y prohibió la entrada a reporteros; sin embargo, éstos llegaban a la ciudad en calidad de turistas; los intentos del Estado por ocultar al movimiento siguen presentes hoy en día pues, pese a su relevancia

histórica, este no ha sido impulsado como atractivo turístico lo que deriva en que cada vez menos visitantes lo tomen como motivo para acudir al lugar (Viera y López, 2021).

Garza y Sánchez (2014) consideran que la relevancia de San Cristóbal De las Casas como referente turístico también se debe a la visible presencia de la población indígena, pues de acuerdo con INEGI (2020), Chiapas es el segundo estado con mayor concentración de habitantes que pertenecen a alguna etnia. Esta presencia se hace presente en la zona norte del municipio, así como en los vendedores ambulantes que pueden encontrarse en el centro histórico.

De acuerdo con Garza y Sánchez (2014), la actividad turística en Chiapas comienza en la segunda mitad del siglo XX, cuando se convirtió en el asentamiento urbano más grande de la región de los Altos de Chiapas; los primeros visitantes fueron antropólogos, tanto nacionales como extranjeros, que estaban interesados en estudiar a la población indígena que habitaba en el municipio (Pineda, 2007).

Posteriormente, a finales de los setenta comenzaron a llegar visitantes que ya no solo buscaban estudiar la ciudad; sino ahora estaban motivados por la apreciación cultural y arquitectónica (Pérez, 1995 y Villafuerte, 1997; citados en Garza y Sánchez, 2014); así comenzó a cobrar relevancia que diversos organismos comenzaron a tomar sede en el territorio.

Más recientemente, en el año 2003 fue declarado Pueblo Mágico; como parte de la estrategia de descentralización de turismo; dónde la magia radica en su arquitectura colonial por su valor cultural e histórico; aunque da muestra de la dominación colonial, y en el indigenismo, que fue una propuesta que iba en función de los gustos de los turistas actuales (Olivera y Fernández, 2015) y que la Secretaría de Turismo ha utilizado como producto para poder promocionar al Estado.

De acuerdo con la Secretaría de Turismo (2019), los principales atractivos de San Cristóbal son la catedral de San Cristóbal de las Casas, el Centro Cultural los Altos, el Centro de Textiles del Mundo Maya, la Iglesia de la Merced, la Iglesia de San Nicolás, el Museo del Ámbar y Na Bolom y el templo y exconvento de Santo Domingo de Guzmán; además de ser

referencia Chiapaneca, pues es el punto de partida para conocer los diferentes atractivos turísticos del Estado.

San Cristóbal De las Casas es el segundo municipio más visitado del Estado de Chiapas, teniendo en 2021 una afluencia de poco más de un millón de visitantes, en su mayoría nacionales, cifra que equivale al doble de los recibidos en 2020, lo cual es justificable debido a las limitaciones que provocó la pandemia por Covid-19. Los visitantes nacionales provienen principalmente del Estado de México, Veracruz y Ciudad de México, mientras que los de países extranjeros son de Estados Unidos, Francia y España (Secretaría de Turismo de Chiapas, 2021).

La importancia del turismo recae en lo económico, pues San Cristóbal de las Casas representa 11.8% del Producto Interno Bruto de Chiapas (Trujillo, 2016), siendo así que en el último año se generó una derrama económica de dos mil millones de pesos (Secretaría de Turismo de Chiapas, 2021). Derivado de esto, el sector terciario contiene al 75% de la población económicamente activa del municipio.

CAPÍTULO IV: DISEÑO METODOLÓGICO

Por la naturaleza de la investigación y con la finalidad de crear una aportación integral se utilizó el enfoque mixto, el cual de acuerdo con Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), es un conjunto de procesos que implican la recolección y análisis de datos cualitativos y cuantitativos, esto constituye una forma diferente de pensamiento y de investigación. Los datos cualitativos suelen ser más abiertos, y no tiene una hipótesis por seguir; mientras que los cuantitativos suelen ser cerrados; buscan comprobar o refutar una hipótesis mediante instrumentos cerrados; así, los métodos mixtos combinan e integran ambos enfoques para llevar a cabo una investigación (Creswell, 2014).

Se elige esta metodología para ahondar en las experiencias de los actores involucrados, que nutrirá la investigación al conocer sus percepciones, descripciones, experiencias, historias de vida, imaginario urbano, etcétera que será de utilidad para descubrir los efectos en su socialización e historicidad, como es marcado en el objetivo general, asimismo, permitirá conocer la perspectiva del turista en función de los espacios construidos para el turismo.

Para analizar cada una de las tres dimensiones propuestas por Soja (1996), y explicadas en el marco teórico, en la tabla 2 se identificaron unidades de análisis para cada una de ellas con la finalidad de poder explicar la realidad de forma clara.

Tabla 2. Cuadro de Consistencia de la Investigación

Objetivos Particulares	Categorías de análisis	Unidades/VARIABLES de análisis	Métodos y Técnicas
Analizar la estructura socioespacial de San Cristóbal de las Casas derivada de la actividad turística, así como la percepción de los visitantes	Primer espacio (espacialidad)	<ul style="list-style-type: none"> • Distribución de asentamientos urbanos • Aglomeración urbana y turística • Orden social • Concentración de indígenas 	<ul style="list-style-type: none"> • Observación • Revisión histórica de asentamientos urbanos • Mapeo • Revisión de plan de desarrollo

		<ul style="list-style-type: none"> • Apropiación de espacios para el consumo del turista 	
Identificar los elementos que condicionan las relaciones sociales de la comunidad indígena y no indígena	Segundo espacio (socialidad)	<ul style="list-style-type: none"> • Ciudad como escenografía • Gentrificación • Espacios construidos para turistas y visitantes • Exclusión/inclusión laboral indígena 	<ul style="list-style-type: none"> • Observación • Entrevistas a profundidad
Describir el espacio social producido por la comunidad indígena a través de sus experiencias de vida	Tercer espacio (historicidad)	<ul style="list-style-type: none"> • Limitaciones simbólicas • Autoexclusión • Arraigo y desarraigo • Mercantilización de la población indígena 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas a profundidad • Historia de vida • Revisión del plan de desarrollo

Fuente: Elaboración propia con base en Soja (1996).

Para la primera dimensión se hizo uso de la observación, mapeo de asentamientos urbanos, y revisión documental del plan de desarrollo; lo que ayudará a conocer la estructura espacial de San Cristóbal De las Casas. Por su parte, para analizar las relaciones sociales entre locales y turistas se recurrió, igual que en el anterior a observación, pero se agregan también entrevistas a profundidad a actores clave y población indígena. Finalmente, para la tercera dimensión se realizaron entrevistas a profundidad a personal del Ayuntamiento e historias de vida para la comunidad indígena.

Se diseñó una entrevista a profundidad e historias de vida que fueron aplicadas de manera presencial durante los meses de septiembre, octubre y noviembre del 2022. Se realizaron un total de 34 entrevistas a profundidad, de las cuales fueron ocho a actores clave, 23 a población indígena, dos a empresarios y una historia de vida aplicada a una artesana tsotsil.

Tabla 3. Actores clave entrevistados

Clave	Nombre	Cargo	Fecha de aplicación
EAC_1	Lic. Paloma Inés Arredondo	Directora de Turismo	20/09/2022
EAC_2	Dra. Daniela Urbina	Encargada de acompañamiento médico en museo Na Bolom	21/09/2021
EAC_3	Lic. Carolina Benítez	Directora del Centro Cultural El Carmen	04/11/2022
EAC_3		Director del Hotel Misión Colonial y Cronista de la Ciudad	26/10/2022
EAC_4	Lic. Andrés López	Promotor de lengua y cultura tsotsil	27/10/2022
EAC_5	Lic. Fabián Tovilla Reyes	Director de Servicios Públicos	07/11/2022
EAC_6	Arq. Isaac Jonathan Cordero Hernández	Director de Ciudades Creativas	07/11/2022
EAC_7	Arq. Etayra Anayd Guillén Rodríguez	Subdirectora de Planeación y Desarrollo Urbano	07/11/2022

Fuente: Elaboración propia

Tabla. 4. Empresarios entrevistados

Clave	Nombre	Giro empresarial	Nombre de la empresa	Ubicación
EE_1	Tania Mejía	Textiles y artesanías	Kolaval Bordados	Francisco I. Madero #45-A, Centro San Cristóbal de las Casas
EE_2	Ignacio Díaz	Textiles	D.ca.ra	Real de Guadalupe #72-B, Barrio de Guadalupe, San Cristóbal de las Casas
EE_3	Ricardo Hernández	Restaurante	Belil	María Adelina Flores #20, Centro, San Cristóbal de las Casas

Fuente: Elaboración propia

Tabla 5. Población indígena entrevistada

Clave	Ocupación	Ubicación	Género	Edad	Comunidad de origen
HV_1	Artesana	Santo Domingo	Femenino	57	San Juan Chamula
EPI_1	Artesana	Andador de Eclesiástico	Femenino	38	San Juan Chamula
EPI_2	Artesana	Andador de Guadalupe	Femenino	55	San Juan Chamula
EP_3	Artesana	Andador Eclesiástico	Femenino	35	Zinacantán
EPI_4	Artesana	Santo Domingo	Femenino	56	Zinacantán
EPI_5	Artesana	Andador Eclesiástico	Femenino	58	San Juan Chamula
EPI_6	Vendedor de artesanías	Sano Domingo	Masculino	32	San Andrés Larrainzar

EPI_7	Artesana	Andador de Guadalupe	Femenino	58	San Juan Chamula
EPI_8	Vendedor de artesanías	Santo Domingo	Masculino	52	San Juan Chamula
EPI_9	Artesana	Santo Domingo	Femenino	37	San Juan Chamula
EPI_10	Vendedora de artesanías	Santo Domingo	Femenino	44	Zinacantán
EPI_11	Artesana	Santo Domingo	Femenino	28	San Juan Chamula
EPI_12	Vendedor de artesanías	Santo Domingo	Masculino	19	San Juan Chamula
EPI_13	Vendedora de artesanías	Museo Na Bolom	Femenino	34	Zinacantán
EPI_14	Artesana	Sna Jolobil	Femenino	72	Aguacatenango
EPI_16	Artesana	Andador de Guadalupe	Femenino	47	San Juan Chamula
EPI_17	Artesana	Santo Domingo	Femenino	37	Zinacantán
EPI_18	Artesana	Santo Domingo	Femenino	74	La Magdalena
EPI_19	Artesana	Santo Domingo	Femenino	39	Zinacantán
EPI_20	Vendedor de artesanías	Santo Domingo	Masculino	33	San Juan Chamula
EPI_21	Artesana	Andador Eclesiástico	Femenino	46	San Juan Chamula
EPI_22	Comerciante	Andador Eclesiástico	Femenino	37	San Juan Cancúc
EPI_23	Comerciante	Plaza de la Paz	Femenino	62	San Juan Chamula
EPI_24	Artesana	Andador de Guadalupe	Femenino	48	San Juan Chamula

Fuente: Elaboración propia

Los instrumentos aplicados fueron de ayuda para conocer cómo se ha producido el espacio social en la comunidad y cómo éste se modificó por la pandemia por Covid-19, por tanto, en el siguiente apartado se presentan los resultados derivados de los instrumentos aplicados.

CAPÍTULO V. DISCRIMINACIÓN SOCIOESPACIAL EN EL TURISMO INDÍGENA. EFECTOS DEL COVID-19 EN LA TRIALÉCTICA DEL ESPACIO EN SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, MÉXICO

Se presenta evidencia del envío de artículo de resultados a la revista “Cuadernos de Turismo” de la Universidad de Murcia y sus principales indizaciones.

[turismo] Envío recibido ▶ Recibidos x 🖨 📧

 **Cayetano Espejo Marín** via **Revistas Científicas de la Universidad de Murcia** <editum@um.es> 15:36 (hace 38 minutos) ☆ ↶ ⋮
para mí ▾

Estimado/a Osvaldo García Valente:

Gracias por el envío a Cuadernos de Turismo del trabajo titulado "DISCRIMINACIÓN SOCIOESPACIAL EN EL TURISMO INDÍGENA. : Efectos del covid-19 en la trialéctica del espacio en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.". Podrá seguir su progreso a través del proceso editorial identificándose en el sitio web de la revista.

URL del envío: <https://revistas.um.es/turismo/autorDashboard/submission/580401>
Nombre de usuario/a: osvgv14

Si tiene cualquier duda, por favor no dude en contactar con nosotros/as. Gracias por tener en cuenta esta revista para difundir su trabajo.

Reciba un cordial saludo,
Cayetano Espejo Marín

[Cuadernos de Turismo](#)

↶ Responder ↷ Reenviar



Indizada

Cuadernos de Turismo está incluida en las bases de datos bibliográficos:

- [CABI. Investigación Científica, Publicación Internacional y Desarrollo](#)
- [C.I.R.E.T. Centre International de Recherches et d'Etudes Touristiques](#)
- [DIALNET. Portal de difusión de la producción científica hispana. Universidad de La Rioja](#)
- [DICE. Difusión y Calidad Editorial de las Revistas Españolas de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas](#)
- [DIGITUM. Depósito Digital Institucional de la Universidad de Murcia](#)
- [DOAJ. Directory of Open Access Journals](#)
- [EBSCO. Partnerships & Publisher Solutions](#)
- [Economics Bibliography - EconBib](#)
- [ERIH PLUS. The European Reference Index for the Humanities and the Social Sciences](#)
- [ESCI - WEB OF SCIENCE \(Thomson Reuters\)](#)
- [EuroPub database. EuroPub Publishing Company](#)
- [ÍNDICE H DE LAS REVISTAS ESPAÑOLAS DE CIENCIAS SOCIALES](#)
- [IN-RECS. Índice de Impacto de Revistas Españolas de Ciencias Sociales](#)
- [ISOC. Instituto de Estudios Documentales sobre Ciencia y Tecnología \(IEDCYT\). Consejo Superior de Investigaciones Científicas \(C.S.I.C.\)](#)
- [LATINDEX. Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal. Universidad Nacional Autónoma de México](#)
- [MIAR. Information Matrix for the Analysis of Journals](#)
- [RECOLECTA. Recolector de ciencia abierta. Iniciativa conjunta de la Red de Bibliotecas Universitarias \(REBIUN\) y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología \(FECyT\)](#)
- [REDIB. Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico](#)
- [RED ALyC. Red de Revistas Científicas de América Latina y El Caribe, España y Portugal. Universidad Autónoma del Estado de México](#)
- [RESH. Sistema de información que integra indicadores de calidad para las revistas científicas españolas de Ciencias Sociales y Humanidades](#)
- [SCOPUS. The largest abstract and citation database of peer-reviewed literature](#)
- [SHERPA/RoMEO. Publisher copyright policies & self-archiving](#)
- [SICTUR. Sistema de Información de la Investigación Científica en Turismo](#)
- [SJIF. Scientific Journal Impact Factor](#)
- [ULRICH'S. Ulrich's™ is the authoritative source of bibliographic and publisher information on more than 300.00 periodicals of all types academic and scholarly journals. Open Access publications, peer-reviewed titles](#)
- [URBADOC. Conjunto de bases de datos de referencias bibliográficas sobre urbanismo y arquitectura del paisaje. Contiene las siguientes bases de datos: ACOMPLINE y URBALINE \(Inglaterra\), DOCET, BIBLIODATA \(Italia\), ORLIS \(Alemania\), URBAMET, PASCAL y FRANCIS \(Francia\) y URBATERR \(España\).](#)

Discriminación socioespacial en el turismo indígena. Efectos del Covid- 19 en la dialéctica del espacio en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México

Oswaldo García Valente

Universidad Autónoma del Estado de México

Maribel Osorio García

Universidad Autónoma del Estado de México

Pilar Espeso-Molinero

Universidad de Alicante

Resumen

El turismo indígena tiene la capacidad de propiciar el desarrollo económico y sociocultural de los destinos. Sin embargo, a menudo se producen exclusiones, tanto en el espacio físico como simbólico. Ante esta problemática, el texto analiza el uso y la configuración del espacio social habitado por la población indígena de San Cristóbal de las Casas (México) y el efecto de la pandemia por Covid-19 en sus prácticas sociales y espaciales. Se realizaron 35 entrevistas a profundidad aplicadas a población indígena involucrada en el sector turístico y a actores clave de la organización urbana. Los datos se analizaron bajo las dimensiones de la dialéctica de Soja. Se encontró que la población indígena ha creado su propio espacio social alejado de la zona turística, derivado de las situaciones de discriminación tanto de carácter exogrupal como endogrupal. Contrariamente a lo anticipado, el Covid-19 apenas tuvo impactos en la organización socioespacial.

Palabras clave

Organización socioespacial, población indígena, exclusión, turismo de base local, coronavirus

Sociospatial discrimination in indigenous tourism. Effects of COVID-19 on the trialectics of space in San Cristóbal de las Casas, Chiapas, Mexico

Abstract

Indigenous tourism has the capacity to promote the economic and sociocultural development of destinations. However, exclusions often occur, both in the physical and symbolic space. Faced with this problem, the text analyzes the use and configuration of the social space inhabited by the indigenous population of San Cristóbal de las Casas (Mexico) and the effect of the Covid-19 pandemic on their social and spatial practices. 35 in-depth interviews applied to the indigenous population involved in the tourism sector and to key actors in urban organization were carried out. The data was analyzed under the dimensions of the Soja's trialectic. It was found that the indigenous population has created its own social space away from the tourist area, derived from situations of discrimination of both an outgroup and ingroup nature. Contrary to what was anticipated, Covid-19 hardly had an impact on the socio-spatial organization.

Keywords

Socio-spatial organization, indigenous population, exclusions, based-community tourism, coronavirus.

5.1 Introducción

El legado social y cultural de los pueblos indígenas está tomando cada vez más relevancia en el mundo turístico (Mika y Scheyvens, 2021; Ruhanen y Whitford, 2019; Scheyvens et al., 2021). El interés creciente por las tradiciones, la historia y los saberes ancestrales de los pueblos originarios deriva en un mayor cuidado y respeto hacia sus portadores. Sin embargo, las prácticas discriminatorias de carácter étnico siguen presentes, limitando las posibilidades de un desarrollo humano equilibrado y sostenible para estos grupos sociales (Carr et al. 2016; Scheyvens et al., 2021). En ocasiones los elementos culturales son mercantilizados, pero sin el conocimiento ni involucramiento de la población indígena (Ruhanen y Whitford, 2019) generándose una apropiación cultural indebida. En otras, se producen abusos de poder por parte de unos grupos sobre otros provocando la pérdida de dignidad de los más débiles (Camargo et al., 2022). Ante estas situaciones, la problematización del turismo en contextos originarios se vuelve imprescindible para la academia.

En el territorio mexicano el turismo indígena se hace presente, principalmente, en los espacios rurales de los estados con mayor población indígena como son Oaxaca, Chiapas y

Yucatán (Córdoba-Azcárate, 2020; Espeso-Molinero y Pastor-Alfonso, 2020; Palomino y López, 2019). La industria turística ha sustituido en muchas comunidades a las actividades primarias que solían ser el motor económico de estas localidades (Espeso-Molinero y Pastor-Alfonso, 2019). A través del aprovechamiento del valor cultural que representan los grupos étnicos se han implantado estrategias para atraer al turismo, poner en valor su idiosincrasia y reapropiarse de sus territorios (López y Palomino, 2019, Sosa et al., 2021). Así, gracias al turismo, algunas comunidades rurales han podido mejorar su situación económica mediante la generación de empleos y la explotación de sus recursos naturales y culturales. Sin embargo, en otros casos, el desarrollo rural es insuficiente y muchos indígenas se ven obligados a abandonar sus comunidades y migrar a los centros urbanos. Allí, el turismo también vuelve a ser protagonista de sus actividades económicas, pero en su mayoría, los pueblos originarios se encuentran relegados por grupos de poder que acaparan los ingresos y la oferta de servicios turísticos (Camargo et al., 2022).

Tal es el caso de la ciudad de San Cristóbal de las Casas, en Chiapas, que mantiene al turismo como su actividad principal y concentra un considerable volumen de población indígena de distintas etnias (mayoritariamente tseltal y tsotsil). En la ciudad se dan cita grupos asentados desde hace tiempo con migrantes que arriban por distintas razones (despojo de tierras, expulsiones por conflictos religiosos, trabajo, etc.) (Garza y Sánchez, 2015; Viera y López, 2021). Autores como Serrano-Santos (2017) y Hernández e Iturbe (2019) exponen que la identidad cultural de estos grupos se ha visto afectada pues los indígenas recién llegados son desplazados y no han sido incluidos en la dinámica social urbana, sufriendo acoso e incluso despojos intencionados por parte de las autoridades. Para Serrano-Santos (2017) la discriminación hacia los grupos originarios es evidente, tanto por parte de la población no indígena como por los turistas, pues a pesar de relacionarse diariamente unos con otros, se observa una gran brecha de desigualdad, generándose espacios exclusivos para el turismo. Es así como los indígenas se han visto en la necesidad de crear sus propios espacios sociales en la zona norte de la ciudad, alejados de la zona turística, para llevar a cabo su cotidianidad y contar con un sentido de pertenencia. Esta distinción marca la dualidad entre la zona turística y las periferias (Serrano-Santos, 2017, p. 51).

En marzo del año 2020, la pandemia por Covid-19 llegó al municipio en un contexto marcado por problemas de pobreza y desigualdad social que afectaban principalmente a los grupos más desfavorecidos, ocasionando desinformación e incredulidad entre la población. Ante esta situación la población indígena se volvió especialmente vulnerable debido a las desventajas socioeconómicas históricas, resultantes del colonialismo y de la globalización (Hutchison, et al., 2021). Lo anterior dio como resultado la falta de difusión sobre los riesgos y cuidados del virus, pues los indígenas, mediados por usos y costumbres, negaban haber adquirido la enfermedad y recurrían a métodos de medicina natural y curanderos de su región (Rey, 2020). Además, expresaron su descontento con actitudes como el rechazo a la sanitización (Gómez, 2020), e incluso la vandalización de hospitales y viviendas (Henríquez, 2020), entre otras formas de protesta, lo que muestra lo relegadas que se encuentran las comunidades indígenas en situaciones de crisis.

En este orden de ideas, el interés del presente estudio es analizar la condición de la población indígena involucrada en el espacio social del turismo en el Pueblo Mágico de San Cristóbal de las Casas, para analizar los efectos que la pandemia por Covid-19 produjo en las prácticas espaciales y en las limitaciones sociales y simbólicas a las que está sujeta. Para ello, se asume como supuesto que la discriminación y las limitaciones simbólicas que se presentan día con día son palpables en las expresiones socioespaciales, tanto por el uso como por el significado que se le asigna al espacio. En este sentido, es posible observar y desvelar los cambios que se hicieron presentes a raíz de la pandemia, y reconocer las modificaciones ocurridas en las relaciones sociales y espaciales.

Para ello, el texto que continúa se divide en cuatro apartados. Primeramente, se presentan aspectos que ayudan a entender cómo se propicia la discriminación dentro del turismo indígena, después se expone un acercamiento al espacio social y turístico presentando el enfoque teórico que guía al trabajo; posteriormente se explica el diseño metodológico, con las categorías y unidades de análisis que definieron las técnicas de recolección de datos cualitativos. El siguiente apartado lo constituye la caracterización general de San Cristóbal de las Casas, para dar paso a los resultados y discusión de la investigación. Se da cierre al texto con un último apartado de conclusiones.

5.2 Marco teórico

5.2.1 *Turismo indígena y discriminación*

Los pueblos indígenas han desempeñado un papel importante en el desarrollo turístico de ciertos destinos por la aportación de mano de obra a los servicios: restauranteros, guías de turistas, transporte, entre otros (Oehmichen-Bazán, 2021) y por su propia promoción como un atractivo cultural del lugar. Del mismo modo, existen proyectos donde la población indígena es participe y promotora de sus propios bienes culturales y naturales (Bonfim et al., 2022; Espeso-Molinero et al., 2016). Por ejemplo, según Amoamo (2011), la negociación y capitalización cultural forman parte de la dinámica turística en comunidades indígenas, en donde su identidad es el atractivo principal, mostrando de ejemplo el caso de una comunidad Maorí de Nueva Zelanda que ha sabido aprovechar su riqueza cultural para convertirla en un elemento atractivo del turismo, logrando un éxito significativo en su promoción y atracción de visitantes.

Basándose en la amplitud de roles que los pueblos originarios juegan en el turismo Hinch y Butler (2007, p5) llaman turismo indígena a “las actividades turísticas en las cuales los pueblos indígenas están implicados directamente, ya sea a través del control y/o haciendo que su cultura sirva como esencia de la atracción turística”. Tomando en cuenta esas implicaciones crean una clasificación basada en el nivel de participación y control de la actividad turística y presencia, en la oferta, de elementos culturales indígenas. Si ninguna de éstas se encuentra dentro de la actividad, es considerado “turismo no indígena”. Por otro lado, cuando es la población indígena la que tiene un control sobre la actividad pero su cultura no representa el atractivo principal se le denomina “diversificación indígena”; si los indígenas además de tener el control hacen uso de su cultura para la captación de turistas se considera que las actividades turísticas son “culturales y controladas”; finalmente, cuando los elementos culturales son aprovechados como atracción pero existe una ausencia de la participación indígena, esta oferta se conoce como “cultural y desposeída”, siendo este último formato el que ha generado mayores debates sobre la apropiación y mercantilización cultural.

Dentro del turismo considerado por Hinch y Butler (2007) como “no indígena”, es decir, aquel en el que individuos indígenas participan de la industria turística, pero sin control, ni aportación cultural, por ejemplo, como meseras o limpiadores, también se ha evidenciado

que no se ha logrado beneficiar equitativamente a esta población debido a la falta de oportunidades de crecimiento de los grupos desfavorecidos. En México, los estudios en los Centros Turísticos Integralmente Planificados muestran que, pese a la planeación los centros turísticos se han fragmentado, creando núcleos de pobreza y miseria que se yuxtaponen con aquellos en donde abunda la riqueza y bienestar, y se acumulan los bienes y servicios públicos (Andraca, 2016; Castillo, 2011).

La población indígena, como grupo vulnerable, es víctima de la mercantilización cultural, en los formatos de turismo “cultural y desposeído”, pues el turismo se ha convertido en una actividad económica importante, dando como resultado el intercambio económico de su identidad. Como señala Oehmichen-Bazán (2019) los parques temáticos han sido un ejemplo de cómo se adueñan prácticas culturales indígenas mostrando versiones exóticas y estetizadas de éstas, basadas en el imaginario de lo que el visitante considera auténtico. Este ejemplo ilustra como las costumbres y tradiciones son transformadas en objetos de consumo para los visitantes debido a la creencia, en parte propiciada por la promoción del destino, de que los pueblos indígenas conservan valores ancestrales sin influencias del mundo globalizado (Ruhanen y Whitford, 2019; Song, 2022).

Esta situación obedece a las nuevas demandas de los turistas, quienes buscan experiencias genuinas (Ruhanen y Whitford, 2019). Song (2022) expone el ejemplo de la comunidad indígena de Zinacantán, Chiapas, la cual ha tomado ventaja del turismo mostrando actividades que el visitante considera propias del indigenismo, como el tejido artesanal, o la visita a cocinas tradicionales con degustación de alimentos y bebidas de la región. Así el turista disfruta de aspectos culturales y tradicionales que le representan una experiencia única, aunque en ocasiones suele ser parte de un performance. En este sentido, los tours y visitas a comunidades indígenas cobran importancia, pues se ofrece conocer sus formas de vida y convivencia, aunque a menudo son una idealización alejada de la realidad, dando lugar a lo que se le conoce como “burbuja del turismo” (Pereiro et al., 2012; de la Maza-Cabrera y Calfucura-Tapia, 2021), donde se muestra sólo una cara al turista y se le aísla del contexto socio histórico en el que se desenvuelve la localidad, acentuando los estereotipos de lo que significa ser indígena (Frankie, Chang y Ng, 2020).

Son variadas las investigaciones (Amoamo, 2011; Buzinde y Manuel-Navarrete 2013; Ordoñez y Ochoa, 2020; Koot, 2023) que han demostrado cómo la actividad turística ha fomentado la discriminación hacia este grupo vulnerable y generado diferentes efectos negativos en las comunidades. En México, los grupos de poder como empresas y gobiernos se han encargado de convertir al indigenismo en un producto turístico, basado en la apropiación de prácticas y símbolos culturales, que es adecuado para la generación de capital, pero no beneficia a las localidades de donde se explotan estos saberes (Oehmichen-Bazán, 2019; Le Múr, 2015). La contradicción radica en el valor capitalista que se da a la cultura, aunque los beneficios económicos sean retenidos por sectores no indígenas. Es decir, se vende la cultura como un producto turístico, pero la población indígena continúa viviendo en situaciones de exclusión, de falta de derechos humanos y de violencia, tanto en términos físicos como simbólicos (Oehmichen-Bazán y de la Maza-Cabrera, 2019, p. 61). A su vez, la población indígena tiene conocimiento del valor económico que representa su cultura, con lo cual aprende a intercambiar su identidad y resaltar lo más estafalario de ella. Esto genera una situación de desigualdad, pues mientras se valoran los saberes ancestrales se discrimina a sus portadores contemporáneos por no concordar con el imaginario generado entre los no indígenas (Elbez, 2017).

5.2.2 Espacio turístico y espacio social

Diversos autores han hecho alusión al espacio turístico (Miossec, 1976; Boullón, 2006; Hiernaux, 2007), para aludir a una forma de organización del territorio donde se llevan a cabo prácticas turísticas, en donde confluyen elementos materiales (infraestructuras, equipamiento, atractivos), actores sociales (viajeros, residentes, prestadores de servicios) y formas institucionales (normas, protocolos, planes y proyectos), entre otros. El espacio turístico, es aquel que se modifica y adecua para el disfrute de los visitantes; pero que además involucra prácticas sociales y una forma de organización territorial enfocada al aprovechamiento de los recursos naturales y culturales. Sin embargo, se considera que el espacio turístico es influido y determinado por otros elementos de uso, de relaciones sociales y de producción que es necesario considerar para el estudio de un ámbito en el que se lleva a cabo el turismo. Así entonces, se elige trabajar en esta investigación con el concepto de espacio social para ampliar la perspectiva de análisis.

Durante la década de 1950, los sociólogos comenzaron a acuñar el término de espacio social en dos vertientes, la primera que supone definir al espacio social como la dimensión espacial de lo social, y la segunda a ver al espacio terrestre como un producto de la sociedad (Ripoll, 2016). Se ha observado que existe un vacío en la investigación del espacio social en el turismo indígena, el cual es necesario observar e incorporar a la literatura existente.

En la línea de la segunda vertiente, uno de los principales precursores y mayores exponentes del estudio sobre el espacio social es Henri Lefebvre (1974) quien, influenciado por el pensamiento marxista, concibió al espacio como algo más allá de lo territorial, incluyendo elementos de carácter simbólico y perceptual. El sociólogo y filósofo francés, entendió que la sociedad produce su propio espacio mediante distintas prácticas, pero a la vez, es producida por ese mismo espacio, es decir, la sociedad es productora y producto del espacio. En este orden de ideas, el citado autor propone una triada que ayudará al estudio y análisis del espacio social, de manera unitaria involucrando el espacio físico (natural), el espacio mental (lógicas y abstracciones formales) y el espacio social (el espacio de la interacción humana). En esta triada confluyen el espacio percibido, vivido y concebido, o bien la práctica espacial, representaciones del espacio y espacios de representación.

La práctica del espacio, también referido como espacio percibido es donde se manifiesta el escenario de la interacción social, vincula a la realidad cotidiana con la urbana. Este espacio integra las relaciones sociales de producción y reproducción, está ligado directamente con la percepción que la gente tiene de él, lo cual condiciona su comportamiento y su interacción social (Lefebvre, 1974, p. 97). Posteriormente, las representaciones del espacio, o espacio concebido es abstracto e intangible y suele representarse en forma de mapas, planos, memorias (conocimientos, ideologías, signos y códigos) siempre relativas y en curso de transformación es el espacio dominante en cualquier sociedad, pues integran la práctica social y política (Lefebvre, 1974). Finalmente, el espacio de representación es el espacio vivido donde se expresan los simbolismos y signos no verbales. Es considerado el espacio imaginario que vive en la mente de quienes han buscado describirlo y modificarlo en la imaginación. Al contrario de las representaciones del espacio, este no sería productivo; sino sólo una obra simbólica (Lefebvre, 1974).

Con los aportes de Henri Lefebvre se construyó una nueva corriente de estudio, ofreciendo una nueva forma de interpretación del espacio con varios investigadores, entre ellos Edward Soja, geógrafo estadounidense que retoma la concepción del espacio de Lefebvre, para dar puerta a una nueva triplicidad. Soja (1996) exhorta a pensar el espacio como algo más allá de lo tangible y lo tradicionalmente pensado; afirma que somos seres intrínsecamente espaciales, y activos partícipes en la construcción consciente de nuestras espacialidades. Contradecía a la perspectiva marxista que afirmaba que la socialidad determinaba a la espacialidad, restándole importancia al espacio. Así, entiende también a la socialidad como un producto de lo espacial, pero agrega el tiempo a sus estudios.

Lefebvre tenía una visión dialéctica del espacio, sin embargo, nunca le fue suficiente, en este sentido se concretó su teoría llamada dialéctica de la triplicidad, y siguiendo este orden de ideas, Soja llama a la suya “Trilateral del espacio” (Soja 1996). Mientras que para Lefebvre el espacio se estudia a partir de lo percibido, lo concebido y lo vivido, para Soja, el tercer espacio, o lo que él llama historicidad conjunta a estas tres dimensiones, pues afirma que el espacio es un entramado de imaginarios y una manera integral del estudio del espacio, tomando en cuenta que somos seres sociales, espaciales e históricos.

En esta lógica, Soja propone el primer espacio, el cual se concreta en la materialidad de las formas espaciales y las cosas que pueden ponerse en un mapa; por otro lado, el segundo espacio se concibe en las ideas sobre el espacio y en la representación reflexiva de la espacialidad humana en formas mentales o cognitivas. Así, uno está dirigido a lo real y otro a lo imaginario, A partir de la década de los 60, comienza a emerger lo que Soja llama *another* forma de espacialidad, es así como nace el Tercer espacio, producto de un *Thirthing* de la imaginación espacial (Soja, 1996).

Mientras que el primer espacio es objetivo y se centra en las “cosas del espacio”, el segundo tiende a la subjetividad y se ocupa de las “reflexiones del espacio”. Con estas dos dimensiones es posible describir las apariencias urbanas y mensurables de la espacialidad urbana; no obstante, estas dos dimensiones por si solas tienen limitaciones para reconocer otras formas de espacialidad humana en el contexto de un espacio cambiante y resistente, es decir, se ignora la espacialidad dinámica, intrínseca y problemática de la vida humana. El tercer espacio, en palabras de Soja, puede ser definido como “Otra forma de pensar el espacio

que se dibuja sobre los espacios naturales y mentales, pero se extiende mucho más allá del alcance, la sustancia y el significado. Simultáneamente real e imaginario (real-and-imagined)” (Soja, 1996, p. 11). Este espacio es el resultado de la interacción de los dos primeros (Figura 3), creado a partir de lo real e imaginario simultáneamente, donde coexisten las experiencias individuales y colectivas, comprende al espacio enteramente vivido. En su obra *Thirdspace: journey to Los Angeles and other real-and-imagined places*, el autor relaciona al tercer espacio con *El Aleph* de Jorge Luis Borges (1949).

Figura 3: Trialéctica del espacio



Fuente: Elaboración propia basado en Soja (1996)

Esta forma en la que se interpreta el espacio permite tener una visión más amplia de los estilos de vida, las experiencias, percepción e imaginario urbano producido por la sociedad, permitiendo ahondar más allá de aquellos trabajos en donde se refieren al espacio particularmente como una dimensión física.

Son diversas las investigaciones que se han realizado aplicando el postulado teórico de Edward Soja al estudio del turismo. Se citan dos que han servido de apoyo para el presente trabajo. La de Siagian (2018), expone cómo la identidad social de un destino se reformula cuando existen diversas formas de vida, dando lugar a espacios compartidos pacíficamente. La segunda corresponde a Albarrán y Osorio (2020), quienes en contraste con Siagian (2018), exponen que en ciertos contextos el turismo se apropia de espacios que solían pertenecer a la población local, generando sentimientos de inconformidad y rechazo al turismo, además de separación entre la zona habitacional y la turística.

Desde la perspectiva de los autores del presente texto, la trialéctica del espacio social propuesta por Soja coadyuva al mejor entendimiento de la realidad, al estudiar el espacio

desde una perspectiva integral, dada la naturaleza del turismo. En este sentido, a partir del planteamiento propuesto, se desarrolla la metodología expuesta a continuación.

5.3 Diseño metodológico

La investigación llevada a cabo es de carácter cualitativo y de tipo descriptiva. Por un lado, de acuerdo con Álvarez-Gayou et al. (2017), la investigación cualitativa implica un énfasis en los procesos y significados que no son rigurosamente examinados en términos de cantidad, intensidad o frecuencia, sino que se centra en la naturaleza de la realidad construida socialmente. Para Bernal (2006), los métodos cualitativos de investigación están orientados a profundizar, pero sin pretender generalizar dichos resultados, sino a descubrir fenómenos por medio de los propios rasgos particulares, según sean percibidos en su contexto, es decir, no buscan medir sino cualificar los hallazgos.

Por otro lado, un estudio descriptivo busca especificar las propiedades, características y perfiles de sujetos, comunidades, grupos, procesos o cualquier fenómeno de interés. Para ello se definen una serie de cuestiones, para posteriormente recabar información y representar lo que se ha investigado (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018, p. 108). Ramos (2020) explica que este tipo de investigación busca realizar, principalmente, estudios fenomenológicos o narrativas constructivistas, con el objetivo de describir las representaciones subjetivas que surgen de un grupo de personas con respecto a un fenómeno específico. Dado que este tipo de investigación se centra en describir los significados, interpretaciones y experiencias subjetivas de la población de interés, se asume este nivel de alcance en el presente estudio porque permite explorar y comprender en profundidad los fenómenos sociales y humanos desde la perspectiva de los participantes.

Para llevar a cabo el proceso de investigación se establecieron las unidades de análisis a partir de cada dimensión propuesta por Soja (1996) (Tabla 6), así como los métodos de trabajo y técnicas de recolección de datos particulares.

Tabla 6. Unidades de análisis

Categorías de análisis	Unidades/VARIABLES de análisis	Métodos y Técnicas
-------------------------------	---------------------------------------	---------------------------

Primer espacio (espacialidad)	<ul style="list-style-type: none"> • Distribución de asentamientos urbanos • Aglomeración urbana y turística • Concentración de indígenas • Apropiación de espacios para el consumo del turista 	<ul style="list-style-type: none"> • Observación • Revisión histórica de asentamientos urbanos • Mapeo
Segundo espacio (socialidad)	<ul style="list-style-type: none"> • Ciudad como escenografía • Gentrificación • Espacios construidos para turistas y visitantes • Exclusión/inclusión laboral indígena 	<ul style="list-style-type: none"> • Observación • Entrevistas a profundidad
Tercer espacio (historicidad)	<ul style="list-style-type: none"> • Limitaciones simbólicas • Arraigo y desarraigo • Mercantilización de la población indígena 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas a profundidad

Fuente: Elaboración propia

Posteriormente, se diseñó un guion de entrevista a profundidad aplicado durante los meses de septiembre, octubre y noviembre del 2022. Se elaboraron dos diferentes guiones de entrevista, uno para actores clave (promotores culturales, servidores públicos, representantes de asociaciones civiles y empresarios) y otro para la población indígena. En las tablas 7 y 8 se muestran los actores clave entrevistados elegidos por conveniencia, pues guardan una estrecha relación con la actividad turística y los temas de interés.

Tabla 7. Entrevistas a actores clave del sector público.

Clave	Cargo	Fecha de aplicación
EAC_1	Directora de Turismo	20/09/2022
EAC_2	Encargada de acompañamiento médico en museo Na Bolom	21/09/2022
EAC_3	Directora del Centro Cultural El Carmen	04/11/2022
EAC_3	Gerente del Hotel Misión Colonial y Cronista de la Ciudad	26/10/2022
EAC_4	Promotor de lengua y cultura tsotsil	27/10/2022
EAC_5	Director de Servicios Públicos	07/11/2022
EAC_6	Director de Ciudades Creativas	07/11/2022

EAC_7

Subdirectora de Planeación y Desarrollo

07/11/2022

Urbano

Fuente: Elaboración propia

También se entrevistó a tres empresarios, los cuales trabajan con población indígena e incorporan elementos culturales a sus productos (Tabla 8).

Tabla 8. Entrevistas a empresarios.

Clave	Giro empresarial	Empresa	Ubicación
EE_1	Textiles y artesanías	Kolaval Bordados	Francisco I. Madero #45-A, Centro San Cristóbal de las Casas
EE_2	Textiles	D.ca.ra	Real de Guadalupe #72-B, Barrio de Guadalupe, San Cristóbal de las Casas
EE_3	Restaurante	Belil	María Adelina Flores #20, Centro, San Cristóbal de las Casas

Fuente: Elaboración propia

Para la población indígena, el método de elección fue por bola de nieve, con ello se logró aplicar un total de 24 entrevistas y una historia de vida (Tabla 9).

Tabla 9. Entrevistas a pobladores indígenas.

Clave	Ocupación	Ubicación	Género	Edad	Comunidad de origen
EPI_1	Artesana	Andador de Eclesiástico	Femenino	38	San Juan Chamula
EPI_2	Artesana	Andador de Guadalupe	Femenino	55	San Juan Chamula
EP_3	Artesana	Andador Eclesiástico	Femenino	35	Zinacantán
EPI_4	Artesana	Santo Domingo	Femenino	56	Zinacantán
EPI_5	Artesana	Andador Eclesiástico	Femenino	58	San Juan Chamula
EPI_6	Vendedor de artesanías	Sano Domingo	Masculino	32	San Andrés Larrainzar

EPI_7	Artesana	Andador de Guadalupe	Femenino	58	San Juan Chamula
EPI_8	Vendedor de artesanías	Santo Domingo	Masculino	52	San Juan Chamula
EPI_9	Artesana	Santo Domingo	Femenino	37	San Juan Chamula
EPI_10	Vendedora de artesanías	Santo Domingo	Femenino	44	Zinacantán
EPI_11	Artesana	Santo Domingo	Femenino	28	San Juan Chamula
EPI_12	Vendedor de artesanías	Santo Domingo	Masculino	19	San Juan Chamula
EPI_13	Vendedora de artesanías	Museo Na Bolom	Femenino	34	Zinacantán
EPI_14	Artesana	Sna Jolobil	Femenino	72	Aguacatenango
EPI_16	Artesana	Andador de Guadalupe	Femenino	47	San Juan Chamula
EPI_17	Artesana	Santo Domingo	Femenino	37	Zinacantán
EPI_18	Artesana	Santo Domingo	Femenino	74	La Magdalena
EPI_19	Artesana	Santo Domingo	Femenino	39	Zinacantán
EPI_20	Vendedor de artesanías	Santo Domingo	Masculino	33	San Juan Chamula
EPI_21	Artesana	Andador Eclesiástico	Femenino	46	San Juan Chamula
EPI_22	Comerciante	Andador Eclesiástico	Femenino	37	San Juan Cancúc
EPI_23	Comerciante	Plaza de la Paz	Femenino	62	San Juan Chamula
EPI_24	Artesana	Andador de Guadalupe	Femenino	48	San Juan Chamula
EPI_25	Artesana	Santo Domingo	Femenino	57	San Juan Chamula

Fuente: Elaboración propia

Las entrevistas fueron grabadas con el permiso de los entrevistados. Para el procesamiento de información se aplicó un análisis de contenido, llevando a cabo un proceso de codificación y categorización de los datos obtenidos a partir de las entrevistas realizadas e identificando patrones que permitieron una comprensión profunda de los fenómenos estudiados.

A continuación, se presenta una descripción de contexto sobre la localidad en estudio para posteriormente pasar a presentar los resultados obtenidos.

5.4 San Cristóbal de las Casas

Se denomina San Cristóbal de las Casas tanto a la cabecera municipal, como al municipio ubicados en la zona denominada los Altos de Chiapas. El municipio se eleva a más de 2,000 metros sobre el nivel del mar en el Altiplano Central de Chiapas y se caracteriza por su gran variedad étnica (H. Ayuntamiento Constitucional de San Cristóbal de las Casas, 2021). El municipio se ubica a 56 km de Tuxtla Gutiérrez, capital del Estado de Chiapas, debido a su altitud cuenta con un clima templado, pese a situarse en una de las regiones tropicales más grandes de México (Garza y Sánchez, 2014), con una temperatura media anual de 15°C (México desconocido, 2019), de acuerdo con INEGI (2020), en él habitan 215,874 personas, lo que lo convierte en el tercer municipio más poblado del Estado.

Originalmente lo que hoy es conocido como San Cristóbal de las Casas se llamaba Hueyzaclán, que en náhuatl significa “Junto al zacate”, aunque los indígenas lo llamaban Valle de Jovel, y aun en la actualidad lo continúan haciendo. En 1528 con la llegada de los españoles al lugar y después de someter a la población tsotsil y tseltal, Diego de Mazariegos le otorga el nombre de Ciudad Real de Chiapas (INAFED, 2006), convirtiéndose en la ciudad principal del territorio Chiapaneco durante la época colonial (Garza y Sánchez, 2014).

De acuerdo con Garza y Sánchez (2014), la actividad turística en San Cristóbal de las Casas comienza en la segunda mitad del siglo XX, cuando se convirtió en el asentamiento urbano más grande de la región de los Altos de Chiapas. Los primeros visitantes fueron antropólogos, tanto nacionales como extranjeros, que estaban interesados en estudiar a la población indígena que habitaba en el municipio (Pineda, 2007). Posteriormente, a finales de los años setenta comenzaron a llegar visitantes que ya no solo buscaban estudiar la ciudad, sino

estaban motivados por la apreciación cultural y arquitectónica (Pérez, 1995, Villafuerte, 1997; citados en Garza y Sánchez, 2014).

Otro factor que ha incidido se remonta a la década de los años 90, cuando el municipio fue escenario de uno de los movimientos armados más influyentes del siglo XX, encabezado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, que buscaba la defensa de los derechos que han sido negados a la población indígena (Serrano, 2017). Este movimiento llamó la atención del mundo entero, provocando que personas, principalmente extranjeros, arribaran al destino para observar de cerca el fenómeno ya que resultaba de gran interés que el actor indígena se enfrentara al estado con demandas justas y legítimas. Por su parte, el gobierno Chiapaneco intentó invisibilizar el movimiento y prohibió la entrada a reporteros, pero estos siguieron llegando a la ciudad en calidad de turistas. Los intentos del Estado por ocultar al movimiento siguen presentes hoy en día, pese a su relevancia histórica (Viera y López, 2021).

Más recientemente, en el año 2003 San Cristóbal fue declarado Pueblo Mágico, como parte de la estrategia de descentralización de turismo. De acuerdo con la Secretaría de Turismo (2019), sus principales atractivos son la catedral de San Cristóbal de las Casas, el Centro Cultural los Altos, el Centro de Textiles del Mundo Maya, la Iglesia de la Merced, la iglesia de San Nicolás, el Museo del Ámbar, Na Bolom y el templo y exconvento de Santo Domingo de Guzmán; además de ser un punto de referencia Chiapaneco pues es el punto de partida para conocer los diferentes atractivos turísticos del Estado.

Garza y Sánchez (2014), consideran que los hechos históricos y la presencia de la comunidad indígena han marcado a este territorio como un referente turístico a nivel nacional, lo que la ha llevado a ser el segundo municipio más visitado del Estado de Chiapas, solo por detrás de Tuxtla Gutiérrez, teniendo en 2022 una afluencia de 1.3 millones de visitantes, en su mayoría nacionales, quienes provienen principalmente del Estado de México, Veracruz y Ciudad de México, mientras que los de países extranjeros son de Estados Unidos, Francia y España (Secretaría de Turismo de Chiapas, 2022).

5.5 Hallazgos de la investigación

Se presentan a continuación los resultados divididos por dimensión de acuerdo con el modelo de Soja (1996): espacialidad, socialidad e historicidad.

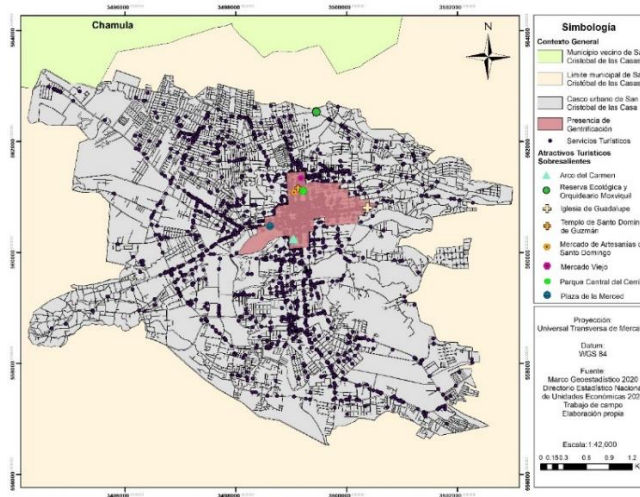
5.5.1 Espacialidad

Desde la llegada de los españoles, la distribución territorial de San Cristóbal de las Casas ha estado en función de la estratificación social, situación que hoy en día continúa evidenciándose. Aubry (2017) muestra que, a su llegada, los españoles se concentraron en lo que actualmente es el centro histórico, mientras que la población indígena que ya habitaba la región se asentó en los alrededores fungiendo, junto con cuerpos de agua y parcelas de cultivo, como protección ante posibles invasiones y ataques a los conquistadores.

La distribución espacial se ha mantenido constante, el Centro Histórico, que en su momento fue ocupado por los españoles, el Barrio de Guadalupe y más recientemente el Cerrillo, son los lugares que continúan siendo dominados por grupos hegemónicos con el capital suficiente, y es donde se observa la mayor dotación de servicios públicos, mientras que la población se ha asentado en los barrios periféricos.

La zona turística se delimita al norte por el templo de Santo Domingo, al sur por el Arco del Carmen, al oriente por la iglesia de Guadalupe y al poniente por la iglesia de la Merced. Son dos los andadores principales, el de Guadalupe, que parte del centro de la Ciudad y se extiende hacia el oriente y el Eclesiástico que atraviesa la ciudad de norte a sur. En el primero se han establecido restaurantes, cafeterías y galerías de arte con inspiración indígena, también aquí pueden encontrarse artesanos ofreciendo sus productos a los turistas, mientras que el segundo está asociado a la vida nocturna de la ciudad, pues se agrupan los bares y centros nocturnos.

Mapa 2. Zona Turística de San Cristóbal de las Casas

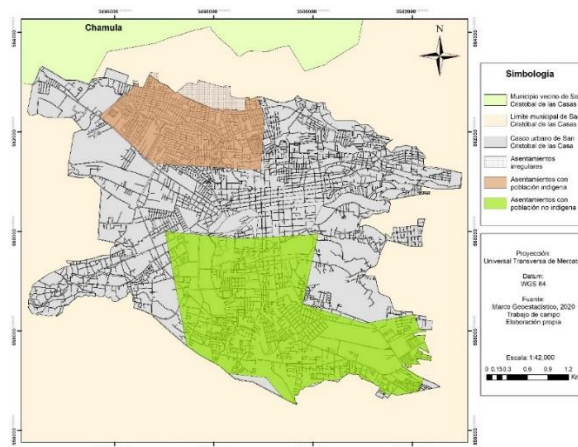


Fuente: Elaboración propia

El espacio turístico se encuentra en constante evolución, como lo plantea McCannell (1976), el cual se condiciona por el significado que los turistas les dan a diferentes lugares. Como se observa en el mapa 1 se han comenzado a buscar y ofrecer nuevas experiencias que sean más auténticas, saliendo de los sitios turísticos tradicionales. Se observa también que gran parte de los servicios turísticos se encuentran en la zona central, aunque se nota la presencia de ellos en otros sitios de la ciudad, en su mayoría en las avenidas principales.

Dentro del Barrio el Cerrillo se ha introducido la oferta de servicios especializados, lo que desemboca en el mejoramiento de la infraestructura, lo cual se debe en parte a la gentrificación, entendida como un proceso de asentamiento de clases medias y altas en zonas en decadencia, teniendo como consecuencia la revitalización de los sitios y la expulsión de los habitantes tradicionales (Díaz, 2015). Estos barrios son habitados, principalmente, por extranjeros, algunos viviendo temporalmente, mientras que otros lo hacen de forma permanente; de la misma manera se ha modificado el uso de la vivienda pues algunas de ellas son rentadas por plataformas como Airbnb y otras para el establecimiento de negocios que obedecen a las necesidades del turista y de nuevos residentes.

Mapa 3. Asentamientos Urbanos



Fuente: Elaboración propia

Por su parte la población indígena, se concentra principalmente en las periferias de la ciudad, habitando principalmente la zona norte (Mapa 3), en barrios como: Tlaxcala, La Hormiga, Mexicanos, Emiliano Zapata, San Antonio del Monte, entre otros. Pese a ser provenientes de diversos municipios de Chiapas, gran parte de ellos son originarios de parajes pertenecientes a Zinacantán y San Juan Chamula.

Como se observa en el mapa 2 la población no indígena se ha asentado en la zona sur de la ciudad, esto debido a que la zona norte se constituye principalmente de asentamientos irregulares y presenta altos índices de inseguridad, además de una deficiente distribución de servicios públicos.

La población proveniente de San Juan Chamula ha sido estigmatizada, tanto por los indígenas como por los no indígenas, derivado de su comportamiento regido por usos y costumbres, situación que los ha llevado a ser señalados como violentos y responsables de la inseguridad que se vive en el municipio. Esto ha llevado a la zona norte a ser vista como un punto de inseguridad en la ciudad, pues aunado a ello es aquí donde suceden la mayor cantidad de delitos, como asaltos, disputas a mano armada y robos a establecimientos, entre otros. En este sentido, la población busca ocupar espacios donde se sientan más seguros, pero que al mismo tiempo los sientan como suyos.

El mercado viejo, ubicado a espaldas del templo de Santo Domingo, es el sitio al que más arraigo tienen los indígenas, pues es donde se llevan a cabo sus relaciones sociales, compran

sus víveres y se encuentran los paraderos hacia sus comunidades de origen. Es importante resaltar que, en este mercado, junto con el denominado mercado norte es donde más indígenas realizan sus compras, mientras que los ubicados al sur de la ciudad están ocupados por la población local no indígena. Así comienza a formarse una ciudad dual, que se materializa con la existencia, por un lado, de conjuntos de vivienda de emergencia o de construcción irregular mientras que, por el otro, nuevos asentamientos dirigidos a la población con ingresos medios y altos (Dalla Torre y Ghilardi, 2012).

El centro histórico de la ciudad es limitado para la población local y lo es aún más para los indígenas, pues esta producido en función de la actividad turística, con buen mantenimiento a la infraestructura y mayor dotación de servicios públicos, mientras que en los barrios periféricos la población se asienta en terrenos irregulares en viviendas deterioradas. El espacio se ha ocupado de manera subordinada; mientras que los sectores más privilegiados, como empresarios, turistas y cierto porcentaje de la población local, ocupan los sitios más favorecidos. La población indígena se ha esforzado por buscar un lugar para comercializar sus productos artesanales, siendo uno de los puntos de reunión más popular la plaza de Santo Domingo, donde se han establecido los comerciantes de manera permanente, mientras que otros lo hacen en la plaza de la Paz frente a la Catedral. Finalmente, los menos favorecidos deben caminar durante el día con sus productos para ofrecerlos a los turistas que encuentran en las calles y son causa de uno de los conflictos de mayor relevancia para el sector público. Para el control del ambulante, la Dirección de Servicios Públicos ha implementado recorridos con la finalidad de invitar a los ambulantes a no quedarse en un lugar fijo, pues consideran que “invaden” las calles y no dejan espacio para el peatón.

“Es lo que es, están invadiendo las calles y luego no dejan pasar a la gente, dejas un ratito a uno y volteas y ya hay cinco ahí sobre la banqueta, luego ¿por dónde van a pasar los demás?” (EAC_5).

A pesar de los argumentos de la Dirección se observa que las calles y banquetas son ocupadas con mobiliarios de restaurantes, sin ningún costo adicional a las rentas, que también obstruyen la circulación peatonal (Imagen 1), aún más que los ambulantes.

Imagen 1: Mesas en la banqueta



Fuente: Archivo personal.

Ante las medidas del sector público, se ha mostrado resistencia por parte de los artesanos, quienes continúan con su venta, además de que es el principal medio de sustento para su familia. La situación hace evidente la falta de atención en las estrategias que apoyen a la población indígena y la venta de sus artesanías, además de ser indicios de discriminación por su condición étnica que ha ido permeando con el tiempo. Si bien, es necesario realizar acciones que favorezcan el adecuado esparcimiento en el espacio público, también lo es aplicar esas medidas con establecimientos de alimentos y bebidas.

5.5.2 Socialidad

Han sido diversos los factores que han hecho de San Cristóbal de las Casas un hito turístico en el Estado de Chiapas. Desde la década de los 60s se implementaron una serie de políticas públicas para atraer al turismo, y pese a esfuerzos durante las siguientes dos décadas lo que puso al estado en el mapa fue el levantamiento del EZLN.

Con diversas estrategias de control social justificadas con el turismo y proyectadas en la mejora de los edificios históricos, infraestructura para el turista e implementación de andadores en la ciudad con restaurantes, cafeterías, hoteles y galerías de arte, la actividad turística se propuso como un arma de guerra, donde las demandas del EZLN quedaron en el olvido y en la actualidad no se encuentra representación alguna de ello (Hernández y Frenner, 2019).

Así, los organismos de poder le adjudican significado al espacio, impulsando el centro histórico como un sitio cultural de ocio y disfrute construido para los visitantes, estableciendo servicios que obedecen a sus necesidades y delegan las de la población local, fenómeno al que Zukin (1995) llama *disneyficación* o mercantilización del espacio. Lo anterior ha propiciado la desigualdad social, pues la inversión pública y privada toma lugar en la zona turística. Los actores clave entrevistados consideran que eso obedece a la cultura centralista del país, pues esta situación también les ha afectado a ellos.

Por otro lado, la seguridad es un problema que aqueja a toda la ciudad. La población indígena asegura que los grupos delictivos ya no tienen una zona específica; otros actores clave también han mencionado que la zona turística se ha vuelto insegura, aunque algunos responsables de otras dependencias afirman que el centro de la ciudad no tiene problemas de esta índole y aseguran que el turista puede pasear con total libertad y seguridad.

Esta forma de minimizar los problemas de seguridad obedece a los esfuerzos que se hacen por atraer a más visitantes, los cuales han disminuido en los últimos años por la pandemia por COVID-19, es así como se intenta mantener la imagen tradicional de “pueblo pacífico” y seguro, aunque los medios de comunicación dan evidencia de lo contrario, propiciando el miedo a visitar el destino.

Pese a la inseguridad que se vive en la ciudad, extranjeros provenientes principalmente de Argentina, China, España, Italia y Francia se han quedado a vivir en la ciudad. En un inicio optaban por habitar el Barrio de Guadalupe, aunque recientemente también se han establecido en el Barrio del Cerrillo, propiciando un fenómeno de gentrificación ocasionando un alza en los precios, principalmente de la vivienda, lo cual ha afectado a la población local en general.

Las dependencias gubernamentales tienen una opinión encontrada sobre la gentrificación. Por un lado, la consideran positiva para la ciudad por la derrama económica que genera y por el “crisol cultural” que le da a la ciudad observable en las calles principales a través de la diversidad de idiomas que se escuchan como el español, inglés, francés, tsotsil, entre otros. Por otro lado, los empresarios son conscientes de los inconvenientes que esto trae consigo, pues la población que habitaba los barrios del Cerrillo o Guadalupe ha tenido que dejar sus hogares y migrar a las periferias, en donde el costo de vida es menor comparado con el centro.

El creciente aumento en los precios en el sector inmobiliario es una de las principales afectaciones, algunos locales comerciales han aumentado exponencialmente sus precios, obligando a ciertos negocios a cerrar o a cambiar su ubicación a calles menos transitadas, tal es el caso de los Museos del Cacao y del Jade Mesoamericano. Es importante resaltar que posterior a la pandemia por Covid-19, la renta de los inmuebles bajó de precio, aunque continúa siendo inaccesible para pequeños emprendedores.

La población indígena no se percata de los extranjeros residiendo en San Cristóbal, para ellos es población flotante que en algún momento se irá. Esto podría atribuirse a que la gentrificación no ha afectado sus espacios de vivienda y convivencia, pues las zonas que han cambiado, como el Barrio el Cerrillo, no son frecuentadas por ellos ya que acuden al Centro Histórico únicamente a vender sus artesanías. Si bien, han notado un aumento en el precio de algunos servicios, esto se debe a la inflación que enfrenta el país.

“No, los turistas son pasajeros, pasan nomás a comprar o a pasear y sólo hacen eso, porque no tienen casa aquí, tienen sus trabajos allá, aquí no tienen trabajo, nada más vienen de paseo, vienen ocho días, vienen quince días, unos; o sólo vienen tres, cuatro días algunos, sí, son pasajeros” (EPI_14)

En el ámbito laboral, la población indígena no se ha interesado por ofrecer su mano de obra en trabajos formales como hoteles o restaurantes, pues la venta de sus artesanías les es más redituable, además de la facilidad de organizar mejor su tiempo y no descuidar sus actividades familiares, a esto se le añaden las barreras lingüísticas y étnicas que les impiden integrarse al campo laboral.

Algunos empresarios consideran que es necesario dar a conocer la cultura indígena, gracias a esto existen proyectos que apoyan a los grupos étnicos. Tal es el caso de los restaurantes que se proveen de materia prima de diferentes comunidades y que contratan a personal indígena para elaborar platillos tradicionales, también se han creado tiendas que apoyan a la difusión artesanal, principalmente textil, mediante una economía justa. No obstante, algunos negocios se han apropiado de elementos culturales sin ofrecer alguna retribución a la población indígena, tal es el caso de tiendas de artesanías con “inspiración indígena” que utilizan iconografía y técnicas originarias sin incorporar a los grupos étnicos.

Durante la pandemia por Covid-19 los empresarios no reportaron alguna clase de apoyo para sus negocios, aunque el sector gubernamental prohibió los despidos en sus empresas. Quienes trabajaban con artesanos o productores indígenas buscaron estrategias para evitar detener el ingreso que recibían.

“Yo aprendí muchísimo de la pandemia, salí de mi zona de confort y pues la chica que me ayuda con las playeras, las señoras que hacen los bordados, todos ellos dependen, en parte de mí y de lo que se vende, entonces pues tuve que adaptarme y ver como sacábamos las prendas” (EE_2)

Esto demuestra la existencia de empresas responsables y comprometidas con sus colaboradores y que no demeritan el trabajo artesanal. Asimismo, se hace evidente la resiliencia de los empresarios para continuar con la venta de sus productos haciendo uso de la tecnología.

Por su parte los artesanos establecidos en Santo Domingo hicieron uso de redes sociales para comercializar sus productos, algunos incursionaron en esta actividad mientras que otros que ya contaban con el servicio lo potencializaron, pero no todos tuvieron las mismas facilidades, hubo quienes buscaban la manera de continuar con sus ventas yendo a los andadores, incluso sin gente, porque no contaban con las herramientas necesarias para adentrarse en el *e.commerce*.

El turismo ha modificado el espacio y las relaciones sociales, pues ha necesitado de reestructuraciones e incluso ha buscado invisibilizar los conflictos que presenta la ciudad, situación recurrente en los destinos turísticos.

5.5.3 Historicidad

Los grupos étnicos siempre han sido blanco de discriminación, situación que los ha llevado a crear su propio espacio para que puedan llevar a cabo su cotidianeidad. En el caso de San Cristóbal De las Casas, esta situación ha propiciado la existencia de una serie de limitaciones que les impiden visitar la zona turística, estas limitaciones no son impuestas, sino simbólicas. Para los indígenas, los andadores representan un lugar construido para turistas pues los establecimientos son poco accesibles, por lo que en sus días de descanso prefieren quedarse en casa o pasear en el mercado.

Para la población indígena, el Centro Histórico es un espacio exclusivamente para el trabajo, donde el entretenimiento y disfrute no es accesible para ellos, mientras que su vida social se lleva a cabo en las periferias, las cuales son zonas inseguras y carentes de servicios públicos básicos; esto responde a una serie de actitudes de empresarios y gobierno locales. Por un lado, el sector empresarial considera que los vendedores ambulantes son una competencia desleal y que deberían adquirir un espacio para la venta de sus artesanías; por otro, son acosados por servidores públicos, incluso cuando no estén realizando actividades ilícitas.

Aunado a lo anterior, existe una criminalización hacia la población proveniente de San Juan Chamula por su cohesión social y el morbo que generan sus prácticas religiosas; esta situación también es fomentada por otros pueblos tsotsiles como Zinacantán, mediante comentarios que descalifican las actitudes del pueblo Chamula, así se genera una exclusión entre la misma población indígena.

“Ah no, no vayas para allá, hay puro Chamula y esos son bien peligrosos, por cualquier cosa se juntan de todo en esas colonias, quemaron a su presidente allá en su pueblo” (EPI_11)

La población indígena está a favor del turismo, pues considera que es el motor económico de la ciudad, “un día sin turistas es un día sin comer”. Los visitantes se interesan en la cultura indígena, y aunque eso incomode a la población, aceptan tomarse fotos porque así tienen más posibilidades de vender sus productos.

Existe descontento ante las acciones implementadas por el H. Ayuntamiento en Santo Domingo; anteriormente se les obligaba a retirar sus puestos durante las visitas de funcionarios de gobierno, pero cansados de esta situación han puesto resistencia, con el argumento de que al turista le gusta convivir con lo indígena.

“Aquí mis compañeros y yo ya no nos quitamos, porque si viene el turista si viene quiere tomar su foto de cómo somos los artesanos aquí en San Cristóbal, si nos vamos ¿qué va a tomar? ¿piso? ¿tierra?; mejor ahí que estén las artesanías, este mes de julio ya no nos quitamos, pero porque yo hice mi esfuerzo” (EPI_25)

El descontento y la poca atención que han recibido los pobladores ha originado que exijan respeto al espacio que utilizan para vender sus productos. El gobierno acepta que San

Cristóbal De las Casas se vende como una ciudad cultural, y que incluso es su principal atractivo, entonces ¿por qué ocultar las representaciones étnicas?

Por otro lado, se le atribuye al turismo la conservación y valorización de aspectos culturales, como son el uso de la vestimenta tradicional y la producción artesanal, principalmente textiles. Las artesanías han transmitido estos conocimientos y costumbres a las nuevas generaciones, sin embargo, hay personas que aún son agredidas o discriminadas por portar su ropa tradicional o por hablar su lengua materna.

“Seguridad para ella, la miran donde está caminando solita y la gente es mala. Es que en una ocasión así le pasó ya; salió vestida con esta ropa, dice que la molestaron, así ya no se la quiso poner” (EPI_4)

Lo anterior solo es la prueba de que la cultura se ha mercantilizado para el turismo, pero no se han implementado medidas que mitiguen la discriminación que aún se vive. A pesar de estas situaciones la población indígena se siente parte de San Cristóbal De las Casas y prefieren incluso este lugar que sus comunidades de origen.

“Sí, es muy bonito, a mí me gusta también aquí. Ya en mi pueblo ya no me hallo” (EPI_13)

Esto obedece a los beneficios obtenidos por la actividad turística, aun así, existen descontentos por la inseguridad, hostigamiento de servidores públicos, el decomiso de sus productos, la discriminación étnica que viven y que ha puesto en peligro su integridad física, pero eso carece de importancia para ellos por el factor económico, mismo que les sería complicado obtener en sus lugares de origen.

Durante la pandemia por COVID-19, gran parte de la población indígena se vio obligada a regresar a sus comunidades, pues el turismo se detuvo por completo y no tenían otro medio de subsistencia más que dedicarse a trabajar en el campo. Otros tantos tomaron la decisión de migrar a Estados Unidos, aunque en varios casos no se tuvo éxito y hubo algunos decesos. La información sobre esta enfermedad no se difundió de manera equitativa, pues entre los indígenas hubo demasiada incredulidad y pocos cuidados. La capacitación que se dio sobre el protocolo ante COVID-19 se impartió en línea y el H. Ayuntamiento reportó que la

población indígena no estuvo interesada en participar, lo cual es lógico ante el rezago tecnológico que suele presentarse con grupos vulnerables.

El Covid-19 no tuvo un impacto significativo en la vida social de la población indígena, esto derivado de la incredulidad de la enfermedad, cabe mencionar que si regresaron a sus pueblos fue por la ausencia de los turistas y por ende una baja en las ventas y no por el miedo o por protección ante la enfermedad viral. Así, al observar la llegada de nuevos visitantes regresaron a la ciudad para continuar con sus actividades. Este escepticismo significó un sesgo en los registros estatales pues los síntomas de la enfermedad se asociaban a otros padecimientos, provocando que, en teoría, Chiapas se posicionara como uno de los Estados menos afectados por la pandemia, situación que ayudó a la recuperación paulatina de la actividad turística dado que surgió una percepción de seguridad ante el Covid-19 que permitió la reactivación de las actividades.

5.6 Discusión y conclusiones

La dialéctica del espacio es una invitación a repensar el espacio y la espacialidad humana. La corriente marxista ha abogado por subordinar la espacialidad ante la socialidad, dado que se había afirmado que el espacio se creaba a partir de las relaciones sociales, a esto se le añade la importancia que más tarde tomaron los estudios históricos, donde una vez más, se tomaba al espacio como un factor secundario. Así, y tomando en cuenta que la vida humana se basa en el tiempo, las relaciones sociales y el espacio que se ocupa, Soja propone el estudio del espacio a partir de una perspectiva transdisciplinaria, que ayude a una mejor interpretación del espacio.

San Cristóbal de las Casas es una localidad donde el turismo ha determinado la configuración espacial y social, con el apoyo de las políticas públicas y del sector empresarial; sin embargo, esta distribución no dio cabida a la población indígena, la cual ha buscado ganar espacios para poder obtener beneficios del turismo.

Lefebvre buscaba que la población produjera su propio espacio, pero en este destino han sido el Estado y los grupos de poder, inversionistas y turistas, quienes han provisto de condiciones materiales y simbólicas para la creación del espacio turístico, dotando de significados a cada espacio, donde este no es incluyente pues genera exclusión social y espacial. La población

indígena ha creado su propio espacio social, derivado de la discriminación y de la violencia espacial que se vive en el centro histórico, han hecho suyos las colonias y mercados de la zona norte, así como la plaza de Santo Domingo. En estos espacios es donde llevan a cabo su día a día, como lugares de empleo y vivienda. Pese a compartir el mismo espacio social, se observa una discriminación dentro del mismo grupo social, propiciada por los prejuicios y por la diferencia en la organización social que mantienen ciertos pueblos indígenas, pues mientras unos conservan el arraigo a sus tradiciones, otros las han dejado atrás. Dentro de estos enclaves de pobreza, se constituyen procesos de discriminación entre la población indígena, ya sea por vestimenta, nivel socioeconómico o comunidad de origen, situación que se añade a la serie de acciones excluyentes del sector gubernamental y de la población local.

Al igual que en los trabajos de Carr (2020) y Hutchinson et al., (2021), se evidencia que durante la pandemia por COVID-19 la población indígena decidió llevar a cabo trabajos alternativos al perder su principal medio de ingresos. En San Cristóbal de las Casas optaron por volver a las actividades primarias en sus comunidades de origen, sin embargo, a la reapertura de actividades la población regresó a la ciudad, pues, además de continuar recibiendo beneficios económicos, sienten la pertenencia a la ciudad. Este arraigo ha sido, más allá de por los ingresos que reciben, por las relaciones sociales que han formado y aunque en algunos casos se han tenido malas experiencias por el despojo de sus productos, estas prácticas han disminuido. También es importante recalcar que, aunque habiten zonas marginadas, los servicios con los que cuentan no son comparables con los que tendrían en sus comunidades originarias donde impera la escasez.

El sector gubernamental juega un papel importante. Este es quien regula la actividad turística mediante la implementación de políticas. Un claro ejemplo son las facilidades que se le han otorgado al sector empresarial e inmobiliario para propiciar la expansión de la actual zona turística. Sin embargo, y al igual que Espeso-Molinero et al. (2016) lo aluden, estas políticas se enfocan, en su mayoría, en la infraestructura, marketing o comportamiento del visitante, subordinando las representaciones socioculturales de la población local, así como su involucramiento en la dinámica turística.

Como lo mencionan diferentes autores (Carr, 2020; Hutchinson, 2021; Mika y Scheyvens, 2021; Ruhanen y Whitford, 2019; Scheyvens et al., 2021) es necesario incorporar a la

comunidad indígena en la planificación del turismo. En el tiempo post-Covid-19 es importante repensar el enfoque turístico desde una perspectiva que toma en cuenta los valores sociales, ambientales y culturales de los grupos étnicos.

En este orden de ideas, la ciudad se ha conformado como lo que Foucault llamaba heterotopia, que es un espacio que comprende otros espacios, que parecen incompatibles pero que se yuxtaponen (Toro-Zambrano, 2017). Mientras por un lado se concentran en la zona turística los establecimientos y viviendas dirigidas a turistas, por el otro, se encuentra la población indígena en situaciones de pobreza, viviendo en colonias irregulares y de carencia o difícil acceso a servicios públicos básicos.

Se tiende a otorgarle valor a lo que es considerado indígena cuando esto obedece al estereotipo que se ha creado, pero se les discrimina a aquellos que salen de su imaginario (Oehmichen-Bazán, 2018). Se valoran sus artesanías, sus tradiciones y su lengua, pero solo como un producto. Por el contrario, cuando esta población busca incorporarse al espacio turístico en una posición que esté más allá de su mercantilización se presentan obstáculos que limitan esta integración.

5.7 Referencias

ALBARRÁN, A. A. y OSORIO, M. (2020). “La producción del espacio social en Playa del Carmen, Quintana Roo, México. Espacialidad, socialidad e historicidad”. *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo*, vol 14, pp. 95-122. <https://doi.org/10.7784/rbtur.v14i2.1808>

ÁLVAREZ-GAYOU, J. L.; CAMACHO, S. M.; MALDONADO, G.; TREJO, C. A.; OLGUÍN, A. y PÉREZ, M. (2017). “La investigación cualitativa”. *XIKUA Boletín científico de la Escuela Superior de Tlahuelilpan*, vol 2, no 3. <https://doi.org/10.29057/xikua.v2i3.1224>

AMOAMO, M. (2011). “Tourism and hybridity: re-visiting Bhabha’s third space”. *Annals of tourism research*, vol 38 no 4, pp. 1254 – 1273. <http://doi.org/10.1016/j.annals2011.04.002>

- ANDRACA, Y. H. (2016). "Fragmentación socioterritorial producida por la actividad turística en Bahías de Huatulco, Oaxaca". *Teoría y praxis*, no 20, pp. 9-36. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=456149892002>
- AUBRY, A. (2017). "San Cristóbal de las Casas. Su historia urbana, demográfica y monumental 1528-1990". San Cristóbal de las Casas, México, Editorial Fray Bartolomé de las Casas
- BONFIM, I DE O. B.; DALILA, S.; DA COSTA, J. y DÍAS, B. (2022). "Representaciones sociales sobre el desarrollo del turismo en Tierras Indígenas Terena". *Investigaciones Turísticas* no 23, pp. 314-338. <https://doi.org/10.14198/INTURI2022.23.14>
- BERNAL, C. A. (2006). *Metodología de la investigación para administración, economía y ciencias sociales*. Colombia, Pearson.
- BOULLÓN, R. (2006). "Espacio turístico y desarrollo sustentable". *Aportes y transferencias*, vol 10, no 2, pp. 17-24. <https://www.redalyc.org/pdf/276/27610203.pdf>
- BUZINDE, C. N. y MANUEL-NAVARRETE, D. (2013). "The social production of space in tourism enclaves: Mayan children perceptions of tourism boundaries". *Annals of tourism research*, no 43, pp. 482-505. <http://doi.org/10.1016/j.annals.2013.06.003>
- CAMARGO, B. A.; WINCHENBACH, A. y VÁZQUEZ-MAGUIRRE, M. (2022). "Restoring the dignity of Indigenous people: Perspectives on tourism employment". *Tourism Management Perspectives*, vol 41, pp. 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2022.100946>
- CARR, A. (2020). "COVID-19, indigenous peoples and tourism: a view from New Zealand". *Tourism Geographies*, vol 22, no 3, pp. 491-502. <https://doi.org/10.1080/14616688.2020.1768433>
- CARR, A.; RUHANEN, L. y WHITFORD, M. (2016). "Indigenous peoples and tourism: the challenges and opportunities for sustainable tourism". *Journal of Sustainable Tourism*, vol 24, no 8, pp. 1067-1079. <https://doi.org/10.1080/09669582.2016.1206112>

CASTILLO, O. (2011). “Segregación socioespacial en Cancún: 1990-2010: tres ciudades en una misma”. *Provincia*, no 26, pp. 11-31.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55524215002>

CÓRDOBA-AZCÁRATE, M. (2020). *Stuck with tourism: Space, power, and labor in contemporary Yucatán*. University of California Press.

DALLA TORRE, J. y GHILARDI, M. (2012). “Aproximación a la ciudad dual, fragmentación espacial y segregación material y simbólica en Área Metropolitana de Mendoza, Argentina”. *Proyección*, no 12, pp. 6 – 25.

<https://bdigital.uncu.edu.ar/app/navegador/?idobjeto=13450>

DE LA MAZA-CABRERA, F. y CALFUCURA-TAPIA, E. (2021). “Turismo y pueblos indígenas: políticas, irrupción y reivindicación en Chile”. *Chungará (Arica)*, vol 53, no 3, pp. 526-542. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562021005001802>

DÍAZ, I. (2015). “Introducción. Perspectivas de la gentrificación en América Latina”. En Delgadillo, Victor; Díaz, Ibán y Salinas, Luis (coords.), *Perspectivas del estudio de la gentrificación en México y América Latina* (pp. 11-26). Ciudad de México, UNAM e Instituto de Geografía

ELBEZ, M. (2017). “¿Quién es maya en un entorno turístico? Patrimonialización y cosmopolitización de la identidad maya en Tulum, Quintana Roo, México”. *Cultura y representaciones sociales*, vol 11, no 22, pp. 34-64.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102017000100034&lang=es

ENSEÑAT, F., DÁVILA, C. y ALBORNOS, L. (2021). “Percepciones de los residentes de Pisté (Yucatán) sobre los impactos del turismo”. *Antrópica: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol 7, no 7, pp. 135 – 157.

<https://antropica.com.mx/ojs2/index.php/AntropicaRCSH/article/view/265/446>

ESPESO-MOLINERO, P.; CARLISLE, S. y PASTOR-ALFONSO, M. J. (2016).

“Knowledge dialogue throw Indigenous producto design: a collaborative research

- process with the Lacandon of Chiapas, Mexico”. *Journal of Sustainable Tourism*, no 24, pp. 1331-1349. <https://doi.org/10.1080/09669582.2016.1193188>
- ESPESO-MOLINERO, P. y PASTOR-ALFONSO, M. J. (2019). “Evolution of indigenous tourism among the Lacandon of Chiapas: an application of Weaver’s model”. *Journal of Heritage Tourism*, vol 14, no 3, pp. 192 -204. <https://doi.org/10.1080/1743873X.2018.1527846>
- ESPESO-MOLINERO, P. y PASTOR-ALFONSO, M. J. (2020). “Governance, Community Resilience, and Indigenous Tourism in Nahá, México”. *Sustainability*, vol 12, no 15, pp. 1-20. <https://doi.org/10.3390/su12155973>
- FAN, K. H.; CHANG, T. C. y NG, S. L. (2020). “The Batek's dilemma on indigenous tourism”. *Annals of Tourism Research*, vol 83, pp. 1-13 <https://doi.org/10.1016/j.annals.2020.102948>
- GARZA, J. R y SÁNCHEZ, A. (2015). “Estructura territorial del turismo en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México”. *Cuadernos de Turismo*, no 35, pp. 185 – 209. <https://doi.org/10.6018/turismo.35.221571>
- GÓMEZ, O. (2020). “Se unen colonias de Zona Norte para evitar Sanitización”. *El Heraldo de Chiapas*. Recuperado de: <https://www.elheraldodechiapas.com.mx/local/se-unen-colonias-de-la-zona-norte-para-evitar-sanitizacion-covid-19-coronavirus-pandemia-contagio-5365938.html>
- HENRÍQUEZ, E. (2020). “Vandalizan hospital y queman viviendas”. *Cuarto poder de Chiapas*. Recuperado de: <https://www.cuartopoder.mx/chiapas/vandalizan-hospital-y-queman-viviendas/329735/>
- HERNÁNDEZ, A. DE M. e ITURBE, M. (2019). “La repercusión del turismo en la identidad cultural de los Pueblos Mágicos de Chiapas”. *Hospitalidad ESDAI*, no 36, pp. 5-42.

- HERNÁNDEZ-SAMPIERI, R. y MENDOZA, C. P. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. México, McGraw Hill Education
- HIERNAUX-NICOLAS, D. (2004). “Henri Lefebvre: del espacio absoluto al espacio diferencial”. Veredas: Revista del Pensamiento Sociológico, no 8, pp. 11-25.
<https://veredasojs.xoc.uam.mx/index.php/veredas/article/download/81/80>
- HIERNAUX-NICOLAS, D. (2016) “Geografía del turismo”. En Hiernaux-Nicolás, Daniel y Lindón, Alicia (Dir.), Tratado de geografía humana (2° ed., pp. 401-432). México, Universidad Autónoma Metropolitana, Anthropos Editorial
- HINCH, T. y BUTLER, R. (2007). “Introduction: revisiting common ground”. En Butler, Richard y Hinch, Tom (cords.), Tourism and indigenous peoples. Issues and implications (pp. 1-12). Gran Bretaña, Butterworth-Heinemann.
- HUTCHISON, B.; MOVONO, A. y SCHEYVENS, R. A. (2021). “Resetting tourism post-Covid-19: why Indigenous Peoples must be central to the conversation”. Tourism Recreation Research, vol 46, no 2, pp. 261-275.
<https://doi.org/10.1080/02508281.2021.1905343>
- INAFED (2006). Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México: San Cristóbal de las casas. Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal
- INEGI (2020). Estadísticas a propósito del día internacional de los pueblos indígenas (comunicado de prensa no 392). Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
<https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/indigenas2020.pdf>
- KOOT, S. (2023). “Articulations of inferiority: From pre-colonial to post-colonial paternalism in tourism and development among the indigenous Bushmen of Southern Africa”. History and Anthropology, vol 34, no 2, pp. 303-322.
<http://doi.org/10.1080/02757206.2020.1830387>

- LE MÚR, R. (2015). “La evolución del arte huichol junto al turismo. Entre apreciación y apropiación cultural”. *Desacatos*, no 49, pp. 114-129. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2015000300114&lang=es
- LEFEBVRE, H. (1974). *La production de l'espace*. París, Édition Anthropos
- LÓPEZ, G. y PALOMINO, B. (2019). *Turismo de naturaleza en comunidades indígenas de México*. Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México e Instituto de Investigaciones Económicas
- MCCANNEL, D. (1976). *The tourist: a new theory if the leisure class*. Berkeley, University of California Press
- MIKA, J. P. y SCHEYVENS, R. A. (2021). “Te Awa Tupua: peace, justice and sustainability through Indigenous tourism”. *Journal of Sustainable Tourism*, vol 30, no 2-3, pp. 637-457. <https://doi.org/10.1080/09669582.2021.1912056>
- MIOSSEC, J. (1976) *Éléments pour une théorie de l'espace touristique*. Aix-en Provence, Centre des Hautes Études Touristiques
- OEHMICHEN-BAZÁN, C. (2018). “La valoración de las culturas indígenas en el mercado turístico: ¿apropiación, despojo o resignificación?” *Anales de antropología*, vol 54, no 1, pp. 149 – 158. <http://dx.doi.org/10.22201/ia.24486221e.0.1.67366>
- OEHMICHEN-BAZÁN, C. (2019). “Los Mayas de Quintana Roo y la economía de la identidad”. *Cultura y representaciones sociales*, vol 13, no 26, pp. 197-223. <https://doi.org/10.28965/2019-26-08>
- OEHMICHEN-BAZÁN, C. y DE LA MAZA-CABRERA, F. (2019). “Turismo, pueblos indígenas y patrimonio cultural en México y Chile”. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol 17, no 1, pp. 53-64. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2019.17.004>

- ORDOÑEZ, A. y OCHOA, P. (2020). “Ambiente, sociedad y turismo comunitario. La etnia Saraguro en Loja-Ecuador”. Revista de ciencias sociales, vol 26, no 2, pp. 180-191. <https://doi.org/10.31876/rsc.v26i2.32433>
- PALOMINO, B. y LÓPEZ, G. (2019). “Relaciones del turismo de naturaleza, la comunalidad y la resiliencia en la Sierra Norte de Oaxaca, México”. Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, vol 17, no 6, pp. 1205-1216. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2019.17.083>
- PARÍS, M. D. (2000). “Identidades excluyentes en San Cristóbal de las Casas. Nueva antropología”. Revista de ciencias sociales, no 58, pp. 89-100. <https://www.redalyc.org/pdf/159/15905805.pdf>
- PEREIRO, X.; DE LEÓN, C.; MARTÍNEZ, M.; VENTOCILLA, J. y DEL VALLE, Y. (2012). Los turistas kunas. Antropología del turismo étnico en Panamá. Palma, Universitat de les Illes Balears
- PEREIRO, X. (2015). “Reflexión antropológica sobre el turismo indígena”. Descartes, no 47, pp. 18-35. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2015000100002
- PINEDA, L. O. (2007). “Del aeródromo al aeropuerto: larga batalla por abrirse al mundo”. En Camacho, Dolores; Lomelí, Arturo y Hernández Paulino (Coord.), La ciudad de San Cristóbal de las Casas, a sus 476 años: Una mirada desde las ciencias sociales (1ª ed., pp. 165-190). Chiapas, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes.
- RAMOS, C. (2020). “Los alcances de una investigación”. CienciAmérica, vol 9, no 3, pp. 1-5. <http://201.159.222.118/openjournal/index.php/uti/article/view/336/621>
- REY, P. (2020). “Ocultarían casos por usos y costumbres”. Diario de Chiapas. <https://diariodechiapas.com/region/ocultarian-casos-por-usos-y-costumbres/>
- RIPOLL, F. (2016). Espacio social. París, Hypergeo

- RUHANEN, L. y WHITFORD, M. (2019). “Cultural heritage and Indigenous tourism”.
Journal of Heritage Tourism, vol 14, no 3, pp. 179-191.
<https://doi.org/10.1080/1743873X.2019.1581788>
- SCHEYVENS, R.; CARR, A.; MOVONO, A.; HUGHES, E. y HIGGINS-DESBIOLLES,
F. (2021). “Indigenous tourism and the sustainable development goals”. Annals of
Tourism Research, vol 90, pp. 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2021.103260>
- SECRETARÍA DE SALUD (2015). Datos abiertos. Dirección general de epidemiología.
Secretaría de Salud. <https://www.gob.mx/salud/documentos/datos-abiertos-152127>
- SECRETARÍA DE TURISMO DE CHIAPAS (2021). Información estadística 2021.
Secretaría de Turismo de Chiapas.
<http://www.turismochiapas.gob.mx/institucional/estadisticas/>
- SECRETARÍA DE TURISMO (2019). San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Secretaría de
Turismo. <https://www.gob.mx/sectur/articulos/san-cristobal-de-las-casas-chiapas>
- SECRETARÍA DE TURISMO (2021). Compendio estadístico del Turismo en México 2021.
Secretaría de Turismo.
<https://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/CompendioEstadistico.aspx>
- SERRANO-SANTOS, M. L. (2017). “San Cristóbal de los jóvenes indígenas. Estilos de
vida y producción de espacios sociales”. Revista LiminaR. Estudios sociales y
humanísticos, vol 15, no 1, pp. 42 – 52.
- SIAGIAN, M. (2018). “The social space in the making of identity. (Case Pekanbaru,
Medan, Indonesia)”. IOP Conf. Series: Earth and environmental science, vol 126, no 1-
7. <http://doi.org/10.1088/1755-1315/126/1/012211>
- SOJA, E. (1996). Thirdspace, journeys to Los Angeles and other real-and-imagined places.
Oxford, Blackwell

- SONG, B. (2022). “Turismo indígena como tradicional: autenticidad escenificada en el ámbito turístico de Zinacantán, Chiapas”. *EntreDiversidades. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol 9, no 8, pp. 95 – 117.
<https://doi.org/10.31644/ed.v9.n1.2022.a04>
- SOSA, M.; AULET, S. y MUNDET, L. (2021). “Community-based tourism through food: A proposal of sustainable tourism indicators for isolated and rural destinations in Mexico”. *Sustainability*, vol. 13, no 12, p. 6693. <https://www.mdpi.com/2071-1050/13/12/6693>
- TORO-ZAMBRANO, M. C. (2018). “El concepto de heterotopía en Michel Foucault”. *Cuestiones de Filosofía*, vol 3, no 21, pp. 19 – 41.
<https://doi.org/10.19053/01235095.v3.n21.2017.7707>
- TRUJILLO, J. H. (2016). San Cristóbal de las Casas. Chiapas, Secretaría de Turismo De Chiapas
- VIERA, P. y LÓPEZ, A. (2021). “La invisibilización del movimiento zapatista actual en el turismo de los Altos de Chiapas”. *Cuadernos de Turismo*, no 47, pp. 277-301.
<http://doi.org/10.6018/turismo.474111>
- ZUKIN, S. (2000). *The cultures of cities*. Oxford, Blackwell

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La dialéctica del espacio es una invitación a repensar el espacio y la espacialidad humana. La corriente marxista ha abogado por subordinar la espacialidad ante la socialidad, dado que se había afirmado que el espacio se creaba a partir de las relaciones sociales. A esto se le añade la importancia que más tarde tomaron los estudios históricos, donde una vez más, se tomaba al espacio como un factor secundario. Así, y tomando en cuenta que la vida humana se basa en el tiempo, las relaciones sociales y el espacio que se ocupa, Soja propone el estudio del espacio a partir de una perspectiva transdisciplinaria, que ayude a una mejor interpretación del espacio.

San Cristóbal de las Casas es una localidad donde el turismo ha determinado la configuración espacial y social, con el apoyo de las políticas públicas y del sector empresarial; sin embargo, esta distribución no dio cabida a la población indígena, la cual ha buscado ganar espacios para poder obtener beneficios del turismo.

Lefebvre propugnaba porque la población produjera su propio espacio, pero en este destino han sido el Estado y los grupos de poder (inversionistas y turistas) quienes han provisto de condiciones materiales y simbólicas para la creación del espacio turístico, dotando de significados a cada espacio, donde este no es incluyente pues genera exclusión social y espacial. La población indígena ha creado su propio espacio social, derivado de la discriminación y de la violencia espacial que se vive en el Centro Histórico. Han hecho suyos las colonias y mercados de la zona norte, así como la plaza de Santo Domingo. En estos espacios es donde llevan a cabo su día a día, como lugares de empleo y vivienda.

Dentro de estos enclaves de pobreza, se constituyen procesos de discriminación entre la población indígena, ya sea por vestimenta, nivel socioeconómico o comunidad de origen, situación que se añade a la serie de acciones excluyentes del sector gubernamental y de la población no indígena. Pese a compartir el mismo espacio social, se observa una discriminación dentro del mismo grupo social, la cual es propiciada por los prejuicios y por la diferencia en la organización social que mantienen ciertos pueblos indígenas, pues mientras unos conservan el arraigo a sus tradiciones, otros las han dejado atrás.

Al igual que Serrano-Santos (2017), se destaca que dentro del espacio social indígena existen también exclusiones espaciales. Por un lado, los comerciantes informales que cuentan con un espacio de venta permanente habitan las zonas más cercanas al Centro Histórico, mientras que los vendedores que recorren las calles con sus productos habitan los terrenos irregulares en la zona norte, los cuales no han sido reconocidos por el municipio aún y el acceso a servicios públicos es escaso. Es así que el espacio se distribuye de manera jerárquica. Como Aubry (2017) lo menciona, el Centro histórico siempre ha sido el sitio más privilegiado pues tiene mayor acceso a bienes y servicios, tanto públicos como privados y la ciudad se ha trazado en función de éste.

Se tiende a otorgarle valor a lo que es considerado indígena cuando esto obedece al estereotipo que se ha creado, pero se les discrimina a aquellos que salen de su imaginario (Oehmichen-Bazán, 2018). Se valoran sus artesanías, sus tradiciones y su lengua, pero solo como un producto. Por el contrario, cuando esta población busca incorporarse al espacio turístico en una posición que esté más allá de su mercantilización se presentan obstáculos que limitan esta integración.

Al igual que en los trabajos de Carr (2020) y Hutchinson et al., (2021), se evidencia que durante la pandemia por COVID-19 la población indígena decidió llevar a cabo trabajos alternativos al perder su principal medio de ingresos. En San Cristóbal de las Casas optaron por volver a las actividades primarias en sus comunidades de origen, sin embargo, a la reapertura de actividades la población regresó a la ciudad, pues, además de continuar recibiendo beneficios económicos, sienten la pertenencia a la ciudad.

Este arraigo ha sido, además de los ingresos que reciben, por las relaciones sociales que han formado y aunque en algunos casos se han tenido malas experiencias por el despojo de sus productos, estas prácticas han disminuido. También es importante recalcar que, aunque habiten zonas marginadas, los servicios con los que cuentan no son comparables con los que tendrían en sus comunidades originarias donde impera la escasez.

Como lo mencionan diferentes autores (Carr, 2020; Hutchinson et al., 2021; Mika y Scheyvens, 2021; Ruhanen y Whitford, 2019; Scheyvens et al., 2021) es necesario incorporar a la comunidad indígena en la planificación del turismo. En el tiempo post-COVID-19 es

importante repensar el enfoque turístico desde una perspectiva que toma en cuenta los valores sociales, ambientales y culturales de los grupos étnicos.

Esta información puede ser utilizada para desarrollar intervenciones destinadas a la inclusión de la población indígena en la actividad turística. Esto para lograr lo que Hinch y Butler (2007) llaman “cultura controlada”, donde uno de los principales atractivos lo conforma el componente indígena, pero la población es participe activa de ello. También se debe buscar la organización del comercio informal, propiciando la creación de diferentes cooperativas a las que se le otorguen las facilidades de incluirse en la formalidad y que ayuden a disminuir la saturación en la venta artesanal.

En este orden de ideas, la ciudad se ha conformado como lo que Foucault llamaba heterotopia, que es un espacio que comprende otros espacios, que parecen incompatibles pero que se yuxtaponen (Toro-Zambrano, 2017). Mientras por un lado se concentran en la zona turística los establecimientos y viviendas dirigidas a turistas, por el otro, se encuentra la población indígena en situaciones de pobreza, viviendo en colonias irregulares y de carencia o difícil acceso a servicios públicos básicos.

Sería recomendable que futuras investigaciones ahondasen más en la perspectiva de los turistas y población local. Del mismo modo, sería de interés conocer las actividades económicas que realiza la población indígena que no está vinculada al turismo, para conocer si la actividad turística hace una diferencia, económica o espacial.

REFERENCIAS

- Albarrán, A. A. y Osorio, M. (2019). La producción del espacio social en Playa del Carmen, Quintana Roo, México. Espacialidad, socialidad e historicidad. *Revista brasilera de pesquisa em turismo*, 14 (2), 95 – 122
- Antón, S., Fernández, A. y González, F. (2008). Los lugares turísticos en S. Antón y F. González (Coord), *A propósito del turismo: la construcción social del espacio turístico* (pp. 103-206). Universidad Oberta de Calaunya, UOC Editorial
- Aubry, A. (2017). San Cristóbal de las Casas. Su historia urbana, demográfica y monumental. Editorial Fray Bartolomé de las Casas, A. C.
- Baringo, D. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. *Quid 16. Revista del área de estudios urbanos*, (3), p. 110 – 126
- Bayona, E. (2015). Rituales indígenas y otras especificaciones turísticas en los Altos de Chiapas. *Nueva antropología*, 28(32), p. 31-50
- Bonfim, I De O. B.; Dalila, S.; Da Costa, J. y Días, B. (2022). “Representaciones sociales sobre el desarrollo del turismo en Tierras Indígenas Terena”. *Investigaciones Turísticas* (23), 314-338. <https://doi.org/10.14198/INTURI2022.23.14>
- Boullón, R. (2006). Espacio turístico y desarrollo sustentable. *Aportes y transferencias*, 10(2), p. 17-24
- Bourdieu, P. (1989). El espacio social y la génesis de las clases. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 3(7), p. 27 – 55
- Carr, A. (2020). “COVID-19, indigenous peoples and tourism: a view from New Zealand”. *Tourism Geographies*, 22(3), 491-502. <https://doi.org/10.1080/14616688.2020.1768433>
- Cañas, S. (2016). Pueblo trágico: gubernamentalidad neoliberal y multicultural en el sureste mexicano. *Revista pueblos y fronteras digital*, 11(21), p. 3-30

- Chi, R., Horbath, J. E., Gracia, M. A. y Shmook, B. (2019). Discriminación de jóvenes indígenas vendedores ambulantes en espacios públicos de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México. *Revista de El Colegio de San Luis*, (18), 111 – 135
- Creswell, J. (2014). *Research design. Qualitatives, quantitative, and mixed methods approaches*. SAGE
- Enseñat, F., Dávila, C. y Albornos, L. (2021). Percepciones de los residentes de Pisté (Yucatán) sobre los impactos del turismo. *Antrópica. Revista de ciencias sociales y humanidades*, 7, 135 – 157
- Espeso-Molinero, Pilar; Carlisle, Sheena. y Pastor-Alfonso, María José (2016). “Knowledge dialogue throw Indigenous producto design: a collaborative research process with the Lacandon of Chiapas, Mexico”. *Journal of Sustainable Tourism*, (24), 1331-1349. <https://doi.org/10.1080/09669582.2016.1193188>
- Espeso-Molinero, P. y Pastor-Alfonso, M. J. (2017). Turismo indígena, concepto y características de una actividad en auge en J. Gascón y C. Milano (Coords.), *El turismo en el mundo rural ¿Ruina o consolidación de las sociedades campesinas e indígenas* (pp. 39-56). Pasos Edita, 18
- Graza, J. R. y Sánchez, A. (2014). Estructura territorial del turismo en San Cistóbal de las Casas, Chiapas, México. *Cuadernos de turismo*, (35), p. 185-209. <http://doi.org/10.6018/turismo.35.221571>
- Guerra, P. (2020). Reactivación vs turistificación: los retos de las ciudades frente al turismo postpandemia. *Innova, research journal*, 5 (2), 134 – 150
- Haro, J. A. (2020). Pueblos indígenas mexicanos frente a la pandemia COVID-19. Centro de estudios de salud y sociedad del Colegio de Sonora
- Harvey, D. (1973). *Social Justice and the City*. University of Georgia press
- Harvey, D. (2012). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid. Ediciones Akal

- Hernández, A. de M. e Iturbide, M. (2019). La repercusión del turismo en la identidad cultural de los Pueblos Mágicos de Chiapas. *Hospitalidad ESDAI*, (36), p. 5-41
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, C. P. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. México: McGraw Hill Education
- Hiernaux-Nicolas, D. (2004). Henri Lefebvre: del espacio absoluto al espacio diferencial. Veredas: Revista del Pensamiento Sociológico, (8), p. 11-25.
- Hiernaux-Nicolas, D. (2016) Geografía del turismo en D. Hiernaux y Lindón, A. (Dirs), *Tratado de geografía humana* (2° ed., pp. 401-432). Universidad Autónoma Metropolitana, Anthropos Editorial
- Hinch, T. y Butler, R. (2007). “Introduction: revisiting common ground”. En Butler, Richard y Hinch, Tom (cords.), *Tourism and indigenous peoples. Issues and implications* (pp. 1-12). Gran Bretaña: Butterworth-Heinemann.
- Hutchison, B.; Movono, A. y Scheyvens, R. (2021). “Resetting tourism post-Covid-19: why Indigenous Peoples must be central to the conversation”. *Tourism Recreation Research*, 46(2), 261-275. <https://doi.org/10.1080/02508281.2021.1905343>
- INAFED (2006). Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México: San Cristóbal de las casas. Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal
- INEGI (2020). Censo de población y vivienda 2020. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- INEGI (2021). Estadísticas a propósito del día internacional de los pueblos indígenas: comunicado de prensa no. 392. Instituto Nacional de Estadística y Geografía
- Jafari, J. y Brent, J. R. (1981). Toward a framework for tourism education: Problems and prospects. *Annals of touris research*, 8(1), p. 13-34. [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(81\)90065-7](https://doi.org/10.1016/0160-7383(81)90065-7)
- Lefebvre, H. (1968). *Le droit à la ville*. París: An
- Lefebvre, H. (1974). *La production de l'espace*. París. Édition Anthropos
- López, L. (2018). Las territorialidades del turismo: el caso de los Pueblos Mágicos en México. *Atelié Geográfico – Goiania-GO*, 12(1), p. 6-24

- López, L., Valverde, C. y Figueroa, M. E. (2015). Presentación en L. López, C. Valverde y M. E. Figueroa (Coord), *Pueblos Mágicos: una visión interdisciplinaria* (1° ed., Vol. II, pp. 9-18)
- México desconocido (2019). San Cristóbal de las Casas es el Pueblo Mágico favorito. México desconocido. <https://www.mexicodesconocido.com.mx/san-cristobal-de-las-casas-es-el-pueblo-magico-favorito-2019.html>
- Mika, J. P y Scheyvens, R. A. (2021). “Te Awa Tupua: peace, justice and sustainability through Indigenous tourism”. *Journal of Sustainable Tourism*, 30(2-3), 637-457. <https://doi.org/10.1080/09669582.2021.1912056>
- Moisec, J. (1976) *Éléments pour une théorie de l’espace touristique*. Aix-en-Provence, Centre des Hautes Études Touristiques
- Molano, F. (2016). El derecho a la ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis sobre la ciudad capitalista contemporánea. *Folios*, (44), p. 3 – 19
- Molina S. y Rodríguez, S. (2005). *Planificación integral del turismo. Un enfoque para Latinoamérica*. Trillas
- Navarrete, F. (2008). *Los pueblos indígenas de México*. Instituto Nacional de Pueblos Indígenas
- Nogues, A. M. (2020). ¿De qué hablamos cuando hablamos de turismo? *Universitas Miguel Hernández*. <https://amnogues.umh.es/2020/07/07/de-que-hablamos-cuando-hablamos-de-turismo/>
- Núñez, G. M y Ettinger, C. (2020). La transformación de un territorio cultural. El desarrollo de los Pueblos Mágicos en México: Pátzcuaro como caso de estudio. *Urbano*, 23(41), p. 40-57. <https://doi.org/10.22320/07183607.2020.23.41.03>
- Oehmichen-Bazán, C. (2018). “La valoración de las culturas indígenas en el mercado turístico: ¿apropiación, despojo o resignificación?” *Anales de antropología*, 54(1), 149 – 158. <http://dx.doi.org/10.22201/iaa.24486221e.0.1.67366>
- Oehmichen-bazán, c. (2019). “Los Mayas de Quintana Roo y la economía de la identidad”. *Cultura y representaciones sociales*, 13(26), 197-223. <https://doi.org/10.28965/2019-26-08>

- Olivera, M. y Fernández, A. M. (2015). San Cristóbal de las Casas, colonial e ¿indígena? En L. López, C. Valverde y M. E. Figueroa (Ed.), *Pueblos Mágicos, una visión interdisciplinaria* (Vol. II, pp. 113-134). Universidad Autónoma Metropolitana.
- París, M. D. (2000). Identidades excluyentes en San Cristóbal de las Casas. *Nueva antropología. Revista de ciencias sociales*, (58), 89 – 100
- Parker, C. y Moreno, P. (2015). Turismo indígena urbano, ¿innovación identitaria? *Atenea (Concepción)*, (512), p. 231-246. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622015000200013>
- Pereiro, X. (2015). Reflexión antropológica sobre el turismo indígena. *Desacatos*, (47), p. 18-35
- Pineda, O. (2007). Del aeródromo al aeropuerto: larga batalla por abrirse al mundo. En D. Camacho, A. Lomelí y P. Hernández (Coord.), *La ciudad de San Cristóbal de las Casas, a sus 476 años: Una mirada desde las ciencias sociales* (1ª ed., pp. 165-190). Gobierno del Estado de Chiapas
- Ramírez, C. A. (2007). Las comunidades indígenas como usuarios de la información. *Investigación bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información* 21(43), p. 209-230. <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.0187358xp.2007.43.4134>
- Ripoll, F. (2016). Espacio social. Hypergeo
- Ruhanen, L. y Whitford, M. (2019). “Cultural heritage and Indigenous tourism”. *Journal of Heritage Tourism*, 14(3), 179-191. <https://doi.org/10.1080/1743873X.2019.1581788>
- Secretaría de Turismo de Chiapas, (2021). Información estadística 2021. Secretaría de Turismo de Chiapas, <http://www.turismochiapas.gob.mx/institucional/estadisticas/>
- SECTUR (2019). San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Secretaría de Turismo. <https://www.gob.mx/sectur/articulos/san-cristobal-de-las-casas-chiapas>
- SECTUR (2020). Compendio estadístico del Turismo en México 2020. Secretaría de Turismo. <https://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/CompendioEstadistico.aspx>
- SECTUR (2020). Pueblos Mágicos de México. Secretaría de Turismo. <https://www.gob.mx/sectur/articulos/pueblos-magicos-206528>

- Serrano-Santos M. L. (2017). San Cristóbal de los jóvenes indígenas. Estilo de vida y producción de espacios sociales. *Revista Luiminar. Estudios sociales y humanísticos*. 15(1), 42-52. <http://doi.org/10.2536/liminar.v15i1.493>
- Shaadi, R. M. A., Pulido-Fernández, J. I y Rodríguez, I. M. (2017). El producto turístico en los Pueblos Mágicos de México. Un análisis crítico de sus componentes. *Revista de estudios regionales*, (108), p. 125-163
- Scheyvens, Regina; Carr, Anna; Movono, Apisalome; Hughes, Emma; Higgins-Desbiolles, Freya (2021). “Indigenous tourism and the sustainable development goals”. *Annals of Tourism Research*, 90, 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2021.103260>
- Soja, E. (1996). *Thirdspace, journeys to Los Angeles and other real-and-imagined places*. Capital & Class. Oxford. Blackwell
- Soja, E. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y regiones*. España: Traficantes de sueños
- Toro-Zambrano, M. C. (2018). “El concepto de heterotopía en Michel Foucault”. *Cuestiones de Filosofía*, 3(21), 19 – 41. <https://doi.org/10.19053/01235095.v3.n21.2017.7707>
- Tribe, J. (1997). The indiscipline of tourism. *Annals of Tourism Research*, 24(3), p. 638-657. [https://doi.org/10.1016/s0160-7383\(97\)00020-0](https://doi.org/10.1016/s0160-7383(97)00020-0)
- Trujillo, J. H. (2016). San Cristóbal de las Casas. *Secretaría de Turismo*
- Ullán, F. J. (2014). Sociología urbana: de Marx y Engels a las escuelas posmodernas. *Centro de investigaciones sociológicas*,
- Viera, P. y López, A. (2021). La invisibilización del movimiento zapatista actual en el turismo de los Altos de Chiapas. *Cuadernos de turismo*, (47), 277-301. <http://doi.org/10.6018/turismo.474111>

Anexos



Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Turismo y Gastronomía
Centro de Investigación y Estudios Turísticos
Maestría en Estudios Turísticos



Proyecto: Análisis socioespacial de la población indígena vinculada al turismo de San Cristóbal de Las Casas. Un acercamiento desde la dialéctica del espacio social

Guión de entrevistas para población indígena

Entrevistador: _____ No. Entrevista: _____

Fecha: _____ Lugar: _____

Objetivo: Analizar la condición de la población indígena vinculada con el turismo en el Pueblo Mágico de San Cristóbal de Las Casas, para reconocer si este provocó algún cambio en su espacialidad, socialidad e historicidad.

1. ¿Cómo recuerda San Cristóbal en su infancia/adolescencia?

Gentrificación

2. ¿Ha notado la presencia de nuevos residentes? ¿Cree que se debe al turismo?
3. ¿Ha notado un aumento en los precios en bienes básicos? (despensa, costo de renta, transporte público, alimentos...)
4. ¿Ha notado cambios en el tipo de vivienda en las zonas cercanas al centro histórico?
5. ¿Cómo han cambiado las casas y edificios en la zona turística? (mejoramiento, uso que se le da...)
6. ¿Ha notado un cambio en la forma en que convive la población?
7. En el ámbito económico ¿Cómo cree que haya ayudado o afectado el turismo?

Espacios construidos para turistas

8. ¿Los turistas también pasan por su domicilio?
9. ¿Qué diferencias nota entre el centro histórico y el barrio en el que vive? (Seguridad, viviendas, forma de convivencia, tipo de gente que habita)
10. ¿Hay algún lugar que solía frecuentar, pero ya no? ¿Por qué?

Limitaciones simbólicas

11. ¿Cómo es su relación con los turistas?
12. ¿Cómo han sido sus experiencias con los turistas en el centro histórico?
13. ¿Ha entablado algún tipo de relación con algún turista? ¿Cómo es?
14. ¿Le incomoda de alguna manera la llegada de turistas?
15. ¿Cree que el turismo ha traído problemas o beneficios para la población local? ¿De qué tipo?

Mercantilización de la cultura indígena

16. ¿Los turistas le mencionan algún halago sobre su vestimenta o su lengua?
17. ¿Le gusta que le tomen fotos los turistas?
18. ¿Se siente cómoda/o usando la vestimenta tradicional?
19. ¿Qué significado tiene el portar su vestimenta tradicional?

Inclusión/exclusión laboral

20. ¿Considera que obtiene beneficios o problemas del turismo? ¿Cuáles?
21. ¿Ha trabajado o buscado trabajo en restaurantes, hoteles, tiendas...?
 - a. Si la respuesta es sí
 - i. ¿Se sintió a gusto en el trabajo?
 - ii. ¿Tuvo dificultades para integrarse?
 - iii. ¿Recibía un trato diferente?
 - iv. ¿Considera que el pago es/era justo?

Arraigo y desarraigo

22. ¿Le gusta vivir en la ciudad de San Cristóbal? ¿Por qué?
23. ¿Qué es lo que no le gusta de aquí?
24. ¿Qué es lo que más le gusta?
25. ¿Cuál es su lugar favorito dentro de San Cristóbal? ¿Por qué?
26. ¿Cómo se imagina a San Cristóbal en 10 años?
27. Si pudiera decir alguno ¿Con qué lugar/sitio de San Cristóbal se identifica o lo siente como “suyo”?

Afectaciones del Covid-19

28. Durante la pandemia por Covid-19
 - a. ¿Qué actividades realizaron para cubrir sus ingresos?
 - b. ¿Qué medidas de seguridad tomaron en su casa?
 - c. ¿Tuvieron capacitación por parte del H. Ayuntamiento u otra institución sobre medidas de seguridad sanitaria?

Autoexclusión

29. ¿Ha dejado de frecuentar ciertos lugares en San Cristóbal? ¿Por qué?
30. ¿Hay un lugar en particular que no haya visitado? ¿Por qué?
31. ¿Cree que el turismo haya creado divisiones entre las personas (espaciales y territoriales)?
32. ¿Ha modificado sus rutas para llegar a los lugares que frecuenta? ¿Por qué?
Narre su ruta diaria (Croquis de la ciudad)

Datos de identificación

33. Nombre
34. Edad
35. Ocupación
36. ¿De dónde es originario?
37. ¿En dónde reside actualmente? (Barrio)
38. ¿Cuántos años lleva viviendo ahí? ¿Cómo llegó?



Proyecto: Análisis socioespacial de la población indígena vinculada al turismo de San Cristóbal de las Casas. Un acercamiento desde la dialéctica del espacio social

Guion de entrevistas para actores clave (Organizaciones no gubernamentales, cronista, servidores públicos)

Entrevistador: _____ No. Entrevista: _____

Fecha: _____ Lugar: _____

Objetivo: Analizar la condición de la población indígena vinculada con el turismo en el Pueblo Mágico de San Cristóbal de las Casas, para reconocer si este provocó algún cambio en su espacialidad, socialidad e historicidad.

Orden social

1. ¿En qué zona de San Cristóbal se concentra la vivienda de la población local? (Plano de la ciudad)
2. ¿Dónde vive la población indígena?
3. ¿Existen algunas zonas que son consideradas peligrosas, por inseguridad, asaltos u otros actos violentos?

Mercantilización de la cultura indígena

4. ¿Qué información tiene sobre cuándo y cómo inició el turismo en San Cristóbal?
5. ¿Podría hacer una narrativa sobre como ha crecido el turismo?
6. ¿La población indígena ha participado en el turismo en San Cristóbal desde que inició? ¿Cómo se involucró?
7. Actualmente ¿qué acciones se llevan a cabo para la inclusión de la población indígena en el turismo?
8. ¿Tienen espacios específicos de venta de artesanías? ¿Esos espacios los otorga el sector público?
9. ¿Ha crecido últimamente el ambulante? ¿Hay acciones en contra de vendedores ambulantes?
10. ¿Se promociona al destino como un sitio con cultura indígena?
11. ¿Los establecimientos usan elementos de la cultura indígena en sus negocios y los productos que ofrecen?
12. ¿Considera que el turismo ha fortalecido la identidad cultural?

Inclusión/exclusión laboral

13. ¿Ha notado la inclusión de personal indígena como empleados en los establecimientos turísticos?

14. ¿Cree que cada vez sean más indígenas empleados en establecimientos turísticos?
15. ¿Considera que el turismo incluye o excluye a la población indígena?

Afectaciones de Covid-19

16. ¿Qué acciones se pusieron en marcha durante la pandemia por Covid-19 en los establecimientos turísticos?
17. ¿Los empresarios recibieron algún tipo de apoyo?
18. ¿Los artesanos recibieron algún tipo de apoyo?
19. ¿Qué estrategias se han aplicado para la reactivación del turismo?

Datos de identificación

20. Nombre
21. Edad
22. Ocupación
23. ¿De dónde es originario?
24. ¿En dónde reside actualmente? (Barrio)

Preguntas para funcionarios de Desarrollo Urbano de San Cristóbal

Gentrificación

25. En los últimos 2 años ¿han llegado nuevos residentes a San Cristóbal? ¿Qué piensa de eso?
26. ¿Cree que la llegada de nuevos residentes esté relacionada con el turismo?
27. ¿Ha notado el desplazamiento de la población local hacia ciertas zonas de la ciudad?
28. ¿Se han implementado estrategias para minimizar los efectos negativos de la llegada de nuevos residentes?
29. ¿Cómo se ha modificado la distribución de la vivienda?
30. ¿Ha cambiado el uso de suelo?
31. ¿Ha notado un aumento en los precios? (rentas, canasta básica...)
32. ¿Se llevan a cabo estrategias de revitalización de espacios?
33. ¿Ha observado acciones de conservación en edificios y casas, o construcción de nuevas viviendas en la zona turística?
34. ¿Qué cambios económicos ha notado?
35. ¿Qué cambios sociales han notado?

Espacios construidos para turistas

36. ¿Ha observado que se les dé más prioridad en servicios básicos e infraestructura a algunos barrios que a otros? ¿a cuáles?
37. En relación con la comunidad indígena ¿Cree que el turismo ha provocado el desplazamiento de los indígenas hacia ciertas zonas específicas de la ciudad, para vivir o para vender sus productos?
38. ¿Cómo se imagina que estará San Cristóbal en 10 años en términos de crecimiento urbano y de imagen urbana?

Datos de identificación

39. Nombre
40. Edad

41. Ocupación
42. ¿De dónde es originario?
43. ¿En dónde reside actualmente? (Barrio)



Proyecto: Análisis socioespacial de la población indígena vinculada al turismo de San Cristóbal de las Casas. Un acercamiento desde la dialéctica del espacio social

Guion de entrevistas para empresarios

Entrevistador: _____ No. Entrevista: _____

Fecha: _____ Lugar: _____

Objetivo: Analizar la condición de la población indígena vinculada con el turismo en el Pueblo Mágico de San Cristóbal de las Casas, para reconocer si este provocó algún cambio en su espacialidad, socialidad e historicidad.

Afectaciones por Covid-19

1. ¿Qué estrategias llevó a cabo durante la pandemia por Covid-19 para sostener su negocio?
2. ¿Qué estrategias se llevaron a cabo desde el sector gubernamental para apoyarle?
3. ¿Qué estrategias ha puesto en marcha en su empresa para la reactivación del turismo?
4. ¿Qué acciones aplicó con sus empleados durante la pandemia por Covid-19?

Mercantilización de la cultura indígena

5. ¿Ha implementado elementos culturales indígenas en su negocio? ¿Cuáles?

Inclusión/exclusión laboral

6. ¿Tiene contratado personal indígena? ¿El personal indígena que trabaja en su establecimiento tiene dificultades para comunicarse?
7. ¿Cuáles son los principales trabajos que destina para la población indígena?
8. ¿Cómo calificaría la relación empleador-empleado con el personal indígena? ¿es diferente en algún sentido?
9. ¿Considera que su empresa ayuda a mejorar la calidad de vida de los empleados?

Datos de identificación

10. Nombre
11. Edad
12. Ocupación
13. Giro comercial
14. Ubicación del establecimiento
15. ¿Cuántos años lleva operando?
16. ¿Cómo inició la empresa?
17. ¿Por qué eligió este sitio?
18. ¿Qué tipo de turista es el más atraído al establecimiento?



Proyecto: Análisis socioespacial de la población indígena vinculada al turismo de San Cristóbal de las Casas. Un acercamiento desde la dialéctica del espacio social

Guion de historia de vida a población indígena

Entrevistador: _____ No. Entrevista: _____

Fecha: _____ Lugar: _____

Objetivo: Analizar la condición de la población indígena vinculada con el turismo en el Pueblo Mágico de San Cristóbal de las Casas, para reconocer si este provocó algún cambio en su espacialidad, socialidad e historicidad.

Primeros imaginarios

1. ¿Podría contarme cómo es un día normal en su vida?
2. Cuénteme algún recuerdo significativo de su infancia relacionado con San Cristóbal
3. ¿Cómo recuerda a San Cristóbal cuando era niño?
4. Durante su infancia. ¿Tenía algún lugar favorito?
5. ¿Recuerda algo del turismo cuando era niño? ¿Qué pensaba cuando veía a los turistas?
6. En caso de realizar alguno ¿Cómo aprendió el oficio? (Elaboración de artesanías)
7. ¿Le gustaría que sus hijos también lo aprendieran?

Inclusión/exclusión laboral

8. ¿A qué edad comenzó a trabajar?
9. ¿Qué actividades realizaba en sus antiguos trabajos?
10. ¿Tuvo alguna dificultad para conseguirlos? ¿Por qué?
11. ¿En qué le gusta trabajar?
12. ¿En qué lugar se desarrolla la mayor parte de su vida?
13. Actualmente ¿En dónde vive?
14. ¿Cómo se conforma su familia ahora?

Orgullo étnico

15. En su familia ¿Hablaban una lengua indígena (Tsotsil, tseltal, etc.)?
16. ¿Usted habla actualmente la lengua? ¿Cómo la aprendió?
17. ¿Le gustaría que sus hijos, en caso de tener, aprendieran la lengua?
18. ¿Se identifica como tsotsil, tzeltal...?
19. ¿Cómo tuvo contacto con el idioma español?
20. ¿Se siente más cómodo hablando español o su lengua indígena?
21. ¿Qué fiestas o costumbres practicaban en su familia?
 - a. ¿Alguna de ellas dejó de realizarse?

- b. ¿Algunas se convirtieron en un atractivo turístico más?
- c. ¿Cuál le gusta más? ¿por qué?

Actividades relacionadas con el turismo

- 22. ¿Cómo comenzó a inmiscuirse en la actividad turística?
- 23. ¿Su familia también está involucrada en la actividad turística? Por empleo, venta de artesanías, etcétera.

Gentrificación

- 24. ¿Cambió de vivienda en algún momento de su vida? ¿Cuándo y porqué? ¿A dónde se cambió?

Limitaciones simbólicas

- 25. ¿Cómo es su relación con los turistas?
- 26. ¿Cómo afecta y beneficia el turismo a su vida cotidiana?
- 27. Actualmente, ¿Su lugar favorito sigue siendo el mismo?
- 28. ¿Ha sufrido alguna experiencia desagradable en los andadores o centro histórico?

Arraigo y desarraigo

- 29. ¿Se siente parte de San Cristóbal?
- 30. ¿Hay algún lugar que no le guste? ¿Por qué?

Afectaciones por Covid-19

- 31. ¿Cómo fue su experiencia durante la pandemia por Covid-19?
 - a. ¿Qué medidas tomaban?
 - b. Actividades que realizó
 - c. Apoyos que recibió
 - d. Que hizo con sus productos
 - e. ¿Qué medidas se tomaron en su empleo?

Proyección

- 32. ¿Cómo se imagina su vida en x años?
 - a. ¿Le gustaría seguir viviendo en San Cristóbal?
 - b. ¿Se ve trabajando en la misma actividad? Si no ¿En qué le gustaría trabajar?
 - c. ¿Cómo imagina su familia?
 - d. ¿Cuáles son sus objetivos para ese entonces?

Autoexclusión

- 33. ¿Hay algún lugar que haya decidido dejar de frecuentar? ¿Por qué?
- 34. Narre su ruta diaria (Croquis de la ciudad)

Datos de identificación

- 35. Nombre
- 36. Edad
- 37. Ocupación
- 38. ¿De dónde es originario?
- 39. ¿Cómo se conformaba su familia?
- 40. ¿Podría contarme sobre su educación?
 - a. ¿Dónde estudió?
 - b. ¿Le causo algún problema el hablar la lengua indígena?
 - c. En su caso, ¿por qué dejó la escuela?
 - d. ¿Le hubiera gustado estudiar alguna carrera profesional?

